

Formación política y constitución de subjetividades políticas en la Asociación de
Institutores del Cauca – Asoinca - entre 1996 y 2016



Rafael Ernesto Guarín Rodríguez

Trabajo de grado para optar por el título de licenciado en Ciencias Sociales

Director

Alexander Aldana Bautista

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Licenciatura en Ciencias Sociales

Bogotá D.C.


2019

A todos y todas las educadoras caucanas asesinadas por pensar diferente, en un
contexto adverso de violencia política.

A todos los utopistas que todavía siguen resistiendo, desde las autonomías desde
abajo.

A Kike Campos, tal vez uno de los primeros anarquistas de la sabana de
occidente, asesinado por las manos oscuras del Estado Colombiano.

Agradecimientos a los y las profesoras Rosalba Zuñiga, María, Gerardo Pavi, Oscar, Miguel Andrés Burbano, Estela Fernandez, Fernando Vargas, Campo Luna e Isaias; a la junta directiva de Asoinca por abrirnos las puertas y recibirnos de la mejor manera durante el trabajo de campo realizado durante todo el 2018 y parte del 2019; y a los y las compañeras de militancia y de vida, por el apoyo, las críticas, y las buenas energías en este trabajo de grado, que nos invita a seguir pensándonos otros mundos posibles en el aquí y ahora.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formación de Maestros</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 146	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central.
Título del documento	Formación política y constitución de subjetividades políticas en la Asociación de Institutores del Cauca – Asoinca - entre 1996 y 2016.
Autor(es)	Guarín Rodríguez, Rafael Ernesto.
Director	Aldana Bautista, Alexander.
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2019, 146 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional.
Palabras Claves	Formación política – Asoinca – Subjetividades políticas – Reconstrucción Colectiva de la Historia.

2. Descripción
<p>El presente trabajo de grado se enfoca en analizar los procesos de formación política y constitución de subjetividades políticas en Asoinca desde 1996, cuando llegó la nueva junta directiva con una visión sindical enfocada hacia el clasismo, la economía popular y la defensa de los derechos del magisterio, hasta el 2016, cuando la organización se movilizó a Bogotá generando un impacto mediático muy fuerte, tanto en los noticieros hegemónicos, como en las calles de la ciudad. Dicho análisis sobre Asoinca, dará cuenta de la importancia de la Reconstrucción Colectiva de la Historia (RCH), en la activación de la memoria histórica de la organización, de los diversos espacios de formación política como la vida cotidiana, y de la emergencia de subjetividades políticas ancladas al nosotros, el territorio, y las trayectorias políticas.</p>

3. Fuentes

Aguilera, Gonzales y Torres (2014), "Investigar subjetividades y formación de sujetos con organizaciones y movimientos sociales" en Piedrahita et al., Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos, Buenos Aires: Clacso.

Alvarado, Patiño, y Loaiza (2012), "Sujetos y subjetividades políticas: El caso del movimiento juvenil Álvaro Ulcué" en Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, No. 10.

Aras, Sofía (2011), Espacio de vida cotidiano, espacio vivido y territorio en Chapadmalal, Partido de General Pueyrredon, Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto

<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/109>.

Bautista, Rafael (2014), La descolonización de la política: una introducción a una política comunitaria, Plural Editores, La Paz.

Bocanegra, Henry (2008), "Políticas educativas, condición social del Magisterio Colombiano y su constitución como organización sindical y actor político" en Revista Diálogos de Saberes, Universidad Libre, No. 28.

Burke, Peter (Editor) (2003). Formas de Hacer Historia. Alianza Editorial.

Cardona Villa, Morelia (2005), El Movimiento Pedagógico: Una lucha social, política y cultural del magisterio colombiano 1982-2002, Medellín, Universidad de Antioquia.

Carretero y Montanero (2008), "Enseñanza y aprendizaje de la Historia: aspectos cognitivos y culturales" en Cultura y Educación, No. 20.

Cendales, Torres, y Peresson (1992), Los otros también cuentan. Elementos para una recuperación colectiva de la historia, Bogotá, Dimensión Educativa.

Cuevas, Pilar (2013). "Memoria Colectiva. Hacia un proyecto decolonial" en Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir. Tomo I. Serie Pensamiento Decolonial. Ediciones Abya Yala.

Cuevas, Pilar (2008), Recuperación colectiva de la historia, memoria social y pensamiento crítico. Tesis (Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos). Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Área de Estudios Sociales y Globales.

Del Valle, Nicolas, (2012). "Entre poder y resistencia. Tras los rastros de la política en Foucault" en Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública, Vol. 10, No. 17.

Delarbe, Raúl (2001), "Vivir en la sociedad de la información. Orden global y dimensiones locales en el universo digital" en Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación, No. 1.

Díaz, Álvaro (2012), Devenir Subjetividad política. Un punto de referencia sobre el sujeto político, Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud, Centro de estudios avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales-CINDE.

Duque, Patiño, Muñoz, Villa y Cardona (2016), "La subjetividad política en el contexto latinoamericano: una revisión y una propuesta" en Revista CES Psicología, Vol. 9, No. 2.

Dussel, Enrique (2006), 20 Tesis de política, Siglo XXI Editores.

Echeverría, Bolívar (2011), Ensayos políticos, Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados, Quito, Ecuador.

Escobar, Arturo (2014), Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia, Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA.

González, Fernando. (2012), "La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política" en C. Piedrahita, A. Díaz y P. Vommaro, (Comp.), Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos (pp. 11-30). Bogotá D.C., Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

González, Luis Fernando (2007). Posmodernidad y subjetividad: distorsiones y mitos. Revista de Ciencias Humanas UTP (37),

Grimberg, Mabel (2009), "Poder, políticas y vida cotidiana un estudio antropológico sobre protesta y resistencia social en el área metropolitana de Buenos Aires" en Revista de sociología e política, Vol. 17, No. 32:

Grosfoguel, Ramón y Castro-Gómez, Santiago (2007), El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global, Siglo del Hombre Editores.

Huanacuni Mamani, Fernando (2010). Buen Vivir/Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas, Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas.

Jiménez, Absalón (2004), "El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales" en La Práctica Investigativa en las Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional.

Kruger, Miriam (2010), Jóvenes de escarapelas tomar: Escolaridad, enseñanza de la historia y formación política en la Argentina post -2001. EDULP (Editorial de la UNLP), Observatorio de Medios y Jóvenes de la Facultad de Periodismo y Comunicación de la UNLP y CAICYT CONICET, La Plata.

Longa, Francisco (2010). Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata

Mendoza, Nydia y Rodríguez, Sandra (2007), "Subjetividad, formación política y construcción de memoria", en: *Revista Pedagogía y Saberes*, No. 27, Universidad Pedagógica Nacional.

Mouffe, Chantal (2011), *En torno a lo político*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Munera, Leopoldo (1998), *Rupturas y continuidades (poder popular y movimientos populares, 1968-1988)*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas

Palumbo, Maria Mercedes (2014). "Las propuestas de formación política en movimientos populares, entre la pedagogía y lo pedagógico" en *Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones Latinoamericanas*. No.6.

Palumbo, Mercedes (2017), *Dinámicas de construcción de subjetividades políticas y epistémicas en dispositivos pedagógicos de formación política. Un estudio en movimientos populares multisectoriales del Área Metropolitana de Buenos Aires (2011-2015)*, (Tesis para optar el título de doctora en Educación), Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

Pinilla Díaz, Alexis (2012), "Entre 'solana y umbría': memorias de la movilización magisterial en Colombia" en *Revista Historia De La Educación Colombiana*, Vol. 15, No. 15

Pulido, Orlando (2007), *La Federación Colombiana de Educadores (FECODE) y la lucha por el derecho a la educación. El Estatuto Docente*, Laboratorio de políticas públicas, Buenos Aires.

Quintero, Laureano (1980), *Historia del movimiento sindical del magisterio*, Fondo Editorial Suramérica.

Retamozo, Martín (2009), "Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social" en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. 51, No. 206.

Rivera Cusicansqui, Silvia (1987). "El Potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia" en *Revista Temas Sociales*. No. 11. La Paz.

Torres, Alfonso (2002), "Vínculos comunitarios y reconstrucción social" en *Revista Colombiana de Educación*, No. 43.

Torres, Alfonso (2014), Hacer historia desde abajo y desde el sur, Ediciones Desde Abajo.

Torres, Alfonso. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política en Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. No. 4.

Torres, Alfonso. (2017). Prácticas educativas en movimientos sociales de América Latina en Revista Folios. No. 46.

Triguboff, Matías (2011). Acción colectiva, vida cotidiana y trayectorias. El caso de las asambleas de Buenos Aires (2001-2007) en Revista Runa. Vol. 32. No. 1.

Uribe, Mary Luz (2014), "La vida cotidiana como espacio de construcción social" en Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25.

Vega Cantor, Renán (2002), Gente muy rebelde: protesta popular y modernización capitalista en Colombia (1909-1929), Ediciones Pensamiento Crítico.

Wash, Katherine. (2013). Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir. Tomo I. Abya Yala.

Zemelman, Hugo (2010), "Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible" en Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 9, núm. 27.

4. Contenidos

La presente monografía se divide en tres grandes capítulos donde se evidencia la emergencia de subjetividades políticas, y el desarrollo procesos de formación política dentro de Asoinca.

En el primer capítulo, se hace un estado del arte alrededor de las investigaciones realizadas sobre subjetividades y formación política en organizaciones populares a nivel local, nacional e internacional, para fortalecer y desarrollar conocimientos alrededor de estas categorías.

En el segundo, se aborda lo referente a la formación política en Asoinca que corresponde a los dispositivos de formación, entendidos como medios que desarrollan discursos, valores y proyectos, la formación política intencional, y la vida cotidiana. En este mismo capítulo, se da voz a los y las afiliadas para crear una memoria colectiva del sindicato desde 1939 hasta el 2016.

Y, ya el último capítulo, habrá un acercamiento a las subjetividades políticas en lo que concierne a la idea de comunidad, al territorio y a las trayectorias políticas de los y las afiliadas. En esta parte, las subjetividades políticas, harán referencia, según Torres, Aguilera y Gonzales (2014), "a una visión del sujeto como proceso inacabado, en devenir,

en proyecto; como agencia productora de significados que nutren y transforman la realidad social, cultural y política de una sociedad”.

5. Metodología

El presente trabajo investigativo tiene como enfoque metodológico la Recuperación Colectiva de la Historia (RCH) que se enmarca dentro de la gran vertiente de la historia desde abajo que dirige su mirada a la historia de lo subalterno, de lo popular; es decir que la RCH centra su atención en estudiar a todos aquellos sectores urbanos y rurales que han sido excluidos por el sistema económico y político de dominación, aquí se encuentran diversos grupos sociales como los indígenas, los campesinos, los obreros, los trabajadores informales, las comunidades afro y los desempleados, entre otros. En este sentido, la RCH busca potenciar y escuchar a los sectores subalternos por medio de una diversidad de técnicas y uso de fuentes como la historia oral, así como, con una intención política emancipatoria.

6. Conclusiones

Intentando responder el principal cuestionamiento de la tesis alrededor de “las maneras en qué se forman políticamente los educadores de Asoinca”, se encontró que los y las afiliadas al magisterio caucano poseen dos espacios principales de formación política; el primero, que es intencional o dirigido como las asambleas, las escuelas de formación y los seminarios internacionales, y el segundo, que es no intencional y enfocado indudablemente a la vida cotidiana como espacio potencial donde se producen y reproducen formas de lo político en relación a la identidad, los rituales y los procesos educativos que se escapan al aula de clase. Aquí, se entiende a la formación política desde otros lugares diferentes a la escuela de formación, como es la vida cotidiana, donde el educador caucano establece experiencias con los otros compañeros, o las otras personas cercanas a su círculo familiar y afectivo.

Del mismo modo, los dispositivos de formación e información política como el periódico, la radio y la tv se configuran como eje esencial en la creación de visiones de mundo, de discursos y de acciones colectivas.

Lo político, es entendido en la investigación como lo óntico e instituyente, en contravía a la política como lo ontológico e instituido representado en el parlamento; por ello, Asoinca procura por crear autonomías desde lo político como los proyectos de economía popular, donde se encuentran los planes de vivienda y las estaciones de gasolina, para no

depender del estado y para desarrollar espacios de recreación y cultura, y largas huelgas regionales.

Se crean en este tipo de organizaciones populares como Asoinca, sujetos políticos con ansias de transformar la realidad existente. De esta manera, emerge un sujeto con memoria y utopía, en palabras de Zemelman (2010), que tiene un apego emotivo, unos valores compartidos, y una simbología frente a la colectividad o grupo al que pertenece.

Aparecen, las subjetividades políticas, como consecuencia de esas formas de lo político surgidas intencional y no intencionalmente. Las subjetividades políticas se manifiestan en Asoinca en diferentes ámbitos como la comunidad, en relación a un nosotros, el territorio, y las trayectorias políticas y de vida donde el co-razonar desde la alteridad se convierte en pieza fundamental de transformación social.

Estas subjetividades políticas y formación política no hubieran podido analizarse en esta investigación sin la interdisciplinariedad y sin el uso de la historia oral como herramienta metodológica, dado su potencial epistémico para darle voz a los oprimidos, entre lo que se entiende como Historia desde abajo y la RCH, donde también se utilizaron técnicas de activación de la memoria colectiva como los grupos focales, los museos de la memoria, las ollas comunitarias, el diario de campo, y el uso de fuentes audio visuales como canciones y videos producidos por la misma organización.

Elaborado por:	Rafael Ernesto Guarín Rodríguez
Revisado por:	Alexander Aldana Bautista

Fecha de elaboración del Resumen:	09	07	2019
--	----	----	------

Tabla de contenido

Introducción a la investigación sobre “Formación política y constitución de subjetividades políticas en Asoinca entre 1996 y 2016”.....	1
1. Capítulo I – Acercamiento a los estudios sobre formación política y subjetividades políticas en contextos organizativos.....	16
1.1. Estado del Arte.....	16
1.1.1. Local.....	17
1.1.2. Nacional.....	20
1.1.3. Internacional.....	24
1.2. Marco Conceptual.....	27
2. Capítulo II – “La lucha viene en nosotros”; Los procesos de Formación Política en Asoinca.....	34
2.1. “Hay que mirar antes de que la historia nos la voltee el capitalismo.” Las luchas por la educación y la construcción de una identidad colectiva en las memorias de los afiliados en ASOINCA.....	36
2.1.1. Los primeros años de Asoinca: el liberalismo, el decreto 2277 y el terremoto del 83.....	38
2.1.2. La lucha contra el gobierno de Uribe, las huelgas regionales y los nuevos proyectos de economía popular.....	54
2.1.3. Santos, la salud y el proceso de paz.....	58
2.2. Dispositivos de Formación política masiva.....	61
2.2.1. El educador Caucano – Periódico.....	62
2.2.2. Avancemos TV – Programa de Televisión.....	66
2.2.3. La educación pública y el pueblo – Radio.....	68
2.3. Formación política formal o intencional.....	70
2.3.1. Asambleas.....	71
2.3.2. Escuelas de formación política.....	73
2.3.3. Seminario Internacional de educación popular.....	78

2.4.	“Asoinca no debía quedarse en la lucha gremial sino que deberíamos propender por una lucha más allá, una lucha popular”: Formación política y vida cotidiana en Asoinca.....	80
2.4.1.	Procesos educativos e identidad social.....	81
2.4.2.	Rituales como espacio otro de formación política.....	86
2.4.3.	Trayectorias.....	88
3.	Capitulo III – Subjetividades Políticas en Asoinca.....	91
3.1.	Debates contemporáneos sobre subjetividades políticas.....	92
3.2.	Lo político y la política en Asoinca: “la primera necesidad que hay que suplir es la de no depender; no tener que pasar el sombrero para tener que realizar una actividad”	93
3.2.1.	Lo político en Asoinca. Autonomía, poder popular y antiparlamentarismo.....	94
3.2.2.	El territorio en Asoinca como forma de construcción de lo político.....	100
3.3.	El Nosotros en Asoinca. “Nosotros lo que buscamos es cómo hacemos para que la gente mire que si hay otra opción, (...) que si hay una forma en el que prime el interés colectivo por encima del particular”	104
3.3.1.	El nosotros como compartir de afectos y como acción colectiva...	105
3.3.2.	La comunidad como lugar de agenciamiento del sujeto político....	108
3.4.	Trayectorias políticas y de vida en Asoinca. “en este sentido, hay algo motivacional que hace que uno se sienta bien de estar dentro de esta fuerza”	115
3.4.1.	Las trayectorias políticas y de vida como espacios de movilización.....	116
3.4.2.	Las trayectorias políticas y de vida como espacios de configuración del sujeto político.....	118
4.	Conclusiones.....	123
5.	Bibliografía.....	126
6.	Lista de Imágenes.....	132

Introducción

Transcurría el 2016, cuando más de 10.000 afiliados y afiliadas al magisterio caucano llegaron a la ciudad de Bogotá para demandar al Estado un mejor sistema de salud, pues los educadores se estaban muriendo en la puerta de los hospitales del Cauca, como consecuencia de la falta de atención oportuna. En medio del frío y la lluvia, los educadores caucanos alzaron su voz, empuñaron sus puños y ondearon sus pañoletas rojinegras que representan la liberación de los pueblos de Abya Yala, para movilizarse por toda la carrera séptima hacia la plaza de Bolívar, donde se encontraron con las miradas desconcertadas de los transeúntes, y el acompañamiento incomodo de la policía nacional. Estos educadores venidos del Suroccidente colombiano, se quedaron alojados en la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá, donde muchos estudiantes universitarios comprendieron sus banderas de lucha y conocieron su proceso organizativo y educativo, pues ni siquiera se sabía que un sindicato magisterial pudiera movilizar miles de personas, de un territorio a otro, y que emprendiera tantas resistencias desde abajo.

Se conoció que dicho sindicato se llamaba Asoinca y que contaba con una larga vida, pero que solo sería hasta 1996, con la llegada de la nueva junta directiva, que crearía otros espacios de movilización, asamblearismo y economía.

De igual manera, se entendió que Asoinca, en cabeza de Provitec, es una organización sindical que no sólo se queda en exigir derechos al Estado como cualquier sindicato, sino que también es un territorio vivido que trasciende diferentes espacios geográficos, y que defiende los intereses de los sectores subalternos en busca de sueños y utopías comunes.

En ese orden de ideas, con el presente trabajo investigativo se considera que la resistencia ejercida por Asoinca, en términos organizativos y educativos, se constituye en un lugar analítico para entender las nuevas formas de hacer política por parte del magisterio caucano. No obstante, ¿Cuáles son los aportes que realiza

la presente monografía al campo de las ciencias sociales, al proceso de formación docente y a la misma organización sindical?

En primer lugar, se entiende que las ciencias sociales han dado un giro importante con el advenimiento de la Historia desde abajo (HDA de aquí en adelante), ya que por muchas décadas se realizaron estudios investigativos sobre la historia de bronce hecha por los grandes héroes de la patria, olvidando lo popular, como sucedió con las narraciones históricas enfocadas en la vida y obra de las elites criollas, los militares, los presidentes e, incluso, los colonizadores españoles que invadieron Nuestra América¹ en 1492.

En ese sentido, contar la historia de los y las afiliadas en Asoinca para comprender cómo ven, sienten y oyen el mundo es contar la historia de los sectores subalternos que se resignan a morir y a adaptarse a un sistema-mundo² excluyente y desigual. Pero no solo se cuenta la historia de resistencia emitida cada ocho días en su programa de radio “La educación pública y el pueblo” o en su periódico “El educador caucano”, sino que también se da cuenta de los conflictos, tensiones y dinámicas organizativas que caracterizaron a este sindicato de maestros.

Así, se posiciona un tipo de historia contada por sus mismos protagonistas y hecha para fortalecer la lucha popular por otros mundos posibles, como dirían los zapatistas³, pues hoy en día es totalmente claro que Asoinca viene realizando,

¹ Nuestra América es el nombre que da José Martí (2004) a los pueblos del continente iberoamericano que se identifican con la historia de lucha anticolonial que libraron indígenas, campesinos, afros y obreros frente a los intereses europeos y norteamericanos de dominación, explotación y opresión.

² La categoría sistema mundo es usada principalmente por el sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein (2006) y hace referencia a una mirada global de las relaciones económicas capitalistas que desde el siglo XVI hasta nuestros días, han venido generando múltiples contradicciones sociales entre las que se encuentra la de centro y periferia, donde los estados nación occidentales más desarrollados explotan los recursos y la mano de obra de los estados – nación no occidentales como el caso de la extracción de materias primas en América del Sur, Asia y África.

³ Ya en la sexta declaración de la selva lacandona (2006), el EZLN había anunciado que esos otros mundos posibles hacía referencia a las diferentes luchas autónomas que se están librando en todo el planeta y que tenían como objetivo destruir el neoliberalismo.

desde mediados de la década del noventa, un sindicalismo de clase⁴ diferente que beneficia a todos sus afiliados y los fortalece como sujetos políticos activos en defensa de una educación digna y una economía netamente popular.

Esta perspectiva clasista lo aleja del sindicalismo tradicional basado en el reformismo, la politiquería, cuando hay elecciones parlamentarias y, la deshonestidad cuando los dineros destinados a la huelga y a la misma organización son utilizados para que las dirigencias puedan viajar, comer y disfrutar del usufructo de sus afiliados.

En segundo lugar, se comprende que la profesión docente debe estar comprometida con la transformación social y realizar una crítica a las relaciones de poder y dominación que subsisten en la sociedad actual; el aula de clase, en ese sentido, se convierte en un espacio de rebeldía⁵ y dialogo de saberes donde se fomenta el pensamiento alternativo y se llama a la resistencia popular pues en la actualidad la escuela se convierte en un lugar de politización permanente donde no existe la neutralidad por parte del educador convertido en intelectual al servicio del pueblo. (Giroux, 1990; Gramsci, 1932)

Es así que el educador enarbola las banderas de una educación otra que invita no solo a la reflexión sino también a la acción y por ende a la liberación social, ya que este tipo de educación genera reflexión y convierte al educando en un sujeto político capaz de organizar, luchar y movilizar. En ese sentido, el educador cambia sus prácticas pedagógicas e invita a los demás educadores en formación a

⁴ El sindicalismo de clase hace referencia a los sindicatos que no tienen como único fin negociar con la patronal sino también movilizar mediante la huelga a todos sus afiliados para lograr grandes victorias. Jorge del Prado (1964). *Manual de sindicalismo, organización y lucha sindical; Compendio teórico y práctico en diez lecciones y cuatro cuadros explicativos*; Sorel (1945), *El sindicalismo revolucionario*.

⁵ El concepto de rebeldía ha sido ampliamente utilizado por el movimiento indígena y autónomo mexicano, específicamente por el EZLN en sus diversos comunicados, festivales y conferencias. Para los neozapatistas, la rebeldía y por ende el rebelde social no está ya dispuesto, como hacía antes el revolucionario, en tomar el poder sino en ejercerlo en común-unidad por medio del mandar obedeciendo donde no hay jerarquías y las decisiones se toman desde abajo hacia arriba.

problematizar la realidad y a desbordar la escuela y por ende, la universidad, para posibilitar la creación de sujetos con pensamiento crítico.

En tercer y último lugar, pensamos que se hace necesario sistematizar la lucha sindical llevada por Asoinca, pues se busca contribuir a que se reconozca su historia visibilizándola en universidades y espacios académicos como dentro de los mismos afiliados del sindicato. Del mismo modo, se apuesta por fortalecer la identidad de la organización analizando principalmente sus referentes teóricos, sus modos de hacer asambleas, sus seminarios sobre educación popular, sus publicaciones y sus huelgas más importantes.

Para ello, se escoge una periodización histórica que abarca los años comprendidos entre 1996 donde llegó la nueva junta directiva con una visión sindical enfocada hacia el clasismo, la economía popular y la defensa de los derechos del magisterio alejándose del sindicalismo reformista que gobernó al sindicato desde la década del 30, encontrando su máxima expresión en la alianza PCC-Moir (Burbano, Miguel, 2018), y el 2016, cuando la organización se movilizó a Bogotá generando un impacto mediático muy fuerte, tanto en los noticieros hegemónicos,⁶ como en las calles de la ciudad, visibilizándose y recibiendo apoyo de universitarios, trabajadores y gente del común.

De estas reflexiones sobre Asoinca, surge una pregunta – problema para la presente investigación: ¿De qué maneras los procesos de formación política adelantados por la Asociación de Institutores del Cauca (Asoinca) entre 1996 y 2016, posibilitaron la construcción de subjetividades políticas? Teniendo en cuenta este interrogante, se plantea que es importante trabajar sobre Asoinca, ya que es una organización sindical que ha venido emprendiendo proyectos de economía

⁶ Entre los titulares que salieron en los medios de comunicación hegemónicos se encuentran los siguientes: “2.000 maestros del Cauca llegaron a Bogotá para exigirle al gobierno que mejore su salud”. El Espectador. Agosto 30 de 2016; “Docentes de Asoinca logran preacuerdo y regresan a Popayán”. La W Radio. Septiembre 9 de 2016.

popular y educación popular, que han posibilitado la construcción de alternativas realmente posibles, al modelo económico neoliberal, surgido en América Latina desde la década de 1970.

Por otro lado, se afirma que Asoinca tiene como geografía particular al departamento del Cauca, ubicado al Suroccidente del territorio colombiano, donde se vivencia de cerca el conflicto social, político y armado, manifestado en los enfrentamientos entre grupos armados, el asesinato selectivo de líderes sociales, los altos índices de pobreza, y la efervescencia de la protesta popular.

En este sentido, el objetivo central de esta investigación es analizar los procesos de formación política adelantados por Asoinca entre 1996 y 2016 para reconocer las subjetividades políticas emergentes de estos procesos organizativos. Como objetivos específicos se plantean: primero, reconstruir la memoria colectiva de Asoinca para dar cuenta de su constitución como organización sindical, segundo, analizar los procesos de formación política identificando las acciones e intenciones educativas y formativas que desplegó Asoinca entre 1996 y 2016, y tercero, reconocer los procesos de constitución de subjetividades políticas emergentes de los procesos educativos y formativos desarrollados por Asoinca.

Para alcanzar los objetivos expuestos previamente, el presente trabajo investigativo tiene como enfoque metodológico la recuperación colectiva de la historia (RCH en adelante) desarrollada de manera particular por Torres, en dos libros: *Los otros también cuentan* (1992) en colaboración con Lola Cendales y Mario Peresson, y *Hacer historia desde abajo y desde el sur* (2014) sin desconocer otros aportes como los de Burke (2003), Cuevas (2014) y Rivera (2010).

Este enfoque metodológico (RCH) se enmarca dentro de la gran vertiente de la historia desde abajo que dirige su mirada a la historia de lo subalterno, de lo popular; es decir que la RCH centra su atención en estudiar a todos aquellos sectores

urbanos y rurales que han sido excluidos por el sistema económico y político de dominación, aquí se encuentran diversos grupos sociales como los indígenas, los campesinos, los obreros, los trabajadores informales, las comunidades afro y los desempleados, entre otros.

Es así que para Torres (2014) “Cuando decimos desde abajo y desde el sur, estamos haciendo referencia a que, frente a una historiografía principalmente hecha por especialistas desde la perspectiva de los poderes políticos, sociales y culturales dominantes, también han venido emergiendo otras historias.” (p.8)

Por una parte, han venido surgiendo historias contadas por los intelectuales orgánicos (Gramsci, 1932) que han tenido como objetivo visibilizar la historia de los sectores populares y, por otra parte, han venido floreciendo historias elaboradas por el mismo pueblo para hacerse escuchar y posicionarse en contra de las múltiples formas de poder que subsisten hasta nuestros días como lo son las opresiones de género, etnia, y clase.

En este sentido, la historia desde abajo re-construye las luchas libradas por los sectores subalternos en aras de transformar la realidad social, ya que “queda claro que en esta perspectiva el historiador se compromete con los sectores subalternos, y socializa y reelabora su saber metodológico con el fin de potenciarlos como sujetos de conocimiento y poder” (Torres, 2014, p. 16-17)

Este tipo de historia genera ruptura con la historia desde arriba que niega la historicidad del pueblo⁷ como sujeto empoderado y se enfoca en la historia de

⁷ En esta investigación, se entiende al pueblo como una categoría analítica, desde una óptica anarquista, que hace referencia a todos aquellos grupos sociales o comunidades que son objeto de dominación, como los trabajadores informales, las mujeres, los campesinos, los indígenas, y los desempleados, entre otros. Según, Leopoldo Munera (1993), “La noción de pueblo (...) tiene una raigambre anarquista y comprende al conjunto de agentes sociales sometidos a una dominación económica, política, de género o cultural (en la cual está implícita la racial y étnica) que no está limitada, aunque la incluye, a la relación de poder entre las clases. Por consiguiente los campos sociales en conflicto son ampliados a los ámbitos de la vida social donde el poder

bronce donde sus protagonistas son los próceres de la patria, los obispos, los presidentes, las élites dominantes y el hombre blanco. Esta visión de los vencedores es también conocida como historia tradicional o vieja historia que tiene otras particularidades como la narración fidedigna de acontecimientos por medio de la consulta de documentos escritos, conservados en archivos; el moldeado de la historia en torno a los valores occidentales y, el énfasis en la historia nacional y la obediencia al Estado “a través de la enseñanza de las historias universal y patria, de las fiestas y monumentos públicos” (Torres, 2014, p.15)

De esta manera, la enseñanza en la escuela se convierte en un dispositivo de control social, donde se trasmite la historia desde arriba con el único fin de crear seres pasivos que acepten el orden establecido y, con ello, todo el andamiaje estructural alrededor del patriotismo enfocado en la creencia de próceres, caudillos, fiestas nacionales y símbolos religiosos. Afortunadamente para los oprimidos, según Carretero y Montanero (2008), “a lo largo de las últimas décadas el papel moralizante y aleccionador en la enseñanza de la Historia ha dejado paso al reconocimiento de su importante función en la formación de ciudadanos críticos y autónomos” (p. 134). De esta manera, el aprendizaje histórico ha dado un giro significativo generando ruptura con la historia desde arriba, para fortalecer la identidad, memoria colectiva y los relatos que se oponen a lo transmitido por el estado-nación.

Por otra parte, la Historia desde Abajo (HDA) se aleja de la Escuela de los Anales⁸, la cual hace énfasis en la historia material como dinámica de las sociedades

forma grupos que fundamentan sus privilegios en la subordinación de individuos o de colectividades. De esta manera el anarquismo además de reconocer la especificidad de cada lucha social y la imposibilidad de reducirla al conflicto entre dos clases principales, propugna por la revolución simultánea del conjunto de la sociedad. Hace confluír en el mismo proyecto la lucha contra los macropoderes excluyentes, como el Estado y el aparato productivo capitalista, y contra los micropoderes que invaden y someten la vida cotidiana” (p. 77).

⁸ Torres (2014, p. 32-45) caracteriza a la Escuela de los Annales en tres generaciones diferentes: la primera, desde 1929 en cabeza de Bloch y Febvre, abanderó la construcción de la investigación histórica como ciencia

humanas en particular los hechos estructurados y masivos; que utiliza un amplio abanico de fuentes como estadísticas, prensa y objetos; que hace referencias teóricas y metodológicas sistemáticas; y que se basa en la neutralidad de la investigación histórica.

La denominada Nueva Historia (tercera generación de la Escuela de los Annales), según Torres (2014), “Como gremio, ha vivido un acelerado proceso de institucionalización; los resultados de sus productos transitan en restringidos círculos de especialistas, y su divulgación entre la gente común se limita a algunas publicaciones de referencia y a su tímida presencia en los textos escolares” (p. 16)

Sumado a lo anterior, esa Nueva Historia se enfocó, en su mayoría de estudios, al análisis de periodos previos a la Revolución Francesa (siglo XVIII), olvidando múltiples procesos que configuraron la historia contemporánea; por otro lado, esta corriente historiográfica también ha sido objeto de múltiples críticas por la rechazación de sus miembros que se expresó en su alto compromiso con el establecimiento.

Sin embargo, es justo reconocer algunos aportes realizados por La Escuela de Los Annales a la HDA, tal como el diálogo con otras disciplinas sociales, entre ellas, la antropología, la geografía y la sociología; el valor otorgado a la teoría; la ampliación del análisis espacial de los procesos históricos pues se aborda tanto historias locales como globales; el uso de diversidad de fuentes; y el rompimiento con la historiografía positivista.

Dicho lo anterior, se reconoce que existen diferentes vertientes de las historias desde abajo que se alejan del statu quo y se comprometen con el estudio del pueblo

social; la segunda, desde 1956 teniendo como referente a Braudel, se enfocó en la teoría sobre las múltiples temporalidades históricas; y la tercera desde 1968 en manos de Ladorie centró sus energías en el estudio de las mentalidades y los imaginarios.

como podemos observar en la historia romántica⁹, el marxismo inglés de Thompson y Rude¹⁰, la historia científicista¹¹ y la reconstrucción colectiva de la historia (RCH)¹² que será el enfoque metodológico de la presente investigación.

En este caso, la RCH “reconoce explícitamente su intencionalidad política: contribuir a que los sectores subalternos de la sociedad afiancen su condición de sujetos históricos y fortalezcan su capacidad para ubicarse frente a la realidad y transformarla” (Torres, 2014, p.108).

Del mismo modo la RCH tiene una multiplicidad de contribuciones para el estudio de la historia popular puesto que ayuda a construir y afianzar las identidades de los sujetos subalternos, ayuda a divulgar y sistematizar sus luchas y permite entender que no hay una sola forma de ver el pasado como intenta imponerlo las grandes esferas del poder- Para Cuevas (2008) en la RCH

“no sólo hubo una preocupación por cuestionar el contenido mismo de la historia como disciplina, sino que se empezó a ahondar en la crítica sobre los dualismos epistemológicos provenientes del pensamiento occidental, por ejemplo, la separación entre sujeto-objeto de investigación o la existente entre teoría y práctica, así como frente a la ausencia de un compromiso claro y decidido por parte del investigador con la “realidad” que estudiaba.” (p. 38)

Lo anterior, representó una crítica al positivismo decimonónico que utilizó a las poblaciones como objetos de estudio para sus intereses particulares dejando por fuera la construcción del pueblo como sujeto con voz y capacidad de transformación.

⁹ Al respecto ver: Thierry (1842), Historia de la conquista de Inglaterra por los normandos; Michelet (2010), El Pueblo; Carlyle (2011), La Revolución francesa según Thomas Carlyle.

¹⁰ Al respecto ver: Thompson (2000), Costumbres en Común; Rude (2009), La Multitud en la Historia

¹¹ Al respecto ver: Den Boer (1973), Dynamics of Populations,

¹² Al respecto ver: Torres (2014), Historia desde abajo y desde el Sur.

Es ahí donde aparece la RCH para potenciar y escuchar a los sectores subalternos por medio de una diversidad de técnicas y uso de fuentes, así como, con una intención política emancipatoria. Para el desarrollo de esta investigación, en ese sentido, se considera la historia oral y la memoria colectiva como lugares metodológicos a través de los cuales es posible reconstruir los procesos de formación política adelantados por Asoinca para identificar las subjetividades políticas emergentes de estos procesos organizativos.

Historia Oral

Para la RCH, se encuentra un gran énfasis en la historia oral ya que la misma, según (Mignolo; 2002, p. 8) genera una gran variedad de conocimientos para descolonizar las ciencias sociales y romper definitivamente con la dicotomía entre sujeto de conocimiento y sujeto a conocer. En ese sentido, se genera una ruptura con el objeto investigativo instrumentalizado dando paso a una práctica investigativa participativa donde las comunidades junto a los investigadores se convierten en sujetos que reflexionan sobre su pasado y hacen historiografía. (Vega Cantor, R; 1988, p. 28)

Esa misma historia oral refleja, también, no solo procesos históricos contados por sus mismos protagonistas, sino que expresa sentimientos, maneras de pensar e imaginarios por medio de entrevistas, historias de vida y testimonios lo que amplía mucho más el estudio de un tema en particular. En palabras de Torres, Cendales y Peresson (1992),

“Gran parte del valor de la oralidad en la historia popular es poner de presente la creativa subjetividad de sus protagonistas. En la memoria oral encontramos una fuerte dosis de imaginación, de simbolismo y de deseo que constituyen el

valor, pues la subjetividad forma parte de la historia oral como los hechos más visibles” (p. 138)

Es aquí donde emerge un repertorio de significados que el sujeto le otorga a la práctica subjetiva; en ese orden de ideas se visibiliza la participación del individuo en una colectividad o en un acontecimiento determinado germinando con ello un conjunto de sensaciones, impresiones y representaciones que ayudan a fortalecer la labor investigativa histórica.

Sin embargo, la RCH va más allá de la oralidad, abarcando fuentes testimoniales contadas por los mismos protagonistas y que se pueden ubicar en diarios, relatos de viajes, novelas, obras artísticas, reportajes, artículos periodísticos; de la misma manera, se pueden identificar fuentes colectivas conservadas en cancioneros, leyendas, tradiciones orales, edificaciones, murales y humor.

Asimismo, “En algunos casos se conservan fuentes escritas como panfletos, volantes, boletines culturales, programas, memoriales pasados a las autoridades o, como sucede en épocas recientes, se han registrado hechos pasados en fotografías o videos” (Torres, Cendales y Peresson; 1992; p. 123)

Memoria Colectiva

El uso en la investigación de esta diversidad de fuentes va entrelazada con la activación de la memoria colectiva¹³ entendida como el conjunto de representaciones que posee un colectivo de su pasado. Entre las técnicas utilizadas para reconstruir la memoria colectiva se encuentran: las chocolatadas, los muesos del ayer y las serenatas que son dispositivos que enriquecen la labor investigativa.

¹³ Se utilizará la categoría de memoria colectiva como se dijo previamente, solo como lugar metodológico y no como concepto.

Lo anterior es relevante para la RCH pues la memoria colectiva, en relación a la organización, “alimenta su sentido de pertenencia, orienta su práctica presente y define el horizonte de posibilidades de su actuar futuro “(Torres, Cendales, 2002, p. 66). Aquí juega un papel crucial la experiencia de los individuos enfocada a sus sentimientos, subjetividades y acciones colectivas que ayudan al fortalecimiento de la identidad, la cohesión social y la continuidad histórica de la colectividad. No hay que olvidar del mismo modo, que existe una construcción del pasado oficial que viene de las altas jerarquías del poder y que ha pretendido, históricamente hablando, marginar los imaginarios producidos por el pueblo y visibilizar solo la memoria de los sectores sociales hegemónicos. Y es ahí donde aparece la memoria colectiva que también es subversiva pues “la referencia del pasado posee un valor movilizador para el pueblo, funciona como un fermento de liberación.” (Torres, Peresson, Cendales, 1992, p. 42)

En este sentido, los recuerdos personales crean tejido social para fortalecer proyectos de vida emancipadores que se pueden observar claramente en los rituales y conmemoraciones donde los sin voz expresan sus emociones, valores y saberes.

Es así que la memoria colectiva no se puede abordar superficialmente o desde un solo punto de vista pues la misma, según Mendoza y Rodríguez (2007), se erige como “un campo de batalla por el control del pasado entre quienes se disputan el dominio y la orientación de las sociedades mediante prácticas de rememoración y de olvido” (p. 80)

De este modo surge y se mantiene en el tiempo la memoria de aquellos sectores que resisten autónoma y colectivamente al poder las elites dominantes como es el caso, por ejemplo, de los sindicatos agrarios, las organizaciones comunitarias, los

movimientos indígenas, la resistencia afro y la misma clase trabajadora afiliada al magisterio caucano.

A continuación, se presenta el siguiente esquema que hace referencia al uso de esas técnicas de activación de la memoria y del uso de la historia oral en la presente investigación:

	TÉCNICA	OBJETIVO	REALIZACIÓN
HISTORIA ORAL	Entrevista semi-estructurada a dirigentes de Asoinca	Reconstruir la historia de Asoinca contada por sus mismos miembros, especialmente por aquellos que vivieron la transición de una organización sindical tradicional a una organización sindical de clase.	Cuarta Semana de Septiembre - Popayán -/ Uso de grabadora y cámara de video.
	Diálogo colectivo con las bases del sindicato / Grupos Focales	Producir un testimonio alrededor de las representaciones por parte del maestro de Asoinca del trabajo hecho durante los últimos años en términos de educación popular, economía solidaria y acción colectiva	Cuarta Semana de Octubre - Popayán / Uso de grabadora
	Historias de Vida		
	Investigación documental de los archivos escritos producidos por Asoinca	Hacer un balance general sobre las fuentes escritas elaboradas por Asoinca en relación a la memoria colectiva oral	Tercera Semana de Enero - Popayán /Uso de Fotocopiadora y cámara fotográfica
MEMORIA COLECTIVA	Museo del Ayer	Reunir material fotográfico, escrito e inmobiliario, durante el periodo comprendido entre 1996 y 2016, para activar la memoria de las bases y dirigencias del sindicato produciendo con ello un diálogo ameno sobre diferentes temáticas concernientes al sindicato.	Tercera semana de Octubre - Popayán / Uso de videocámara
	Chocolatada	Conversar entre los vecinos de Villa docente sobre sus	Cuarta semana de Noviembre - Popayán / Uso de olla,

		experiencias, memorias e imaginarios alrededor del trabajo sindical en Asoinca	madera, parlante y cámara fotográfica
	Serenata	Fortalecer el tejido social en el sindicato y generar sentimientos de solidaridad y hermandad entre los afiliados a de Asoinca alrededor de sus luchas y gestas libertarias.	Tercera Semana de Noviembre - Popayán / Uso de guitarras y grabadora de video

Finalmente, la recuperación colectiva de la historia (RCH) hace los siguientes énfasis para ampliar el estudio de las organizaciones populares y en nuestro caso para el estudio de Asoinca: Primero, la “presencialidad” histórica, puesto que las luchas ejecutadas por el pueblo en el pasado deben influenciar el presente conformando sujetos políticos y críticos frente al contexto político, social y económico actual; Segundo, la investigación participativa en cuanto se rompe la relación objeto-sujeto entre investigador y organizaciones sociales investigadas creando un clima de armonía donde el verdadero sujeto de la historia es, en nuestro caso, el magisterio caucano; y Tercero, el modelo de socialización colectiva donde se difunde didácticamente entre las bases de la organización lo presentado en el proyecto de investigación, para nuestro caso, los procesos de formación política y creación de subjetividades en Asoinca.

De este modo, la monografía se dividirá en tres grandes capítulos donde se evidenciará la emergencia de subjetividades políticas, y el desarrollo procesos de formación política dentro de la misma organización.

En el primer capítulo, se hará un estado del arte alrededor de las investigaciones realizadas sobre subjetividades y formación política en organizaciones populares para fortalecer y desarrollar conocimientos alrededor de estas categorías.

En el segundo, se abordará lo referente a la formación política en Asoinca que corresponde a los dispositivos de formación, la formación política intencional, y la vida cotidiana. En este mismo capítulo, se dará voz a los y las afiliadas para crear una memoria colectiva del sindicato desde 1939 hasta el 2016.

Y, ya el último capítulo, habrá un acercamiento a las subjetividades políticas en lo que concierne a la idea de comunidad, al territorio y a las trayectorias políticas y de vida de los y las afiliadas.

1. Capítulo I

Acercamiento a los estudios sobre formación política y subjetividades políticas en contextos organizativos

En el presente capítulo se abordarán los estudios que se han hecho sobre formación política y subjetividades políticas en organizaciones populares al tiempo que se hará un marco conceptual que nos acerque a las categorías de subjetividades políticas y formación política.

1.1. Estado del Arte sobre formación política y subjetividades políticas en organizaciones populares

En el presente apartado se realizará un estado de arte sobre los estudios realizados en el marco local (Universidad Pedagógica Nacional), nacional e internacional sobre subjetividades y formación política en organizaciones populares dentro de un periodo de tiempo que abarca entre el 2000 y el 2016. Durante estos años las universidades y los investigadores en ciencias sociales de Latinoamérica se interesaron por ahondar en el estudio del sujeto y lo político en relación a lo organizativo, teniendo en cuenta el fortalecimiento de nuevas organizaciones y movimientos sociales, que habían venido emergiendo con fuerza durante finales del siglo XX, como los movimientos agrarios, los levantamientos indígenas, las organizaciones barriales y las iniciativas asambleístas.

De esta manera, se hace menester una revisión de esos documentos que hablan de subjetividades y formación política, dentro de lo que se entiende como un estado del arte, que hace referencia a una forma de rastrear lo que se ha escrito sobre una temática en común, en aras de fortalecer la labor investigativa sobre una temática determinada. En palabras de Jiménez (2004),

“Los estados de arte en las ciencias sociales, y los producidos en cualquier tipo de investigación, representan el primer paso de acercamiento y apropiación de la realidad como tal, pero, ante todo, esta propuesta metodológica se encuentra

mediada por los textos y los acumulados que de las ciencias sociales ellos contienen". (p.31)

De este modo, los estados del arte irán al pasado metodológicamente para observar y analizar los acumulados que se han escrito en relación a las ciencias sociales; allí aparecerá la hermenéutica como forma de consulta alrededor de algunos documentos escritos en el ayer para interpretar la realidad de una época histórica dada.

Así, el estado del arte logra que el investigador social pueda contextualizar, clasificar y categorizar la información para determinar el problema, definir los parámetros de análisis y delimitar las categorías. (Jiménez, 2007, p. 37)

Por lo anterior, el apartado se dividirá en tres momentos: en el primero, se abordarán los estudios hechos sobre subjetividades políticas y formación política en la Universidad Pedagógica Nacional; en el segundo, se analizarán los trabajos escritos hechos en algunas universidades del territorio colombiano; y en el último momento se abordaran los estudios realizados en Latinoamérica, específicamente en Argentina y Brasil.

1.1.1. Local (Universidad Pedagógica Nacional)

En las últimas dos décadas ha adquirido importancia dentro de los círculos académicos, el estudio sobre la formación política en organizaciones sociales. Lo anterior, se debe específicamente al rescate de la memoria e historia popular de los sectores subalternos como consecuencia de la caída de las dictaduras en América Latina, asimismo, a la emergencia de nuevas formas de hacer política dentro de los mismos sectores en lucha, como es el caso de los movimientos indígenas, campesinos y afros que desplazaron sus miradas de la institución.

En ese sentido, estos nuevos movimientos sociales se enfocaron, específicamente, en la defensa del territorio, en la autonomía y en la creación de espacios autogestionados sin intermediación del Estado, los partidos políticos y las jerarquías, dando importancia a la voz de la comunidad y a las mismas bases.

En un primer momento es imprescindible revisar el trabajo hecho por Caro y Bustamante (2016) sobre ASCAMCAT (Asociación de Campesinos del Catatumbo) en el cual se “indaga acerca de la lucha por la tierra y la formación política en la región del Catatumbo visto desde la ASCAMCAT a través de las experiencias y relatos de las mujeres de la organización” (Caro y Bustamante, 2016; p 2)

Este trabajo investigativo está dividido en tres capítulos: el primero abarca una contextualización sobre la lucha por la tierra en lo nacional, regional y local; el segundo, hace mención a las memorias de lucha en defensa del territorio hechas por los campesinos de la organización centrándose en los hechos fundacionales, el paro agrario de 2013 y los mártires de Catatumbo; y el tercero, abarca los talleres de formación desarrollados en ASCAMCAT desde la educación popular

En cuanto a la metodología, las autoras utilizaron fuentes de tipo bibliográfico, fuentes periodísticas, entrevistas, archivos fotográficos, narrativas, relatos y talleres de educación popular para visibilizar la memoria colectiva de la organización. Fruto de ello, concluyeron que la memoria se convierte en un mecanismo cultural de vital importancia para fortalecer el sentido de pertenencia de la colectividad, que los procesos formativos ayudan a que los sujetos reconozcan sus luchas y la necesidad de organizarse, y que las mujeres en ASCAMCAT se constituyen como sujetas políticas tanto en la esfera privada como pública.

De esta investigación es interesante rescatar, por un lado, el valor dado en ASCAMCAT a los procesos de formación para que los sujetos se conviertan en sujetos políticos con capacidad de organización y resistencia y, por otro, la importancia de la memoria en la configuración de un sujeto político con sentido de pertenencia hacia los otros compañeros y la misma colectividad.

En un segundo momento, es pertinente acercarse a la tesis realizada por Restrepo y Duque (2012) sobre construcción de subjetividades políticas en la experiencia de formación política de ASOJUPROV (Asociación de Juventud Progresista por Viotá). Con 7 capítulos, este trabajo investigativo se enfoca especialmente en cómo los

jóvenes campesinos de esta organización progresista se comprometen con el trabajo comunitario y se constituyen como sujetos políticos.

La metodología usada por estos autores es la del estudio de caso por medio de una investigación de corte cualitativo donde se abordaron entrevistas y grupos de discusión para evidenciar las subjetividades que se mueven dentro de los jóvenes vinculados a dicha organización.

En cuanto a las conclusiones, se reafirma que los jóvenes de la organización construyen subjetividades políticas conscientes y no controladas producto de su trabajo cotidiano en áreas rurales; que los jóvenes se vuelven participantes activos en los espacios deliberativos agenciados por la comunidad; y que los jóvenes fortalecen su sentido de pertenencia con el territorio. Estas estrategias de formación en su conjunto “configuran un proceso formativo integral que posibilita la construcción de sujetos políticos, autónomos, reflexivos, críticos, conscientes de su realidad social y política...” (Restrepo y Duque, 2012; p 4-5)

De este proyecto de grado es interesante rescatar la categoría de subjetividades políticas que esbozan los autores en relación a la configuración de un sujeto político que es reflexivo, autónomo y propositivo.

En último momento, es de vital importancia revisar la monografía hecha por la estudiante Karen Villalba (2017) de la Maestría en Estudios Sociales, sobre la escuela Pedro Nel Jiménez, organización adscrita a Marcha Patriótica, que ha venido generando procesos de formación política con campesinos organizados en Mucapoc (Mesa de Unidad Cívico, Agrario y Popular del Oriente Colombiano). Con una ideología marxista-leninista, dicha escuela política busca, según la autora, fortalecer a las demás organizaciones por medio de la formación política (2017; p. 129) haciendo talleres y trabajos grupales en los territorios.

En relación al enfoque metodológico el autor utilizó la investigación cualitativa interpretativa desde el paradigma hermenéutico centrándose en entrevistas a formadores y a los mismos sujetos de la escuela.

De esta monografía, se hace necesario rescatar el análisis que hace la autora de la formación política grupal por medio de talleres que involucran a las comunidades y su territorio.

1.1.2. Nacional

Para el caso del territorio colombiano, se posee un estudio importante denominado “Sujetos y subjetividades políticas: El caso del movimiento juvenil Álvaro Ulcué”, que gira alrededor de la creación de subjetividades políticas dentro del movimiento juvenil Álvaro Ulcucue Chocue, organización indígena nasa del Norte del Cauca. Bajo un enfoque histórico hermenéutico, según Alvarado, Patiño y Loaiza (2012),

“se comprende la acción política desde la visibilización intencionada de aquellas formas en las que los jóvenes y las jóvenes se van haciendo en el mundo y logran instituir otras formas de acción y discurso.” (p.857)

Siendo así, se comprende lo político como un “entre nosotros” donde los integrantes de determinada comunidad, a través de la experiencia y la influencia de su entorno, crean nuevos tipos de relaciones colectivas enfocadas en la transformación social y en la constitución de otras formas de ver el mundo, de actuar y de dialogar.

En cuanto a la metodología, las autoras se enfocaron, en un primer momento, en realizar un estado del arte sobre las experiencias juveniles en relación a la acción política dentro del territorio colombiano, para dar cuenta de aquellos espacios organizativos donde el joven actúa políticamente en aras de generar alternativas al contexto político y económico actual.

Ya para un segundo momento, crearon grupos focales con el objetivo de dar cuenta de la historia de la organización, de las trayectorias biográficas de sus integrantes y de la participación de los individuos en algunos hitos históricos sociales.

En este sentido, los autores encontraron importantes hallazgos en su investigación, como el nombramiento de los jóvenes en base a tres acontecimientos importantes como fueron: la imagen y el trabajo del padre Alvaro Ulcucue, la constitución de 1991 que dio algunas libertades legales a los pobladores de los resguardos indígenas del

norte y, la globalización que permitió que los jóvenes accedieran más fácilmente a los artículos y medios masivos de consumo.

Frente a ello, se constituyeron tres tipos de jóvenes dentro de la comunidad como lo son los tradicionales, quienes se enmarcan dentro de la reivindicación de la cultura y las tradiciones ancestrales; los modernos, que solo usan la cultura foránea olvidando lo propio, y los integrales que intentan fusionar aquello tradicional con aquello foráneo para dar lugar a otras formas de ser y hacer. (Alvarado, Pinilla y Loaiza, 2012, p. 863)

Dado este contexto, el movimiento juvenil, según las investigadoras, “busca formar jóvenes que sean capaces de aparecer como sujetos políticos ante los acontecimientos que han generado su movilización, y bajo el “perfil” del joven integral.” (2012, p. 863). Es por ello, que se reivindica una identidad juvenil ya que,

“Estos sujetos jóvenes se vinculan y permanecen en el movimiento porque encuentran en él un espacio de encuentro e intercambio entre pares, en el cual pueden expresar y sentir a través del cuerpo, la palabra y la memoria.” (2012, p. 864)

Muchos de los jóvenes, según las autoras, permanecen en el movimiento por recreación, compañerismo, o el interés por hacer cosas diferentes a lo cotidiano.

Con lo planteado anteriormente, el movimiento juvenil Álvaro Ulcue crea sujetos políticos a través del relacionamiento con el territorio donde la experiencia, la vivencia y la significación dentro del “saber-se históricamente” son ejes fundamentales en la constitución de un ser nasa, que piensa en transformar y en defender su territorio de los entes externos, como actores armados, multinacionales e instituciones dañinas. Es así que para Alvarado, Pinilla y Loaiza (2012),

“En este sentido la existencia de un sujeto político implica la existencia de un sujeto que se identifica con otros, que se “sabe históricamente”, que se reconoce como indeterminado, que se piensa con otros y puede sentir con otros; un sujeto que rompe los muros de la individualización y la privatización de los derechos, que entiende su lugar como creador de la realidad y como

parte de un territorio en movimiento, un sujeto que se sabe parte de la vida y no dueño de ella.” (p. 8)

Por ello, el joven organizado en el movimiento Álvaro Ulcue, será un sujeto político que se piensa, siente y actúa desde la otredad, la colectividad, el territorio y la memoria histórica. Se hace necesario con esta investigación, rescatar el concepto de sujeto político, que hace referencia, según las autoras, a un sujeto con apego emocional hacia los otros, con memoria histórica, y con capacidad de crear nuevas realidades.

En un segundo momento y para el caso colombiano, es importante abordar el trabajo hecho por el profesor e historiador Alfonso Torres (2006) desde la óptica de la educación popular sobre organizaciones populares, identidad y acción colectiva donde se recalca la importancia de las subjetividades y las identidades en la configuración de organizaciones sociales con gran compromiso transformador.

Desde la metodología de Recuperación Colectiva de la Historia, Torres hace un estudio sobre diversas experiencias barriales en Bogotá y con ello amplía la teoría sobre organizaciones populares producidas en los claustros académicos de la ciudad.

Según Torres (2006) “Las organizaciones no sólo contribuyen a enriquecer la vida social, organizativa y cultural local; también generan nuevas subjetividades y sentidos de pertenencia.” (p. 8)

De esta manera, las organizaciones populares “elaboran un conjunto de mitos, símbolos, ritos, lenguajes y valores que les dan distinguibilidad frente a la población local y frente a otras asociaciones similares” (p. 8). Esta producción de subjetividades enriquece tanto a la organización como a la investigación histórica de los sectores subalternos pues amplía la mirada en relación a las fuentes y el sujeto/objeto de conocimiento. Todo lo anterior desde una mirada descolonizadora en relación con occidente que solo produce dicotomías de

género (hombre, mujer), conocimiento (objeto, sujeto), poder (dominadores, dominados), medio ambiente (hombre, naturaleza).

En ese mismo sentido, Torres se centra en la acción colectiva de las organizaciones populares afirmando que este aspecto se enmarca dentro de la política “en la medida en que evidencia el carácter político de todas las esferas de la vida social, visibilizando y cuestionando relaciones de dominación, exclusión y discriminación presentes en ellas” (Torres, 2006; p. 19-20). Un cuestionamiento de las relaciones de dominación que evidencia el carácter transformador y emancipador de las organizaciones populares en aras de construir territorios urbanos más dignos.

De esta investigación, es interesante rescatar la visión de Torres alrededor de la organización popular como creadora de subjetividades y sentidos de pertenencia en lo que tiene que ver con los mitos, símbolos y valores colectivos.

Ya para el tercer momento, y enfocándonos en aquellos trabajos investigativos que tienen como eje central la formación política en organizaciones magisteriales, vemos importante abordar la tesis de maestría elaborada por el profesor Miguel Andrés Burbano (2018) sobre los aportes de Asoinca, en términos formativos, a la actividad sindical y sus procesos organizativos.

Burbano, analiza la formación docente del sindicato en términos normativos y organizativos enfocándose histórica y actualmente en el Ceid, al ascenso en el escalafón docente, Provitec, el colectivo de soberanía alimentaria, la revista de pensamiento popular y los diferentes espacios de discusión y toma de decisiones a nivel local, regional y zonal.

En cuanto a la metodología, el profesor Burbano utiliza la sistematización de las prácticas para reconstruir y estudiar la práctica de formación docente coordinada por Asoinca al tiempo que utiliza como técnicas de investigación

la revisión documental y los testimonios de personas vinculadas al proceso.
(2018; p. 9)

Es interesante rescatar de esta tesis, el acercamiento que hace Burbano a la actividad sindical y popular de Asoinca en lo pedagógico, económico y normativo, para dar cuenta de esa formación docente que agencia el sindicato desde lo más local hasta lo regional.

1.1.3. Internacional

Para el caso latinoamericano, una de las investigadoras más importantes en el estudio de las subjetividades políticas en organizaciones y movimientos populares es María Mercedes Palumbo (2016). En su tesis de grado para otorgar el doctorado en filosofía, dicha investigadora abordó la creación de subjetividades políticas en los dispositivos de formación política de diversos movimientos populares de la ciudad de Buenos Aires.

Ella se enfocó en una metodología enmarcada dentro del paradigma hermenéutico-interpretativo, y dentro de una recolección de fuentes cualitativa, lo que significó un dialogo entre el lenguaje del objeto de estudio, y los investigadores en relación a la vida cotidiana dentro de los movimientos populares. En este sentido, se utilizaron técnicas de investigación como entrevistas, diálogos informales, observación participante, reconstrucción de historias y registros fotográficos.

Dicha tesis se divide en siete capítulos: el primero donde se aborda metodológica y epistemológicamente el problema de investigación, el segundo, donde se hace una recopilación de los estudios hechos en Latinoamérica sobre movimientos populares; el tercero, que hace énfasis en las investigaciones realizadas sobre movimientos populares y educación; el cuarto, donde se aborda teóricamente la formación política desde una visión pedagógica y en critica constante con la política; el quinto donde la autora se traslada a los estudios de caso sobre formación política en organizaciones populares de la Argentina reciente (1997-2015); el sexto donde se abordan los dispositivos pedagógicos de formación política de tres movimientos populares (MPLD, MNCI y MDS); el séptimo que hace referencia a las dinámicas de

construcción de subjetividades epistémicas en los dispositivos pedagógicos de formación política; y el último donde se abordan la construcción de subjetividades políticas en relación a los dispositivos pedagógicos de formación política.

Entre los aportes más importantes en relación a la formación política, se encuentra que la autora permitió evidenciar espacios-momentos de formación política diferentes a los enunciados por ella misma en su tesis de maestría (2014) donde evidenció que las organizaciones populares se formaban tanto en la práctica política (piquetes, calles, bloqueos, huelgas) como en los talleres de estudio. En ese sentido, Palumbo (2016), afirma que,

“Adicionalmente, el trabajo con tres movimientos populares en esta Tesis Doctoral permitió visibilizar nuevos aspectos. A este respecto, la historia pedagógica aquí presentada resalta la centralidad de la formación en sentido estricto como ámbito de encuentro, articulación y confluencia inter-organizacional en cuanto al armado de espacios-momentos formativos conjuntos, lecturas cruzadas de la producción de materiales de apoyo a la formación, recepciones comunes de la tradición de educación popular de las décadas del sesenta y setenta, diálogos entre improntas formativas y hasta importación de improntas propias de otras experiencias nacionales y continentales como es el caso de la ENFF del MST.” (p. 56)

Aparece así una nueva visión de formación enfocada en la colectivización del conocimiento entre organizaciones de diferentes geografías, como el caso del diálogo e intercambio de experiencias alrededor de improntas formativas entre movimientos populares argentinos y brasileños.

En ese mismo sendero, Palumbo (2014) en otro trabajo investigativo, denominado “Las propuestas de formación política en movimientos populares, entre la pedagogía y lo pedagógico”, va más allá de la identidad, la política y la acción colectiva descritas por autores como Torres y reafirma el carácter educativo y pedagógico dentro de la formación política en organizaciones populares afirmando que:

“En el caso de los movimientos populares, lo pedagógico no sólo refiere a instancias sistemáticas de formación – como espacios de Formación Política o talleres de distinto tipo – sino también a los propios movimientos como sujetos y principios educativos. La educación popular se erige no sólo como metodología de los espacios-momentos formativos sino también como guía de la práctica cotidiana y forma de construcción de poder popular, planteando a lo pedagógico desde una concepción amplia de lo educativo que desborda a la forma escolar.” (p. 60)

En ese sentido, las organizaciones sociales rompen con los muros de la escuela para hacer educación popular en otros espacios y territorios, incluso en su misma cotidianidad, re-creando sujetos con capacidad de actuar sobre su entorno físico y social.

Por otro lado, es necesario observar y analizar los valiosos aportes de Michi, Norma (2010; 2012) a los estudios sobre formación política en organizaciones populares, específicamente el análisis socio-político que ella realiza sobre el Movimiento Sin tierra y el Movimiento Campesino de Santiago de Estero, en su trabajo denominado “Movimientos campesinos y educación. El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero-VC”.

Desde una visión metodológica de estudios de caso sobre educación en movimientos sociales, la autora realiza un acercamiento, en un primer momento, a la historia e identidad de las organizaciones populares en mención y posteriormente se enfoca en sus procesos formativos.

Es de resaltar en Michi (2010) el concepto de “pedagogías vivas” que hace referencia a las nuevas formas de educar, formar y hacer política dentro de las organizaciones populares, pues en palabras de esta socióloga brasilera, “nos referimos al mismo tiempo al sujeto como persona, aquí sí, individuo, con sus dimensiones intelectuales, afectivas, con intención, voluntad, expectativas, deseos” (2010; p.30). Ya los sujetos no serán simples apéndices de las organizaciones, los partidos políticos y los dirigentes, sino que tendrán voz y vida propia en aras de construir, reflexionar y aportar al movimiento popular. Ese despertar de los sujetos

transforma a las organizaciones y a sus maneras de formarse políticamente pues ya no se educan simples militantes sino participantes activos con compromiso y responsabilidad colectiva tanto en el discurso como en la práctica. Según Michi (2012; p. 38):

"Entre las fuertes transformaciones de las subjetividades destaca la construcción de lo que con frecuencia se engloba dentro de la categoría "militante" que supone: una creciente comprensión de la realidad social, el compromiso con una acción que se concibe como transformadora, la asunción de diversas y crecientes responsabilidades dentro del movimiento" (2012; p. 38)

1.2. Marco Conceptual sobre formación política y subjetividades políticas

En este apartado se abordarán las categorías de subjetividad política y formación política, con el propósito de dar cuenta de los procesos formativos y educativos¹⁴ que emprenden las organizaciones populares, entendidas como aquellas formas asociativas promovidas por los subalternos para enfrentar a las problemáticas comunes y para hacer viables proyectos compartidos (Torres, 2006)

Al hablar de subjetividades políticas se hace referencia al sujeto como proceso permanente y como agente que produce significados para transformar la realidad social. Lo anterior, se manifiesta claramente en todos los espacios de formación política y acción colectiva que poseen las organizaciones populares en busca tanto de reivindicaciones coyunturales como de proyectos a futuro. En palabras de Torres, Aguilera y Gonzales (2014), la subjetividad política,

"hace referencia a una visión del sujeto como proceso inacabado, en devenir, en proyecto; como agencia productora de significados que nutren y transforman

¹⁴ Aquí se entiende lo educativo en relación a las organizaciones y movimientos populares, como aquellas propuestas en educación que se salen de lo institucionalizado para convertirse en propuestas educativas alternativas o emancipadoras. Según Torres y Barragan (2018), los sentidos educativos "también se proponen transformar las relaciones injustas de poder y saber, promover el diálogo de saberes, la inclusión de los contenidos de la vida cotidiana y la autonomía de los sujetos individuales y colectivos" (p. 18). Esta educación, tiene como propósito el ámbito formativo de los sujetos adscritos a la organización para "constituir sujetos históricos de cambio en donde lo específicamente educativo es la intención de afectar la conciencia, los saberes y los modos de hacer".

la realidad social, cultural y política de una sociedad. Es decir, que se asume como movimiento en construcción, en transformación ante las circunstancias que condicionan y limitan el ejercicio de su libertad, autonomía, condición de ser y hacer. De esta manera, se reivindica desde el rescate del sujeto la posibilidad del surgimiento subjetivo, emancipador instituyente y constructor de la realidad a partir de diversas formas de acción colectiva." (p.52)

Es allí, donde el sujeto deja de ser un simple observador de la historia y pasa a ser agente de cambio y por ende de transformación. Este sujeto ya no se plegará a lo instituido, representado en el Estado y sus instituciones, sino que agenciará una variedad amplia de acciones colectivas, autónomas y autogestionadas para crear procesos de organización instituyentes y emancipatorias.

En ese sentido, es en la acción donde el sujeto construye comunidad y se organiza para ejercer contrapoder político, económico y cultural que se expresa en sus imaginarios, sentidos de pertenencia, saberes y voluntades.

Por ello, para Kriger (2010) solo pueden denominarse estas acciones como prácticas políticas "cuando los sujetos que las realizan tienen la intención de transformar en alguna medida el mundo social del que forman parte, y son conscientes de estar interviniendo y «haciendo» historia" (p.30). Es decir, el sujeto se convierte en sujeto político e histórico en la medida que conoce su pasado colectivo e interviene en el mundo para cambiarlo.

Por otro lado, la construcción de subjetividades políticas, es necesario entender, se da no solo en el ámbito público que es común a todos sino también en la cotidianidad (Díaz, 2012) y en el espacio privado, pues el sujeto internaliza en su diario vivir lo que construye en su utopía común y lo que se manifiesta en los diferentes escenarios colectivos como la familia, la universidad y el barrio. (Torres, Aguilera y Gonzales, 2013)

El estudio de las subjetividades políticas nos lleva indudablemente a pensar una visión-Otra de la política, alejada de la institucionalidad, la ciudadanía y el aparato

estatal dominante¹⁵. Desafortunadamente, como lo dirá Gonzales (2012) en los países colonizados, específicamente de América del Sur y África, el poder político se asumió como centralizado, caudillista y autoritario durante casi todo el siglo XX llegando al nuevo milenio con una mirada más progresista, pero sin dejar al lado la represión, la corrupción y el mismo modelo económico.

En los dos casos de poder político, tanto del poder político caudillista como del progresismo, los sujetos que abanderan la política son los partidos políticos que muchas veces no tienen en cuenta el clamor de los sectores subalternos, sino sus intereses individuales y los de unas ideas y pensamientos particulares.

El mismo González (2012) dirá que:

“En la medida en que los partidos políticos se impusieron como la alternativa para el ejercicio de la política, esta se despersonalizó y se naturalizó, lo que implicó su desaparición como práctica social. La política como práctica social no puede apoyarse en partidos políticos sin proyectos diferenciados; la política como derecho y práctica social implica múltiples sujetos políticos en escenarios de contradicción y polémica frente a proyectos diferentes elaborados con amplia participación de la población.” (p. 27)

Es así, que emergieron nuevos sujetos políticos con voz y decisión dentro de las comunidades que, buscaron servir y no mandar ni obedecer, surge con ello una visión distinta de la política enfocada en la participación activa y no en la arbitrariedad.

Con lo anterior, se puede establecer una diferencia entre lo político y la política; en el primer caso como dirá Mouffe (2011), hacemos referencia a lo netamente ontológico, a lo constitutivo del ser que serían las relaciones entre los individuos de una colectividad. Respecto a la política, si se definiría específicamente como lo

¹⁵ Se entiende que las subjetividades políticas, también pueden ser agenciadas por la derecha, y aquellos partidos políticos que se oponen a una transformación social. No obstante, el presente proyecto de grado, se enfoca en analizar las subjetividades políticas en organizaciones populares, lo que evidencia un claro sentido transformador del sujeto político surgido en contextos organizativos.

ontico que son aquellas prácticas e instituciones que como el poder político buscan neutralizar a la población y mantener el orden.

Allí es donde se puede determinar que lo político es una verdadera alternativa al poder hegemónico representado en el Estado y sus aparatos represivos, ideológicos y culturales. Entraríamos así en un conflicto de ideas con la visión hegeliana de la política que nos dice que es en la participación como sujetos democráticos dentro del estamento estatal que las personas se convierten en ciudadanos y en sujetos políticos al servicio tanto de un cambio del sistema, como del fortalecimiento del orden establecido. (Echeverría, 1996)

No obstante, la política progresista hegeliana es subvertida por lo político como un ejercicio de actividad política impura basada en la espontaneidad y la autonomía; es en ese sentido que aparece la idea de comunidad que busca crear otros modos de vivir, sentir y hacer. Es en lo político donde se puede hablar de un verdadero ejercicio de la política sin injerencia del estado y de ciudadanías elitizadas que solo buscan su beneficio personal.

En cuanto a formación política, la entendemos como aquellas propuestas educativas, formales e informales, que buscan crear pensamiento crítico y generar alternativas autónomas contra el poder político y económico representado en el Estado y el capitalismo. En ese sentido, nos recogemos en Palumbo (2014) quien sostiene que “En el caso de los movimientos populares, lo pedagógico no sólo refiere a instancias sistemáticas de formación – como espacios de Formación Política o talleres de distinto tipo – sino también a los propios movimientos como sujetos y principios educativos.” (p. 60)

De esta manera, las organizaciones y movimientos populares desbordan el aula de clase y los espacios cerrados de formación para empoderar al sujeto en su práctica cotidiana; es decir que los talleres y las asambleas no son los únicos lugares de educación sino que aparecen otros como la misma movilización, los seminarios, las huelgas y los encuentros de esparcimiento cultural.

Aquí juega un papel importante los vínculos y las emociones que se alejan de lo cognitivo para crear sensibilidad en la colectividad y movilizar las bases. Lo anterior, se refleja claramente en la emotividad de los discursos por parte de los voceros o dirigencias que generan sentimientos de hermandad e identidad con la historia de lucha de la organización, con sus muertos y sus proyectos políticos, económicos y sociales.

En ese sentido, Torres (2006) afirma que “Las organizaciones, además de ser un sistema socioestructural (estructuras de poder, estrategias, procesos, recursos), son un sistema cultural, un orden de significados y prácticas simbólicas compartidas que definen su identidad organizacional.” (p. 8)

Tal identidad no se configura tanto por poseer una historia común y participar de una ideología, unos propósitos, unos recursos y unas relaciones estables, como por el hecho de mantener conversaciones recurrentes en torno a dichas historias, propósitos y vínculos, así como por compartir unos ritos, costumbres, símbolos y creencias que garantizan la continuidad en sus acciones y la cohesión de sus miembros en torno a ella

No obstante, aparece aquí una nueva visión de la política entendida como ese caminar y esa búsqueda de una sociedad-Otra basada en el bien común; allí se encuentra una crítica a la realidad y una formulación-construcción de alternativas que logren cambiar el orden existente.

Esta nueva visión de lo político se enfoca específicamente en el paso de una democracia representativa a una democracia directa y participativa, en una crítica constante de lo institucional y estatal, en un alejamiento de las relaciones sociales de producción y consumo pregonadas por el “sistema mundo capitalista” y en un tipo de relaciones horizontales entre las bases y las dirigencias de las organizaciones sociales.

Aquí se encuentra un acercamiento por un lado al consenso y el asamblearismo propio de las comunidades rurales, sindicales y populares y, por otro lado, a la construcción de un sujeto ético, político y transformador. Michi (2012) caracteriza a

este cambio en las formas de hacer política como las “pedagogías vivas” pues “nos referimos al mismo tiempo al sujeto como persona, aquí sí, individuo, con sus dimensiones intelectuales, afectivas, con intención, voluntad, expectativas, deseos” (p.30)

Ya los sujetos como individuos pensantes y con deseos no serán simples apéndices de las organizaciones, los partidos políticos y los dirigentes sino que tendrán voz y vida propia en aras de construir, reflexionar y aportar a la organización popular. Ese despertar de los sujetos, transforma a las organizaciones y a sus maneras de formarse políticamente pues ya no se educan simple militantes sino participantes con compromiso y responsabilidad colectiva tanto en el discurso como en la práctica.

En ese mismo sentido, los sujetos se convierten en sujetos políticos, es decir sujetos con voluntad de transformación, solo gracias a su participación en alguna organización o a su conscientización producto de la experiencia o la misma lectura crítica de la realidad.

Es así que para Mendoza y Aponte (2014) “la formación tiene que ver con la estructuración de puntos de vista o posiciones, no circunscrita al campo escolar, sino —allende la socialización de la escuela— entrecruzada con la existencia o el mundo de la vida de los individuos.” (p. 102)

Estos puntos de vista se transfiguran en manera de ver, comprender, oír y sentir el mundo que los rodea, exigiendo al mismo individuo hermanarse con los otros en aras de colectivizar el conocimiento e iniciar una serie de prácticas cotidianas a corto y largo plazo, en defensa de pequeñas demandas al establecimiento o en aras de construir una sociedad más equitativa, para los sectores más subalternizados por el dinero, el racismo, el patriarcado, el poder político y el consumismo, entre otras opresiones nacidas con la modernidad europea.

Surgen así, una diversidad amplia de formas de protesta y movilización, programas políticos, escuelas de formación internas y externas y un tipo de relacionamiento

con las instituciones y entre los mismos participantes del colectivo que permiten al sujeto encontrarse con los otros desde la misma acción colectiva.

Es por todo ello, que los procesos educativos, dentro, de la formación política, tienen como fin ampliar la participación de las bases en el porvenir de las organizaciones populares y, por ende, democratizar los espacios empoderando al sujeto en su cotidianidad y en los lugares institucionalizados, donde se discute, dialoga y enseña sobre la historia del movimiento, la resistencia y las formas diversas de hacer pedagogía.

En palabras de Torres (2017), “los fines educativos formulados por las propuestas educativas apuntan simultáneamente a fortalecer los movimientos y sus organizaciones, formar los sujetos para estos, y transformar las subjetividades individuales y colectivas (p. 7)

De esta manera, el afiliado a las “sociedades en movimiento” (Zibechi, 2006, 2012, 2014) u organización popular, se transforma en la práctica cuando se reconoce como sujeto inserto dentro un contexto de movilización, educación, articulación y reflexión en busca de unos objetivos comunes enmarcados dentro una ética de la alteridad, la autonomía y el buen vivir.

2. Capítulo II

“La lucha viene en nosotros”; Los procesos de Formación Política en Asoinca.

En el presente capítulo, se analizarán los procesos de formación política desarrollados por ASOINCA, entre 1996 y el 2016. En este sentido, se realizará, de manera inicial, una aproximación a la categoría de formación política la cual se concibe, según Mendoza y Rodríguez (2007) como “un conjunto de acciones colectivas de reflexión, análisis y discusión permanente orientado a la construcción y reelaboración de las posturas que elaboran los sujetos frente a las condiciones históricas, en la cual se produce la experiencia social e individual”. (p. 78). Estas acciones generan en el sujeto una nueva mirada alrededor de los problemas históricos que aquejan al conjunto de la sociedad, reconfigurando así sus prácticas, imaginarios y discursos como individuo inmerso en una colectividad.

Así, las organizaciones populares, en este caso Asoinca, incentivan un tipo de formación con el objetivo de transformar el orden hegemónico que construye un sujeto unidimensional por medio del consumo, la cultura y las mismas instituciones ideológicas del estado como la escuela, la iglesia y los medios de comunicación¹⁶.(Marcuse, 1977).

Las organizaciones populares crean acciones educativas en las cuales se evidencian posturas pedagógicas y políticas que configuran lo pedagógico y la pedagogía donde se abordan talleres y escuelas de formación dentro de aquello que se conoce como aula de clase, al tiempo que se incentivan acciones de formación colectiva que rompen con los espacios cerrados y se inclinan a la cotidianidad.

¹⁶ Muñoz (2005), parafraseando a Marcuse, afirma que "El individuo unidimensional se caracteriza por su delirio persecutivo, su paranoia interiorizada por medio de los sistemas de comunicación masivos. Es discutible hasta la misma noción de alienación porque este hombre unidimensional carece de una dimensión capaz de exigir y de gozar cualquier progreso de su espíritu. Para él, la autonomía y la espontaneidad no tienen sentido en su mundo prefabricado de prejuicios y de opiniones preconcebidas". (p. 167 - 168)

En este orden ideas, Palumbo, (2014) afirma que,

“En el caso de los movimientos populares, lo pedagógico no sólo refiere a instancias sistemáticas de formación – como espacios de Formación Política o talleres de distinto tipo – sino también a los propios movimientos como sujetos y principios educativos. La educación popular se erige no sólo como metodología de los espacios-momentos formativos sino también como guía de la práctica cotidiana y forma de construcción de poder popular, planteando a lo pedagógico desde una concepción amplia de lo educativo que desborda a la forma escolar.” (p. 64)

Ese desbordamiento de lo escolar no solo se queda en el diálogo intercultural de los integrantes de la organización popular o del aprendizaje ético-político durante las movilizaciones, sino que también se traslada a otros espacios de diálogo y acción cotidiana como la familia, la escuela y el mismo lugar de residencia donde se estructuran relacionamientos, vínculos y representaciones simbólicas de la realidad.

Para dar cuenta de los procesos de formación política en Asoinca se reconstruirá la memoria colectiva de la organización sindical contada por sus mismos protagonistas, en clave a los hitos históricos y puntos de ruptura en su constitución histórica, en un periodo que abarca desde el año 1939, cuando se funda el sindicato por una fracción liberal del magisterio, hasta el 2016 cuando se culminan los primeros proyectos productivos como el supermercado y se hace una gran huelga por el derecho a la salud por un tiempo de dos meses.

Luego en un segundo momento, se abordaran los dispositivos de formación política, es decir, los órganos de difusión masiva que han logrado concientizar y movilizar a las bases del sindicato desde lo visual y lo cultural.

En el tercero, se hará un análisis de la vida cotidiana como escenario de formación política, entendiéndola como un lugar donde los sujetos políticos conviven y crean experiencias que ayudan al fortalecimiento de su visión de mundo.

Lo anterior, hará vislumbrar claramente al lector el papel que han jugado los dispositivos, escenarios y procesos de formación política en la configuración de un discurso y unas prácticas sindicales en común dentro de los afiliados en Asoinca.

2.1. “Hay que mirar antes de que la historia nos la voltee el capitalismo.” Las luchas por la educación y la construcción de una identidad colectiva en las memorias de los afiliados en ASOINCA.

Asoinca se constituye en organización sindical desde el año 1939 cuando los educadores deciden agremiarse en un sindicato para defender sus derechos laborales; es en esta resistencia política e ideológica donde se consolidaron dispositivos¹⁷ de formación política masiva como los periódicos, revistas y programas de radio que fueron formando e informando al educador sindicalizado de las coyunturas, las rupturas y los procesos de lucha impulsados desde la movilización contra el poder político y económico.

De esta manera, se construyeron no solo formas de observar la realidad por medio de la información que circulaba a través de los medios visuales y escritos sino que también se configuraron imaginarios como colectividad, lógicas de sentidos y hasta modos de actuar dentro y fuera del sindicato.

En 1996, después de años de tensiones entre las diferentes vertientes políticas entre las que se encontraban el Partido Liberal y el Partido Comunista en alianza con el Moir, llega la nueva junta directiva en cabeza de Provivienda de Trabajadores del Cauca (Provitec) en aras de construir un nuevo tipo de sindicalismo que rompiera con las viejas ataduras del sindicato de antaño que solo buscaba engordar

¹⁷ Gilles Deleuze habla de diferentes dispositivos, citando a Foucault, que han existido durante la historia como la Iglesia, los partidos políticos y hasta la misma revolución francesa. Estos dispositivos son órganos de poder, saber y subjetivación que enuncian y son receptivos dentro de la sociedad. En palabras de Deleuze (1990), “Los dispositivos tienen, pues, como componentes líneas de visibilidad, de enunciación, líneas de fuerzas, líneas de subjetivación, líneas de ruptura, de fisura, de fractura que se entrecruzan y se mezclan mientras unas suscitan otras a través de variaciones o hasta de mutaciones de disposición” (p.156). Lo anterior, se evidencia en el periódico el educador caucano que se erige como dispositivo de comunicación masiva para enunciar, visibilizar y subjetivizar las ideas del magisterio caucano en una edición impresa.

los bolsillos de las dirigencias, hacer pequeñas reformas y mover las bases hacia la política parlamentaria.

Por ello, en el número 8 del periódico "El Educador Caucano" (2001), Asoinca lanzaría un artículo llamado "Propuestas generales para las políticas de Fecode", donde se afirmarían que,

"La tarea histórica que ha desempeñado el sindicato del magisterio, desde sus orígenes, es la defensa y/o conquista de nuevos derechos laborales y profesionales de los educadores; en esta tarea, existen dos posiciones diametralmente opuestas, que implican dos formas de asumir la vida y la política: 1. Desde una posición socialdemócrata la cual de manera "defensiva" pretende evitar la pérdida de derechos adquiridos, o negociando una reivindicación perdiendo otra; esta política de concesión es la que hemos vivido durante la última década, agenciada y promovida desde el seno del Comité Ejecutivo de Fecode (...) 2. Desde una postura revolucionaria y popular, cuya mayor expresión, es una ofensiva contra las políticas del estado, que guíe la lucha no solo por la defensa, ni la concesión, sino hacia las conquistas de nuevos derechos para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y alcanzar un desarrollo del movimiento social en lo político y organizativo, capaz de transformar las condiciones de trabajo. Esta posición política, requiere la preparación firme y decidida de fuerzas populares con consciencia de clase, así aportamos y fortalecemos los movimientos sociales y la unidad con los sectores populares, rompiendo de una vez por todas con las posiciones entreguistas y para estatales de la socialdemocracia"¹⁸

Esa posición política que Asoinca adoptó con el nombre de "revolucionaria y popular" será la que guiará al magisterio caucano a abanderar la resistencia por fuera del aparato estatal, con ánimos de mejorar las condiciones de vida de los educadores por medio de huelgas, paros y movilizaciones¹⁹.

¹⁸ Junta directiva, Periódico el educador caucano, No. 8, p. 12.

¹⁹ La relación de Asoinca con el Estado es conflictiva y se dará en una doble vía: por un lado, el emprender proyectos de autogestión en busca de crear autonomías y territorialidades fuera de la intervención del estado, como fue el auditorio y los planes de vivienda; y por el otro, exigir al estado, como funcionarios estatales que

Al tiempo que se le hacía frente a la socialdemocracia, como se demuestra en las dos posturas anteriores en contradicción, se hizo menester mantener una postura alternativa hacia el neoliberalismo emergente en los territorios; por ello, surgirían proyectos productivos, autónomos y autogestionados en lo que se llamaría economía popular en contravía a la mercantilización de los derechos básicos como la salud y educación, de la tierra y hasta de los saberes de las comunidades rurales que veían como las transnacionales llegaban y se apropiaban de sus conocimientos, usos y costumbres en lo que Grosfoguel (2016) denominó extractivismo epistémico y ontológico que hace referencia a la extracción de las ideas de las comunidades por parte de occidente para despolitizarlas, re significarlas y mercantilizarlas.

2.1.1. Los primeros años de Asoinca: el liberalismo, el decreto 2277 y el terremoto de 1983.

La Asociación de Institutores del Cauca, Asoinca, se forma en 1939 con el objetivo de agremiar a los educadores del departamento del Cauca²⁰. En sus primeros años, dicha organización recibirá la influencia del contexto socio-político mundial; es así que habrá dos corrientes políticas que se tomarán la dirigencia del sindicato en estas primeras décadas. Por un lado, el liberalismo enfocado en los principios de libertad e individualismo, y por otro, el comunismo autoritario, bajo la influencia de la revolución rusa y el advenimiento del socialismo real. En palabras de la junta directiva de Asoinca (2009), plasmadas en el periódico el educador caucano:

En esta época el país tenía influencia de corrientes liberales bajo la influencia de libertad y justicia, así como la histórica revolución rusa, derrotando al zarismo y la instauración, por primera vez en el mundo, de un estado socialista, hechos

son los y las afiliados al sindicato, unos derechos básicos en términos de salud y educación para mejorar la calidad de vida del magisterio,

²⁰ El archivo que posee Asoinca tanto en fuentes escritas como visuales, solo da a conocer la historia de la organización desde 1996. Sumado a ello, no se encuentran, por la antigüedad de la fecha, educadores que hayan vivido ese hito histórico de la fundación del sindicato en 1939. Es por ello, que se reconstruye la memoria colectiva de Asoinca, durante esos años, en base a un texto del 2009 denominado: "Asoinca, 70 años de Lucha y resistencia", que también es citado en la investigación sobre "Una mirada a las prácticas democrático-políticas y participación de Asoinca desde las perspectivas democráticas de Luis Volloro y Chantal Mouffe" desarrollada por Moreno, Nectaly (2018).

que permiten en la década los 20 crear corrientes de corte socialista y comunista en Colombia.

Así comienza el magisterio su historia de organización, para defender sus derechos, en su época inicial bajo tutela de partidos tradicionales los cuales, mal que bien les tocaba responder a la organización sindical para obtener votos en los sitios donde labora el educador²¹

De esta manera, los educadores por su capacidad de movilización y sindicalización fueron objeto de disputa por los poderes regionales que buscaban votos para alcanzar el poder parlamentario. Hacia 1936 con el gobierno de Pumarejo se dará vía libre para que el magisterio se pudiera sindicalizar, así lo demuestra Alexis Pinilla (2012) cuando afirma que López Pumarejo, presidente liberal, apoyó mediante decretos como el acto legislativo 1 de 1936 la conformación de diversos sindicatos como el de Antioquia, Tolima y el mismo Asoinca en 1939²².

Dicho acto legislativo se enfocó en laicizar la educación y permitir la libre cátedra dentro de los centros educativos lo que permitió que el maestro pudiera sindicalizarse y obrar libremente en concordancia con los dictámenes descritos en las leyes parlamentarias. (Bocanegra, 2008). La resistencia magisterial con auspicio del estado liberal desde finales de la década de 1930, será heredera del sindicalismo y de las luchas artesanales contra los procesos de modernización²³ de principios del siglo XX.

Es así que para 1920 abundarán los enclaves para la explotación de recursos como banano, petróleo, oro y caucho lo que proletarizará a amplias capas de colonos, campesinos e indígenas, como lo afirma Renán Vega (2002) en su libro *Gente muy Rebelde*. No obstante, en esos enclaves habrá una proliferación de las ideas

²¹ Junta directiva, Periódico el educador caucano, 2009, No. 28, p. 8.

²² Otros decretos que posibilitaron el surgimiento de la organización magisterial dentro de la revolución en marcha de López Pumarejo, fueron la ley 2da de 1937 y la resolución 358 de 1935 donde se le otorgó el salario mínimo a los profesionales de la educación otorgándoles seguridad laboral y reconocimiento social.

²³ Vega (2002) habla de modernización en términos económicos, y modernidad en términos políticos, sociales y culturales.

liberales y socialistas en contra de la hegemonía conservadora que dominará el ámbito socio-político hasta 1930. En palabras de Vega, (2002),

“se presentaba una confluencia entre el ideario democrático de la Revolución Francesa y el ideario comunista de la Revolución Rusa, tanto entre los principales dirigentes de izquierda (Raúl Eduardo Mahecha, Tomas Uribe Marqués, Ignacio Torres Giraldo, María Cano, Jorge Eliécer Gaitán) como entre diversos sectores de las clases subalternas (obreros, artesanos y pobladores urbanos). Esto, a su vez, fue factible porque existía una tradición política de tipo radical, principalmente entre los artesanos, que siempre había reivindicado el ideario democrático de la Revolución Francesa, lo cual había motivado su persecución y ostracismo por parte de la Iglesia católica y los conservadores más recalcitrantes, enemigos declarados de dicha revolución" (p. 15)

Fueron esas ideas, las que motivaron a los obreros de la United Fruit Company a movilizarse por mejoras salariales en el hecho histórico reconocido como la masacre de las bananeras. En esas primeras décadas del siglo XX también se verán grandes movilizaciones como la ocurrida en 1918 contra la Tropical Oil Company, que evidenció a la huelga como mecanismo de resistencia frente al capitalismo emergente que mantenía a la clase obrera en pésimas condiciones de trabajo. (Archila, 1991)

Toda esa efervescencia popular se logró canalizar en la conformación del magisterio caucano para finales de la década de 1930. En Asoinca²⁴, como se dijo previamente, se consolidó una hegemonía liberal en la junta directiva que perdurará hasta finales del 60 como consecuencia del bipartidismo reinante en el ámbito político y por esa herencia de la revolución francesa e ilustración eurocéntrica que todavía pervivía en algunos claustros educativos, sobre todo en los regionales.

Los valores de libertad, igualdad y fraternidad impulsaron así la conformación del magisterio caucano, al tiempo que se fortalecían las ideas sobre lo laico en la

²⁴ Si bien el liberalismo posibilitó una mirada laica de la labor docente, su génesis y desarrollo se enfocó en negociar reformas, abstenerse de la huelga, llegar al parlamento y defender la propiedad privada.

escuela y la racionalidad en contra de lo tradicional-estatal basado en creencias religiosas, patriotismo y valores conservadores.

Hecho similar, sucedió en la Federación Colombiana de Educadores, Fecode, donde participó Asoinca en su fundación desde 1959. Esta federación que reúne al magisterio del territorio colombiano obedeció a la misma lógica liberal que se había plasmado en los docentes del Cauca desde 1939, enfocándose en “una actitud conciliadora y burguesa caracterizada por pertenecer a uno de los dos partidos tradicionales” (Quintero, 1980)

No será hasta la ruptura que genera las acciones de 1968²⁵, como tiempo histórico basado en nuevas movilizaciones juveniles y sociales desde el sur global, que Asoinca empezará a radicalizar sus demandas y romper con esa herencia liberal. Al igual que otros sindicatos que agrupan a los maestros de las diferentes regiones del territorio colombiano, Asoinca se verá sacudido por la revolución cubana, el maoísmo y la liberación anticolonial en África, movimientos político-sociales surgidos en el marco de 1968. De esta manera, las figuras e ideas de liberación nacional y popular representadas en el Che, Mao y Fidel se popularizarán dentro de los jóvenes universitarios durante finales de la década de 1960.

La entrada de los guerrilleros del movimiento 26 de Abril a La Habana, influenciará no solo a las insurgencias de las FARC-EP y el ELN, sino que también tendrá gran resonancia en los universitarios de las ciudades y las regiones que abrazarán los ideales del hombre nuevo²⁶ e incluso de la revolución cultural china²⁷.

Surgirán así colectivos estudiantiles, organizaciones barriales y diversos movimientos políticos por toda la región. Será una posibilidad, de igual manera, para que el magisterio también se fortaleciera cualitativa y cuantitivamente con aquellos egresados críticos de universidades públicas y privadas.

²⁵ Ver, Aguirre Rojas, Carlos Antonio. (2003), Para comprender el mundo actual: una gramática de larga duración.

²⁶ Ver: Korol, Claudia (2002), El Che Guevara y el hombre nuevo. Catedra libre Ernesto Che Guevara.

²⁷ Ver: Molano Camargo, Frank (2017), El campo es leña seca lista para arder. La liga marxista leninista de Colombia. 1971-1982. Anuario colombiano de historia social y de la cultura.

La junta directiva (2009) recuerda este quiebre histórico de la siguiente manera,

“Hasta 1968 la disputa por los cargos directivos de Asoinca, se presentaba entre los cuadros de los partidos tradicionales (conservadores y liberales), fueron acontecimientos internacionales como la revolución cubana en 1959, los movimientos de liberación nacional de Vietnam, Camboya, Argelia, etc, los que repercuten en las generaciones colombianas, entre ellas, los docentes.

Estos jóvenes docentes influenciados por corrientes distintas a la liberal y conservadora se organizan y trabajan para transformar el sindicato y darle otro rumbo en su orientación. Para este tiempo, el movimiento sindical había logrado constituir tres centrales obreras: la Unión de Trabajadores de Colombia UTC (de corte conservador), la Central de Trabajadores de Colombia, CTC (de corte liberal), y la Central Sindical de Trabajadores de Colombia CSTC, de izquierda”²⁸

Esa movida social dentro del magisterio caucano, producto de las luchas anticoloniales en los territorios del sur global y ese fortalecimiento del movimiento sindical que llevara a la misma CTSC a abanderar el paro cívico nacional de 1977²⁹, es lo que impulsará a los docentes sindicalizados del Cauca a llevar una resistencia férrea a las reformas antipopulares de principios de la década de 1970 impulsadas por el frente nacional,³⁰ como por ejemplo, el decreto 3157 que institucionalizó los fondos educativos regionales y que precarizó la labor docente al estandarizar el ingreso a las plazas que se encontraban libres.³¹

Ese bipartidismo reinante, es bueno recordar, ya en las altas esferas del poder, pasará de una construcción social de legitimidad en términos de negociación y elecciones, a una represión policial y militar con un marcado anticomunismo que conllevará a la persecución del sindicalismo y la protesta popular como afirma

²⁸ Junta directiva, Periódico el educador caucano, 2009, No. 28, p. 9.

²⁹ No se tiene documentación sobre la participación de Asoinca en el paro cívico de 1977. Ver nota 4.

³⁰ Esas reformas irían ligadas al expansionismo económico del capitalismo en los territorios. Se hacía necesario hacer reformas dentro del ámbito educativo, para crear mano de obra barata no calificada para las empresas y multinacionales, la mayoría del sector fabril. Por ello, surgiría tantos sindicatos en los 60's y 70's.

³¹ Esas plazas eran ocupadas por clientelismo y por aquellos que eran conocidos de los partidos políticos en el poder. Arvone, Robert (1978), La reformas educativas durante el frente nacional, p. 19.

Leopoldo Munera (1998). No obstante, el magisterio caucano se movilizará a pesar del miedo y la represión³².

En 1972, Luis Carlos Galán como ministro de educación, crea un estatuto docente que perjudicaba a los maestros tanto de las ciudades como de las regiones ya que el mismo decreto 233 congelaba los salarios, impedía el ascenso profesional y suprimía la autonomía de las juntas de escalafón. (Bocanegra, 2006)

Frente a este atropello, todo el magisterio incluido Asoinca se declara en huelga y se logra tumbar dicha estatuto por medio de un acuerdo con el gobierno de Misael Pastrana. (Ver imagen 1)

No obstante, el gobierno, anota Pulido (2007), “declaró ilegal el paro, canceló las personerías jurídicas de las asociaciones y de FECODE y llegó a embargar los fondos de la cooperativa de ANDEPET, entidad independiente y con personería jurídica distinta” (p. 31)

³² Es de recalcar la marcha del hambre de 1966 que visibilizara la lucha del magisterio. Si bien, esta movilización fue efectuada por los maestros del Magdalena y apoyada por los docentes de Bogotá, los sindicatos regionales como Asoinca estuvieron enterados de dicho acontecimiento.

Bocanegra (2006) afirma que “La Marcha del Hambre”, bautizada así porque en esa situación tenía el gobierno al Magisterio, se inició el 24 de septiembre de 1966 en Santa Marta y llegó a la Plaza de Bolívar de Bogotá el 22 de octubre. Fueron 23 jornadas en las que con sus pies hinchados, agrietados, enfermos, marcharon por las ardientes carreteras del Cesar y por los helados páramos boyacenses, hasta ascender a Bogotá. Los sesenta y seis educadores magdalenenses, asesorados por el presidente de la FECODE, Adalberto Carvajal Salcedo, tuvieron en la capital un multitudinario recibimiento. Decenas de miles de bogotanos los recibieron desde su entrada por la Autopista Norte, y la Plaza de Bolívar, donde terminaron la travesía, se colmó de bogotanos. Fueron recibidos en su despacho por el presidente Carlos Lleras Restrepo, e informados del logro de sus objetivos. Al regresar, de inmediato les cancelaron los salarios atrasados” p. 70.



Imagen No 1. Asoinca en huelga contra el estatuto de Galán. Popayán, Cauca (El educador caucano, julio de 2009)

Más adelante, en 1979, y ya terminado el régimen del frente nacional, se libra la histórica lucha por el decreto 2277. Después de meses de negociaciones³³ y en un contexto marcado por la represión heredada de años anteriores contra la insurgencia, especialmente contra la guerrilla del M 19³⁴ y decretada en el estatuto de seguridad de Turbay Ayala, los docentes organizados en Fecode logran instaurar el estatuto docente 2277 de 1979 donde se profesionaliza la labor docente y se le dan algunas garantías al magisterio en relación al ingreso, la permanencia y la salida del servicio educativo. (Ministerio Nacional de Educación, 1979)

Para Morelia Cardona (2005),

“La conquista del estatuto docente del magisterio colombiano, decreto 2277 de 1979 aunque no incluyó los derechos políticos y sindicales, tuvo aspectos fundamentales como la reglamentación del ejercicio de la profesión docente, la

³³ En esas negociaciones se mostró el apoyo de padres de familia, estudiantes y organizaciones obreras y populares. Lo anterior, le daría fuerza a la movilización y a los diálogos con el gobierno. Ver: Fecode (1979) declaración pública de Fecode frente al decreto 2277.

³⁴ Para ese tiempo, el m 19 había asaltado el cantón norte y robado la espada de Bolívar.

unificación y ampliación del escalafón y la nivelación salarial; se le consideró siempre como una gran conquista de los maestros colombianos frente a la lucha con el Estado; hoy en cuestión por la nueva legislación educativa” (p. 42)

De esta manera, Asoinca junto a Fecode ganarían esa ardua lucha que venía de huelgas anteriores, como la que se libró contra el estatuto de Galán y que permitió la dignificación de la profesión docente en términos económicos y laborales.

Ya en 1983 cuando el magisterio del Cauca se encontraba en huelga contra el mapa educativo, se sufre un terremoto que dejará en ruinas a la ciudad de Popayán. Este desastre natural de 1983, que dejará más de 5000 damnificados y 267 personas fallecidas³⁵, hará resurgir el sentimiento de solidaridad que impregna al magisterio caucano pues nacerá Provitec para dotar de vivienda a muchos docentes que se quedaron sin un hogar para vivir como resultado del ese terremoto. (Provitec. 33 años construyendo economía y poder popular, 2016)

Este trágico suceso es recordado por la profesora Rosalba (2018) de Asoinca de la siguiente manera:

“acá se inicia la economía popular con el terremoto, cuando se da el terremoto de 1983, el 31 de Marzo de 1983, estábamos en la junta directiva y un grupo del magisterio decidió pues recolectar y entregar víveres en todas las partes donde se habían caído las viviendas, y también mirar cómo se podía hacer y también nace la idea de la vivienda para el pueblo, entonces se hizo un censo de a cuantos educadores les servía la vivienda, a cuantos educadores se les había dañado y cuando llegan las ayudas de Fecode , fecode se encargó de recolectar en todo el país para ayudar a los docentes de Popayán, entonces ya se canaliza estos recursos y se comienza con los planes de vivienda.

Por eso tenemos a Provitec que es Provivienda para los trabajadores del Cauca; acá están incluidos los trabajadores, los educadores y también administrativos

³⁵ Mahecha Castro, Yahel. El Día que la tierra rugió en Popayán, Periódico El Espectador, 28 de Marzo del 2013.

que laboran en colegios; entonces, lo primero que se miró fue solucionar el problema de vivienda”³⁶

Y ese problema de vivienda, canalizaría el trabajo político de Asoinca en miras de crear una economía propia y popular en primera medida para dotar al docente de una vivienda digna. Ese año, se compran los primeros predios que darían nacimiento, años más tarde, al barrio Villa docente, ubicado al norte de Popayán. Mediante mingas (trabajo comunitario) donde participan la mayoría de educadores de Asoinca, se empiezan a urbanizar los terrenos que para finales de 1980, proporcionaban a 296 familias de una vivienda propia y con una extensión de siete hectáreas.³⁷ (Ver imagen 2)

Este arduo trabajo de construir desde las ruinas, legitimaría el trabajo de Provitec con las bases del sindicato para que ya, después de muchas elecciones, pudieran llegar a la junta directiva del sindicato en 1996 con el profesor Fernando Vargas como presidente.

Asoinca, de este modo, tomará un giro para volcarse a un sindicalismo de clase³⁸ reflejado en la nueva junta directiva que llegó al sindicato en cabeza de Provitec en junio de 1996 con nuevos proyectos productivos como el de la economía popular enfocada específicamente en el bienestar del círculo familiar del educador caucano.

Fernando Vargas (2018), presidente de Asoinca y Provitec, afirma frente a esta ruptura generada por Provitec que,

“Entonces desde el 96 hasta hoy, hemos tenido esa hegemonía política pero no politiquera; una hegemonía política para bien de la gente, para que la organización sea reconocida, para que la organización la respete la gente; entonces se dieron cambios fundamentales, se acabaron los sobresueldos, se planteó como un reglamento para el líder, que aquí no podía venir a comer cosas a la carta sino lo normal, como somos; los viáticos tenían que ser en valor

³⁶ Entrevista realizada a la profesora Rosalba Zuñiga, 2018.

³⁷ Otro trabajo que fue lento pero que ganó gran simpatía en las bases del sindicato fue el de ahorro y el crédito que a pequeña escala empezaría a germinar las semillas de la economía popular afianzada den 1996.

³⁸ Sindicalismo de clase hace referencia al trabajo con las bases sin ningún síntoma de clientelismo, burocracia y ventaja frente a las bases.

real, el transporte a cualquier municipio, a cualquier ciudad y entonces le fuimos dando un orden, en los trabajadores lo mismo, estaban con menos de un salario digno y ellos, los líderes, hablando como revolucionarios pero los trabajadores seguían todo mal; nosotros cambiamos todo eso”³⁹.

Es así que, mediante un ejercicio sindical austero y decente, la junta directiva empieza una nueva fase en Asoinca, enfocada en el abstencionismo electoral y en la eliminación de los sobresueldos que habían tenido los directivos anteriores pertenecientes a los partidos políticos tradicionales de izquierda, como el partido comunista y el Moir. (Burbano, 2018)

Ahora, todo lo concerniente a la práctica sindical y la economía popular se volcaba a las bases. En esta época tomó una fuerza importante la asamblea como eje central de poder donde los delegados de cada municipio tomaban las decisiones ya consultadas con las bases sobre los proyectos económicos, las movilizaciones y las huelgas que asumiría el sindicato.

La profesora Rosalba (2018) recuerda que,

“fue muy difícil para poder encarrilar a Asoinca desde 1996 en donde comenzamos de nuevo con el trabajo, con los principios realmente clasistas, principios de clase como por ejemplo la identidad de clase, la lucha de clases, lo que tiene que ver con la razón por la cual se crearon los sindicatos que es para la defensa de los derechos de los trabajadores.

Ese fue el objetivo, no perder de vista los objetivos y los principios, no irnos por lo electorero, no dejarnos desviar con esa cuestión electoral porque para ese entonces ya estaba el lobby parlamentario que los sindicatos ya podían proponer la gente para ir a votar y los candidatos. Entonces se desvirtúa la lucha. Entonces ya lograr encarrilar fue bastante difícil y logramos entonces hacerlo.

³⁹ Entrevista realizada al profesor Fernando Vargas, 2018.

Hoy la gente tiene muy claro esos principios, al menos como junta directiva no nos metemos en el congreso”⁴⁰.

Y esa razón de ser del sindicato que hablaría Asoinca se visibilizaría en la huelga como principal herramienta que, según la junta directiva, poseía la organización sindical para lograr grandes avances en la resistencia contra la patronal representada en los gobiernos de turno. Se rompería igualmente en 1996 con ese círculo vicioso que fueron las elecciones en la misma sede de sindicato que servía para que los politiqueros fueran a, papel en mano, hacerle promesas políticas a los profesores de base.

En 1997 y recuperando la huelga como principio político, Asoinca se vuelca a las calles y se toma la vía Panamericana, en lo que se consideró como la primera toma de ese corredor vial por parte de los docentes. Según la profesora María (2018),

“nosotros nos declaramos en huelga y pues ahí unas simples personas que simplemente se dedican a suspender clases; otros van más allá, suspenden las clases pero nos vienen a las asambleas informativas, deliberativas dentro del proceso de huelga. Y hay otros, que nosotros cuando proponemos una huelga, proponemos siempre actividades de denuncia y actividades de confrontación.

Hay otros que van más allá, que ya es salir a la movilización , a las tomas, a la confrontación; entonces, para nosotros huelga incluye esos aspectos y nosotros lo programamos de tal manera que garanticemos el hospedaje y la alimentación de la gente que se declare en huelga para reunirnos en la capital y desde ahí poder hacer las actividades que son de confrontación para que nos tomen en cuenta porque si solamente decimos a huelga y suspender clase pues nos dejan ahí dos años sin suspensión de clases, entonces para nosotros la huelga incluye todos esos aspectos⁴¹.

Este sentido, Asoinca desde 1996 entenderá la huelga como un tipo de acción colectiva enfocada no solo en el cese de actividades sino también en la

⁴⁰ Entrevista realizada a la profesora Rosalba Zuñiga, 2018.

⁴¹ Entrevista realizada a la profesora María, 2018.

confrontación, la movilización, las tomas, las reuniones y todo un cumulo de discursos, imaginarios y diálogo de saberes. Ahí, aparecerían los pliegos de exigencias contruidos colectivamente con los docentes y las negociaciones siempre supeditadas a la asamblea.

En este orden de ideas, dentro de los puntos del pliego de peticiones de esa huelga de 1997, se encontraban: la cancelación de salarios a fin de mes; mayor rubro económico destinado al departamento del Cauca; solución inmediata a los problemas de salud de los educadores y cancelación de la deuda de saneamiento fiscal. (El educador Caucano, 1997).



Imagén No 2. Convocatoria a la huelga regional indefinida de 1997.

Periodico El Educador Caucano. No. 2.

Para el sindicato, esta huelga fue un ejercicio de formación política en las calles y desde la hermandad de los docentes agremiados al magisterio caucano. Fue la primera vez que la nueva junta directiva con las bases, convocaban a un paro regional indefinido que duraría casi tres días. (Ver imágenes 2 y 3)

El profesor Campo Luna (2018) recuerda que, “fueron dos o tres días, eternos, ahí almorzamos, ahí cocinamos, eso era no muy lejos de Popayán, como a unos cinco kilómetros, ahí estuvimos dos días, en el segundo día ya nos dieron el plazo para desalojar”⁴².



Imagen No. 3. Asoinca en la toma de la vía panamericana. 1997. Archivo de Asoinca, Popayán.

El bloqueo a la vía panamericana duraría tan solo unos días pues el gobierno viendo la magnitud de la movilización negociaría con los educadores entregándoles años posteriores un rubro económico. Este dinero Asoinca lo destinaría para la construcción de una sede sindical para realizar asambleas, eventos culturales y concentraciones pues como le recuerda el profesor Fernando Vargas (2018) ellos no contaban con una sede propia y allí se utilizó ese espacio también para capacitaciones al magisterio.

No obstante, la huelga que más se recuerda, por su convocatoria, es la que sucedió en 1999 cuando se bloqueó nuevamente la vía Panamericana, pero con las comunidades campesinas e indígenas, por casi un mes, en el marco del paro del

⁴² Ejercicio de museo de la memoria con el profesor Campo Luna, Popayán, 2018.

suroccidente colombiano (Ver Imagen No. 4). Allí, se generaron algunos acuerdos para el buen vivir de los pueblos del macizo colombiano, así como el respeto a los recursos hídricos, y la legitimidad dentro del magisterio caucano de la nueva junta directiva . El profesor Isaias, refiriéndose a esa huelga del Suroccidente, afirma que,

En la movilización del 99, eso es histórico, fue una de las primeras acciones contundentes, fuertes, que se hizo con la junta directiva que nosotros llamamos de activistas presidida por el profesor Fernando Vargas y fue a donde aprendimos a conocer mucho los valores, la personalidad, el carácter de dirigente de Fernando porque nos llevó de una manera organizada, firme y política a esa movilización⁴³.

En esa misma línea, los periódicos de circulación nacional y regional como “El Tiempo”, registrarían la huelga de esta manera:

“Debido a la protesta, liderada por las comunidades del Macizo Colombiano, La operación retorno en el suroccidente del país se vio ayer paralizada.

Viajeros y automotores procedentes de Nariño quedaron atrapados en el bloqueo que se presenta en el puente de Galíndez, corregimiento del municipio de Mercaderes, en el sur del Cauca. En ese mismo punto también se impidió el paso por Mercaderes, antigua vía hacia Nariño.”⁴⁴

Allí, los educadores y especialmente los campesinos tanto de Nariño, Huila y el Cauca ganarían una buena cantidad de dinero; fueron 100 mil millones que desafortunadamente se despilfarraron en viajes y jornadas culturales por parte de los líderes de las organizaciones como lo afirma el profesor Fernando Vargas (2018)

Dicho acuerdo con el gobierno en esta huelga de 1999, consistió en otorgar cientos de millones para infraestructura, vías, colegios y conservación del medio ambiente.

⁴³ Museo de la memoria trabajado con el Profesor Isaias. 2018.

⁴⁴ Periódico el tiempo, Noviembre 2 de 1999.



Imagen No 4. Campesinos y educadores en la panamericana. Noviembre de 1999.
Archivo de Asoinca, Popayan.

Este evento fue importante pues Asoinca se movilizaría más allá del gremialismo para reivindicar luchas populares como las adelantadas por las comunidades campesinas en defensa del territorio. El mismo profesor Fernando Vargas (2018) afirmaría, refiriéndose al paro del suroccidente de 1999, que,

“Esa huelga fue supremamente importante y considerábamos que se debía reiniciar una recuperación de todo el movimiento, no solo sindical sino popular; entonces, empezamos a crear unos principios para que lo respetáramos y empezáramos a ganar la confianza de la gente. ¿Qué principios decíamos? Lo que logremos con el estado se distribuye de acuerdo al número de movilizados; es decir, el municipio que no movilizó no tenía porque recibir dinero; el segundo, era la distancia que había entre el municipio a los sitios de toma de la panamericana; entonces, todo eso fue para hacer según la consigna “darle a cada quien según su trabajo” pero ya cuando levantamos la huelga, nos dimos cuenta que a muchos dirigentes no les importó los criterios y empezaron a sacar más de lo que tenían derecho, y llegó a tal punto que empezó a minar la unidad del movimiento y nosotros cuando vimos que se gastaron 100 millones en una supuesto encuentro artístico y cultural, entonces a nosotros nos dio mucha rabia

porque ahí en ese movimiento de campesinos fueron cinco muertos que fallecieron estando en la vía.”⁴⁵

Será ese principio colectivista de “darle a cada uno según su trabajo” el que guiará las huelgas y proyectos económicos de la organización durante el nuevo milenio. Del mismo modo, esa experiencia del paro del suroccidente articularía políticamente a la junta directiva del sindicato que evidenciaría una vez, como la deshonestidad y la sed de ganancia de algunas dirigencias terminaban por desacreditar los verdaderos alcances de la protesta popular.

Asoinca, a pesar de las tensiones generadas por el protagonismo de algunos dirigentes como el mismo profesor Fernando Vargas, seguirá adelante como gremio en defensa de la dignidad docente en un contexto marcado por la violencia política, el auge del paramilitarismo y la perpetuación del modelo económico neoliberal con tratados de libre comercio, que intentaban perjudicar a la autonomía alimentaria del campesinado y las comunidades indígenas.

La junta directiva en 2003, de este modo, mostraría su posición frente al ALCA afirmando que,

“es un proceso antidemocrático impuesto por los Estados Unidos. Monopoliza no solo los mercados sino la producción. Se expande un desastre comprobado en otros países como en México. La apertura quiebra a los pequeños productores. Destrucción de las semillas tradicionales para imponer las transgénicas y las semillas patentadas por transnacionales. Los países pobres pierden la soberanía y seguridad alimentaria. Se pierden derechos fundamentales. Se genera dependencia de las transnacionales. Imposición de organismos genéticamente te modificados. Se militariza Latino América para imponer sus políticas y megaproyectos.”⁴⁶

De este posicionamiento surgirían foros, movilizaciones con otras organizaciones populares y plantones que se perpetuarían durante el gobierno de Uribe Velez como

⁴⁵ Entrevista realizada al profesor Fernando Vargas, 2018.

⁴⁶ Periódico El Educador Caucano, 2003, p. 7.

consecuencia de sus leyes económicas y militaristas como la consolidación del plan Colombia I y II⁴⁷. (El Educador Caucano, Julio de 2003)

2.1.2. La lucha contra el gobierno de Uribe, las huelgas regionales y los nuevos proyectos de economía popular.

La llegada a la presidencia de Álvaro Uribe Vélez en el 2002 significó un retroceso en la lucha popular; sus medidas económicas golpearon el bolsillo de lo más pobres, entre ellos, los docentes del departamento del Cauca con reformas como la ley 789 de 2002 que redujo los pagos por horas extras y dominicales, la ley 797 del 2003 que aumentó la edad de pensión y el mismo Plan Nacional de Desarrollo que le abrió las puertas de los territorios a las multinacionales para extracción de bienes comunes, destrucción de la naturaleza y desplazamiento forzado de comunidades.

Sumado a lo anterior, el ministerio de defensa encabezó una sangrienta guerra contra las insurgencias y el mismo pueblo, apareciendo fenómenos como los ejecuciones extrajudiciales, que cobraron la vida de más de 10.000 jóvenes pobres que fueron engañados por los militares quienes los asesinaron y los hicieron ver como guerrilleros caídos en combate.

Se afianzó lo que se conoció como la Política de Seguridad Democrática basada en la “internacionalización del conflicto” con el asesoramiento de militares estadounidenses, aumentado así el pie de fuerza militar en los territorios con la excusa de acabar con el terrorismo representado en las insurgencias⁴⁸. (Vega Cantor, 2014)

De igual manera, esa política de seguridad democrática de Uribe aumentó la represión policial en movilizaciones contra los docentes del Cauca y el movimiento

⁴⁷ Ver Almendra (2016), Entre la emancipación y la captura. Memorias y caminos desde la lucha nasa en Colombia, Grietas Editores.

⁴⁸ En esos años es común la retórica de la infiltración de las marchas y las huelgas por el terrorismo representado en las FARC y el ELN. La minga indígena del 2008 fue un claro ejemplo de tratamiento de guerra a la protesta popular con la excusa de la injerencia de la guerrilla. Después de casi un mes en la vía panamericana, los pueblos indígenas lograron acuerdos que posteriormente serían incumplidos por parte del gobierno; de igual manera, ese taponamiento de la panamericana costaría la vida del comunero nasa Taurino Ramos Valencia a manos de la policía nacional.

popular, además de criminalizar la protesta popular realizando numerosos actos de persecución judicial contra los sindicatos.

Es por ello, que Asoinca se movilizó masivamente en las calles, pues no contento con afectar la economía de los sectores subalternos, Uribe empezó a reprimir la labor docente con reformas como la 1278 que estandarizó la labor docente por medio de la meritocracia, que permitió la entrada de profesionales no licenciados al magisterio y que quitó muchas bondades del 2277.

Junto con las elites regionales representadas en los políticos conservadores de la ciudad blanca, el mismo gobierno se sumó a la avalancha neoliberal por la municipalización de la educación en detrimento de las clases populares, ya que dicha ley promovía la exclusión y la falta de inversión nacional en los centros educativos. (El Educador Caucano, Mayo de 2003). En palabras del profesor Isaias (2018),

en aquel momento estábamos diciéndole a la administración municipal, a la administración departamental, a la administración nacional, el no estar de acuerdo con la municipalización de la educación; lo que en ese momento, pretendíamos que la educación tenía que ser un derecho fundamental como se ha pregonado y tiene que estar bajo la responsabilidad del estado colombiano y esto tiene que ser público y no se debería entregar a las regiones y menos sin los recursos suficientes para que los colombianos, los jóvenes, los niños y adolescentes puedan acceder de manera gratuita, de manera fácil a ese derecho a educarse⁴⁹.

Es así que para el 2007, Asoinca llamará a sus afiliados a una nueva huelga nacional junto a Fecode, donde más de ocho mil docentes solo en el Cauca, saldrían a bloquear las principales calles de Popayán generando malestar en las clases gobernantes regionales⁵⁰. (Ver imagen 5)

⁴⁹ Museo de la memoria con el profesor Isaias. 2018.

⁵⁰ La persecución de las élites hacia varios docentes en Inza que participaron de dicha huelga no se hizo esperar como lo reflejó el periódico El Tiempo en ese mismo año: "En el documento, "refiriéndose a un oficio entregado al gobernador del Cauca", acusan a los docentes de venir desde un tiempo atrás "adelantando campañas (...) nocivas para nuestros hijos, jóvenes y comunidad en general, que a parte de ser revolucionarias



Imagen 5. Paro nacional indefinido de Fecode. Mayo de 2007.

Archivo de Asoinca, Popayán.

La junta directiva narra este acontecimiento del 2007 diciendo que,

“Los docentes colombianos desafiando todas las medidas represivas que este gobierno implementó, hizo uso del derecho a la huelga para denunciar de manera franca y directa las políticas que el presidente Uribe y sus secuaces vienen implementando con el acto legislativo 011 que recorta los recursos para salud, educación y saneamiento básico para las regiones, y continuar reduciendo los pocos derechos que le quedan al pueblo y favorecer a las minorías que nos dominan. Este decreto se convierte en un paso más hacia la privatización de la educación pública y hacia el deterioro total del servicio de

tienen connotaciones izquierdistas. El 8 de junio los docentes fueron notificados de las quejas en la Secretaría de Educación, que anunció procesos disciplinarios.” Periódico El tiempo, Polémica por investigaciones y persecución a docentes en el municipio de Inzá (Cauca), Agosto 8 del 2007.

salud que día a día cobra nuevas víctimas mientras unos pocos usufructúan esos recursos.”⁵¹

De esta manera, los docentes manifestarían su rechazo a las políticas neoliberales de Uribe Vélez que no contento con privatizar la educación y la salud, intentaría vender los bienes comunes a las multinacionales.

Transversal a estas movilizaciones, se terminó el auditorio ganado en la huelga magisterial de 1997. Este sería un gran paso en el fortalecimiento de la conciencia de clase y la práctica sindical pues dicho auditorio ubicado en el centro de Popayán se convertiría en un territorio autónomo para organizar asambleas, reuniones y diferentes escuelas políticas y seminarios internacionales como el de educación popular. El “Educador caucano” de finales del 2006, respecto al auditorio afirmaba que,

“No sobra comentar que desde 1939 hasta 1997, el magisterio no contaba con una sede sindical propia, la casa del maestro en el centro de la ciudad estaba en comodato y fue con la primera huelga indefinida bajo nuestra dirección que logramos con el gobierno departamental que a través de cursos de actualización y capacitación por valor de 27 millones y en efectivo la suma de 25 millones de pesos esta sede sea propia del magisterio para continuar labrando la lucha sindical.”⁵²

Es así que para el 2010 y como producto del apoyo popular y teniendo un espacio físico propio para organizar asambleas, Asoinca empieza a fortalecer los proyectos de autogestión, en dos ejes principales; el primero, en relación al supermercado y el segundo alrededor de las bombas de gasolina. (Provitec, 33 años construyendo economía popular, 2016)

Esta economía-Otra basada en los principios y valores políticos como la honestidad y el respeto, generaría importantes excedentes, ya que los encargados de dichos establecimientos no cobrarían rubros y los precios de los productos y los

⁵¹ Junta directiva, periódico el educador caucano, 2007.

⁵² Junta directiva, periódico el educador caucano, 2006.

combustibles que se vendían allí eran muy accesibles al bolsillo del profesor promedio.

Dicho proceso de organización económica sería posible por la asamblea, pues los docentes en reuniones y con ayuda de especialistas en economía, decidirán colectivamente todo lo relacionado a la construcción de proyectos productivos para generar excedentes que ayudarán en el mejoramiento de la calidad de vida del educador sindicalizado en Asoinca, como se vería más adelante en el rubro destinado a la huelga, los espacios de recreación y los nuevos planes de vivienda.

2.1.3. Santos, la salud y el proceso de paz

Esos proyectos productivos mejorarían el bienestar del magisterio; sin embargo, la calidad de vida se veía trastocada por el pésimo servicio de salud reflejado en las largas filas para sacar citas, en la poca atención en relación con cirugías y algunas enfermedades, y en la poca capacidad de atención al usuario dentro de las empresas de salud que atendían a los docentes como Cosmitet. Durante el transcurrir de esos años de lucha por una salud digna, murieron cientos de profesores en los hospitales esperando una operación o por ineptitud de las entidades prestadoras de salud⁵³.

Fue por ello, que desde 2010 se fortalece esa resistencia por un buen vivir, entendido por Asoinca dentro de los principios del samak kawsay andino, no solo en términos alimenticios y territoriales sino también en términos de calidad en los servicios de salud⁵⁴.

⁵³ Para el año 2016, ya se encontraban en trámite 300 demandas contra Cosmitet como lo refleja el "Periódico El Nuevo Liberal" de Popayán (Abril, 2016): "Según Harold Mosquera, abogado laboralista y asesor de Asoinca, son más de 300 demandas que en este momento se tiene contra la EPS Cosmitet (que es la que atiende la salud de los profesores en el Cauca) por diferentes razones que van desde negación de servicios, solicitud de medicamentos, errores médicos, falta de atención oportuna, entre otros."

⁵⁴ El discurso del buen vivir andino se popularizó con los gobiernos progresistas en Abya Yala de principios de la década del 2000, como la Bolivia de Evo Morales, y el Ecuador de Rafael Correa. No obstante, fueron las mismas comunidades indígenas, las que hicieron el samak kawsay, en la práctica. Al respecto, Fernando Huanacuni Mamani (2010), afirma que: "En el Vivir Bien nos desenvolvemos en armonía con todos y todo, es una convivencia donde todos nos preocupamos por todos y por todo lo que nos rodea. Lo más importante no es el hombre ni el dinero, lo más importante es la armonía con la naturaleza y la vida. Siendo la base para salvar a la humanidad y el planeta de los peligros con que los acosa una minoría individualista y sumamente

La huelga siguió siendo la acción política a través de la cual Asoinca reclamaría y exigiría sus derechos contra el modelo criminal de salud y la privatización de la educación durante el gobierno de Santos, como las acontecidas en 2010, contra el decreto 2355 que ahondaba en la privatización de la educación pública con la política de los colegios en concesión; en 2012, contra el pésimo servicio de salud representado en Cosmitet; y en 2014, contra la jornada única que precarizaba mucho más la labor docente⁵⁵. La más icónica de esas movilizaciones, fue la que ocurrió en 2016 donde más de 10000 maestros caucanos se movilizaron en Popayán y en Bogotá. (Ver imagen 6)



Imagen No. 6. Docentes de Asoinca en la plaza de Bolivar, Junio de 2016.

Sumado a ello, los profesores se encontraron regional y nacionalmente con un contexto de diálogos de paz entre la insurgencia representada en las Farc y el Estado colombiano en la ciudad de la Habana, Cuba. Esto, será de gran importancia para el magisterio caucano pues al tiempo que se daban esos acuerdos cesó la

egoísta, el Vivir Bien apunta a una vida sencilla que reduzca nuestra adicción al consumo y mantenga una producción equilibrada sin arruinar el entorno.” (p. 34)

⁵⁵ Chocolatada y grupo focal con afiliados y afiliados de Asoinca alrededor de los hitos históricos del magisterio caucano, 2018.

confrontación armada en los territorios donde el educador caucano generaba su práctica pedagógica, por muchos años; esos combates habían generado zozobra en la comunidad estudiantil.

No obstante, los diálogos de paz convirtieron al asociado de Asoinca en blanco fácil del poder político, regional y nacional, ya que no había actores armados, todos los servicios de inteligencia oscura del Estado se volcaron a criminalizar la protesta popular y a perseguir y hasta asesinar a los líderes sociales que se oponían a proyectos extractivistas, a una educación bancaria y a la militarización estatal.

En este contexto, Asoinca mediante circular No. 223 (2015), afirmaría, refiriéndose al proceso de paz, que

“La mejor contribución de cualquier persona en este proceso, es la convicción de razones políticas económicas y militares que encierran este tipo de procesos y con base a dichos criterios actuar, Nosotros desde Asoinca estamos convencidos que la lucha continua desde los sindicatos y organizaciones populares para que la mayoría de la población tengamos VIDA DIGNA (empleo, vivienda, educación, salud, recreación, etc)”.

Como exigir que si este proceso de paz se culmina favorablemente, el estado debe reducir su arsenal bélico y el número de militares que hoy existen para reprimir cualquier brote de protesta popular, de contrario la guerra continuara a pesar de que el mayor beneficiario del proceso de paz será el sector burgués con su minería, sus fábricas, sus miles de hectáreas de tierras, con sus esbirros en el gobierno, ministerios, congreso y demás instancias estatales.⁵⁶

De esta manera, Asoinca entenderá que la paz pasaría por los derechos básicos enmarcados dentro del concepto de vida digna y por la lucha social desde las bases contra el modelo económico y político por medio de la organización popular.

No se puede desligar, de este modo, la participación política del docente en organizaciones populares fuera del contexto escolar; muchos de los asociados al sindicato, hicieron parte de movimientos sociales como Congreso de los pueblos,

⁵⁶ Junta directiva, Circular No. 223, 2015.

Marcha patriótica, y Consejo Regional Indígena del Cauca. Así, se fortaleció un proceso intercultural de resistencia muy variado pues la con-vivencia en huelgas, reuniones y asambleas se caracterizó por la participación diversa de un gran cumulo de imaginarios, saberes y practicas comunitarias. (Revista Pensamiento Popular, 2016). Todo lo anterior, se difundiría en el periódico “el educador caucano” que sería el medio de comunicación oficial de Asoinca durante el periodo histórico comprendido entre 1996 y 2016.

2.2. Dispositivos de Formación Política

En este apartado se abordarán los dispositivos de formación política desplegados por Asoinca durante las últimas dos décadas, específicamente cuando llega Provitec a la junta directiva del sindicato en 1996. En este sentido, el apartado se dividirá en tres partes; la primera donde se analizará el inicio y auge del periódico el educador caucano en clave a la formación política; la segunda, donde se hará un breve análisis del programa “Avancemos TV” en relación a sus fases institucional y virtual; y el tercera, donde se evidenciarán los discursos de la radio de Asoinca llamada “la educación pública y el pueblo”.

Se entiende con ello, que los dispositivos informan y forman políticamente a los individuos en tanto las palabras, sonidos e imágenes que circulan en un periódico, una radio o un programa de televisión, permiten al receptor aprehender ideas, discursos, pensamientos políticos, emociones y modos de ver el mundo.

Estos dispositivos alternativos se diferencian del mass media y de los grandes monopolios de la comunicación en cuanto estos últimos sirven a los interés del estado y el poder económico y solo se enfocan en informar, entretener, y difundir avisos publicitarios que sean veloces, abundantes y mercantiles. (Robles, 2005).

Es así que, los dispositivos de formación como “el educador caucano”, “avancemos tv” y “la educación pública y el pueblo”, se encargan de generar información con ánimos de contextualizar al lector, desde una mirada crítica, sobre algunos acontecimientos que tienen que ver con el territorio, y la profesión docente.

Del mismo estos dispositivos forman políticamente al afiliado en cuanto se transmiten unos discursivos y acciones políticas alrededor de la economía popular, la educación popular, la soberanía alimentaria y la huelga que llevan indudablemente a remitirse a algunos autores clásicos como Karl Marx, Rosa Luxemburgo, Che Guevara, y otros más.

2.2.1. El periódico Educador Caucano como dispositivo masivo de comunicación.

El Periódico Educador Caucano, nace en 1997 de la necesidad de tener un órgano informativo que difundiera las ideas, acciones y luchas del magisterio caucano, especialmente de la junta directiva de Asoinca que sería la directamente responsable de imprimir, editar y entregar la publicación a los docentes del departamento.

Desde 1996 hasta el 2016, el “educador caucano” tuvo 33 ediciones impresas y con una periodicidad en la publicación de cada tres meses en unos años como en el 2005, y en dos veces por años como en el 2007. Los encargados de escribir en dicho periódico fueron específicamente los miembros de la junta directiva así como docentes que enviaban sus textos al periódico en forma de poemas, cuentos, o artículos.

El periódico se estructuró en editorial, análisis de coyunta nacional, avances en la lucha sindical, y publicidad popular, específicamente los planes de recreación deportiva, de vivienda y educación que emprende el sindicato. En ese orden de ideas, “el educador caucano” se enfocará en informar y formar políticamente a los afiliados⁵⁷, bajo tres premisas específicas: la lectura del contexto socio político, la convocatoria a acciones colectivas, y el posicionamiento político-ideológico.

⁵⁷ Ya en la primera edición de Julio-Agosto de 1997, Asoinca afirmaba que “Nuestra organización sindical, (...) necesita este periódico para fortalecer la comunicación y constituirlo en un instrumento o fuente de apoyo en el campo informativo, pedagógico y sindical. (El educador Caucano, 1997, p. 2)

En lo relacionado a la lectura del contexto, el periódico abanderaría una visión crítica de la realidad analizando las condiciones económicas, políticas y culturales de la crisis sistémica evidenciada claramente en la privatización de derechos básicos como la educación y la salud. Es así que el educador caucano analizará diversas coyunturas territoriales y sociales como se puede observar en la lectura hecha sobre el plan Colombia de principios de los 2000:

“El plan Colombia es un proyecto sistemático de implementación violenta de políticas agropecuarias capitalistas que afectan a toda esta región del América del Sur, una sistemática operación de guerra integral para transformar el campo colombiano, industrializándolo y adecuarlo a los interés del capitalismo globalizado...Esta sistemática implementación de guerra integral no repara en ninguna consideración humana ni moral de ningún tipo para actuar de acuerdo a los fríos dictámenes de la ganancia y la dominación, bajo la siempre y nueva teoría de la seguridad nacional y la guerra fría.”⁵⁸

En cuanto a la convocatoria, el educador caucano se enfocaría en informar a los afiliados alrededor de los pliegos de peticiones, las negociaciones y los acuerdos en términos de huelgas y asambleas. Así lo demuestra la edición No. 30 del periódico (Ver imagen 7) donde se llamaba a nutrir los espacios asamblearios y de movilización para abanderar un gran paro nacional indefinido.

⁵⁸ Junta Directiva, Periódico El Educador Caucano, 2000.



Imagen No. 7. Llamado a la Huelga y la defensa de la educación pública.

Y finalmente, el posicionamiento ideológico político de Asoinca transmitido por medio del periódico se basaría en la impresión de algunos textos de autores clásicos y modernos de la teoría social contemporánea, así como la misma voz de las directivas con un discurso enfocado en el abstencionismo electoral, la economía-otra y la lucha popular. Ejemplo de ello, es el siguiente apartado correspondiente al segundo semestre del 2004 donde la junta directiva llamaba a no votar en las elecciones parlamentarias:

“El fenómeno electoral es el causante del mayor daño para la consolidación de un MOVIMIENTO POPULAR, uno de sus manifestantes es la desmovilización y lo peor, la incredulidad en su propia organización, solo basta reflexionar la última experiencia y terminara aceptando que el gasto de fuerza, de personas,

de tiempo y de recursos fue mayor que los resultados; para el pueblo significó mayor miseria y consolidación de la burguesía en todo el país, con su fuerza militar, creando nuevas leyes, entregando la soberanía nacional a la burguesía norteamericana y las multinacionales frente a esta realidad, valió la pena el esfuerzo electoral? Esta concepción errada, no es la que ha contribuido a consolidar a la burguesía, valiéndose de sus mejores aliados como lo son los socialdemócratas.”⁵⁹

Por ello, Asoinca se alejará de tener alianzas y apoyar la movilización de aquellas organizaciones que se quedaban únicamente en pedir reformas a un Estado que criminaliza la protesta social, deja morir a los pobres en los centros médicos, regala los bienes comunes a las multinacionales y persigue el pensamiento crítico.

Del mismo modo, con el pasar de los años, “el educador caucano” no se enfocaría solamente en difundir la práctica sindical de los directivos de Asoinca, sino que también escribiría sobre los beneficios de la economía popular y el buen vivir, representado tanto en el huerto escolar como en los espacios de esparcimiento cultural y deportivo. (Ver imagen 8)

⁵⁹ Junta Directiva, Periódico El Educador Caucano, 2004, p.6

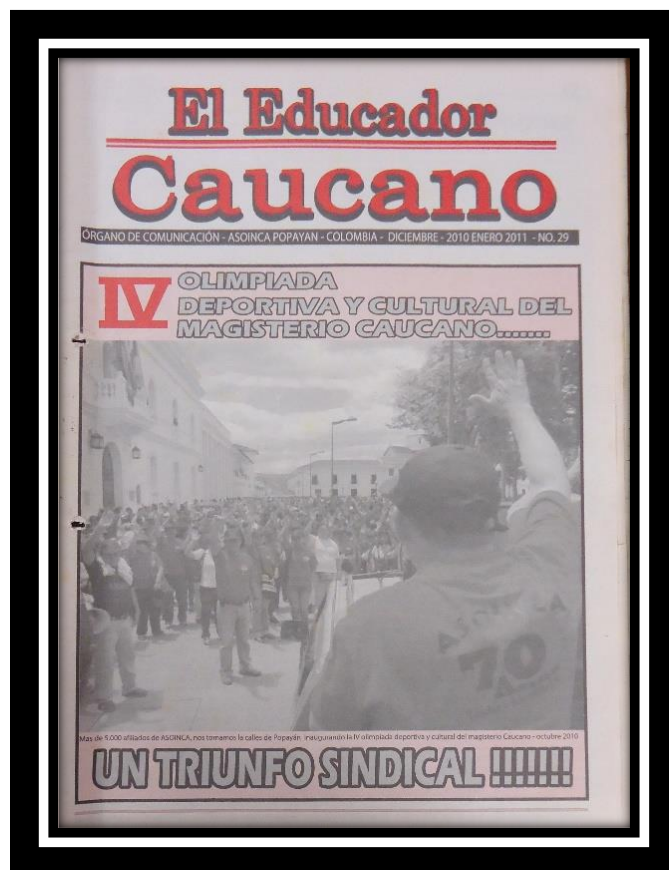


Imagen No. 8. IV Olimpiada deportiva y cultural del magisterio caucano. 2010.

Archivo de Asoinca, Popayán.

El auditorio, el supermercado ubicado en el centro de Popayán, las dos estaciones de gasolina, los centros recreativos, y las parcelaciones en villa docente serían los referentes económicos, que el educador caucano difundiría dentro de los afiliados del sindicato, para que los mismos participaran de estos proyectos o estuvieran informados de los que sucedía con los excedentes económicos, que poseían el sindicato en aras de mejorar la credibilidad, la solidaridad y el respeto.

2.2.2. Avancemos TV – Programa de Televisión

Avancemos TV se convierte en el programa oficial de televisión de Asoinca en el 2000 como forma cultural de abordar el contexto socio-político en términos sindicales.

En un primer momento, que va desde la llegada de la nueva junta directiva hasta el 2012, se hace un análisis exhaustivo de la realidad nacional, internacional y regional en busca de fortalecer el pensamiento crítico dentro del magisterio caucano. Esta primera fase, se emitirá públicamente en un canal regional lo que potenciará al sindicato pues el programa se difundirá en Popayán y en algunos municipios del Cauca, como consecuencia de una alianza entre Asoinca y la televisión pública. (Ver imagen 9)

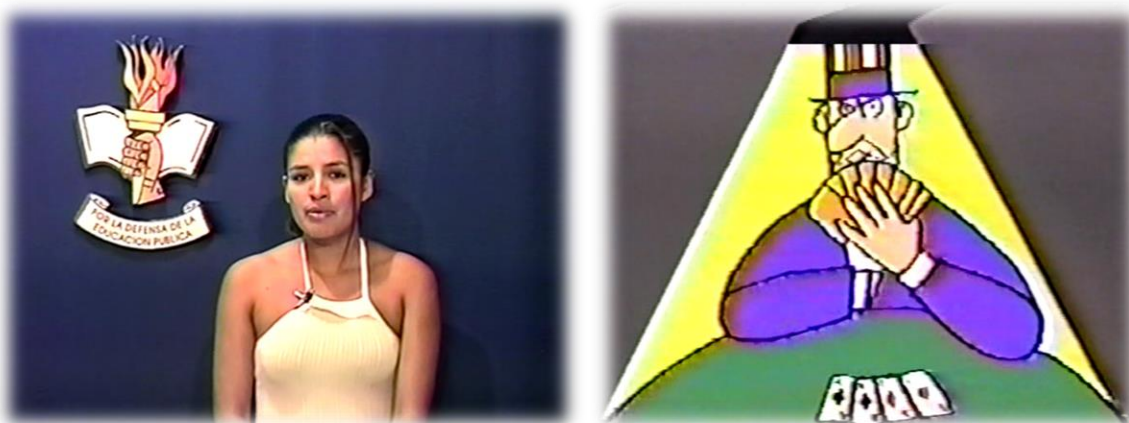


Imagen No. 9. Programa No. 24 emitido el 8 de Julio de 2001 alrededor de la resistencia magisterial frente al ALCA. En dicha edición se muestra una presentadora quién será la voz del sindicato en televisión.

De igual manera, “Avancemos TV” será un espacio para difundir los avances en la práctica sindical del educador caucano al tiempo que sería un lugar para denunciar la represión, el despojo y la corrupción en los territorios.

En un segundo momento, este programa de Tv dará un paso a la virtualidad y se enfocará únicamente en emitir informes sindicales semanales para formar e informar al educador caucano alrededor de la crisis de salud, la labor docente y la huelga como forma eficaz de acción colectiva. Esta fase virtual se difundirá en redes sociales, específicamente en el canal de Asoinca en youtube y en la página web. (Ver Imagen 10)

En cuanto a la estética, la primera fase de Avancemos se enfocará en combinar imágenes tipo documental con voces de fondo en modo de prosa y con una

diversidad amplia de entrevistas a las bases del sindicato; por el contrario, la segunda fase dará voz únicamente a un miembro de la junta directiva quien será el encargado, con algunas imágenes de movilizaciones y de la identidad social, de dar los informes semanales en busca de visibilizar la resistencia del magisterio.



Imagen No. 10. Programa de TV emitido el 21 de febrero de 2013 alrededor de la escuela de formación sobre imperialismo y neoliberalismo en educación llevada a cabo por el plenúm de presidentes de Asoinca. Imagen tomada del canal de youtube de Asoinca.

Igualmente, el tiempo de duración de cada programa será totalmente diferente pues en la primera fase, el programa de “avancemos tv” tendrá una duración de 45 minutos y en la segunda fase de tan solo 15 minutos; lo anterior, teniendo en cuenta el acceso fácil a redes sociales y el bajo consumo de ideas en la era de la información debido a su alta velocidad y su omnipresencia en todo el mundo como afirma Castells (1997) y Delarbe (2001).

2.2.3. Programa radial - La educación pública y el pueblo.

El programa radial denominado “la educación pública y el pueblo, reflejó un gran avance en la difusión de la práctica sindical de Asoinca dando, del mismo modo, cabida a diferentes miradas literarias, musicales y culturales. Este programa radial nacería en el 2000 junto a “avancemos tv” como lo refleja a continuación, la junta directiva de Asoinca:

“A pesar de las limitaciones en forma independiente, Asoinca adquirió el espacio de la radio en la Estación Súper los sábados de 1 a 2 pm y en

Penativisión los domingos de 8 ½ a 9 AM, esto ha permitido, además de la in formación, responsabilizar a educadores de esta labor; reiteramos la orientación para que en cada municipio logremos espacios de esta índole, que seguramente fortalecerán la acción sindical.”⁶⁰

En este sentido, los programas radiales se establecerían como espacios de formación e información alrededor de la resistencia magisterial; fiel reflejo de ello, sería la parrilla del programa que, teniendo en cuenta el diario de campo de la presente investigación (2018), dirá que al inicio de cada edición semanal del programa se hace una breve reflexión sobre el acontecer nacional e internacional, seguidamente se coloca una canción protesta o de Asoinca para darle la voz a un integrante de la junta directiva de la organización que contextualiza al docente de base que escucha el programa sobre el acontecer sindical en términos de salud, asenso en el escalafón docente, alimentación escolar, movilizaciones y huelgas; posteriormente, uno de los presentadores del programa, quien es docente, lee algún poema o algún aparte de una cita de pensadores como Fidel o el Che para últimamente dialogar sobre lo que sucede en el mundo y Nuestra América. Es recurrente leer los apartados o los poemas en forma de prosa pues en ella se evidencia la elocuencia del transmisor para transmitir las ideas y los sentimientos al emisor.

Del mismo modo, la reflexiones giran alrededor de un discurso de clase en términos de posicionar simbólicamente a la organización y el programa respecto a las leyes lesivas del Estado colombiano en lo que corresponde a problemáticas económicas como la informalidad y la pobreza, problemáticas políticas como los diálogos de paz, y problemáticas culturales como las que giran alrededor de los saberes de las comunidades indígena, afros y campesinas. (Ver Imagen No. 11)

⁶⁰ Junta Directiva, Periódico El Educador Caucano, 2000, No. 7, p. 7.



Imagen No. 11. Programa radial emitido en septiembre de 2016, posterior a la huelga que llegó a Bogotá. En la foto se pueden observar a los presentadores del programa con las bases del sindicato. Fuente: Fan page en Facebook de Asoinca.

Es así que la educación pública y el pueblo, nombre que hace referencia a la defensa de una escuela no privatizada y en contacto con los sectores subalternos, se erige como dispositivo masivo de formación e información del magisterio caucano en base a la voz de sus propios protagonistas. No aparecen por ello, en las diferentes ediciones del programa, grandes especialistas de la educación o intelectuales de izquierda, sino que son los mismos profesores de base y la misma junta directiva la que informa a los oyentes del programa sobre el acontecer sindical, nacional y territorial.

2.3. Formación política direccional o intencional

Los procesos de formación política direccional hacen referencia a aquella formación que emprende la junta directiva del sindicato intencionalmente para que los afiliados puedan conocer algunas prácticas o algunos aportes ideológicos en términos educativos, económicos, sociales y políticos. Estos espacios formales que emprende la junta directiva y los y las afiliadas en Asoinca, se enfocan en los

escenarios de las asambleas, las escuelas de formación y los seminarios internacionales de educación popular.

El principal objetivo de esta formación en los afiliados es dotar al educador caucano de un pensamiento crítico y analítico alrededor del territorio, la organización y las problemáticas sociales que aquejan a los sectores subalternos.

La idea es que las bases repliquen en la escuela lo aprendido en dichos espacios de formación. De esta manera, se genera una simetría entre lo que se aprende en los espacios de formación regional y lo que se difunde en los lugares de trabajo.

2.3.1. Asambleas

Las asambleas en Asoinca se hacen en tres niveles para poderle dar voz a los y las afiliadas: locales, zonales y general. (Ver imagen No. 12, Elaboración propia)

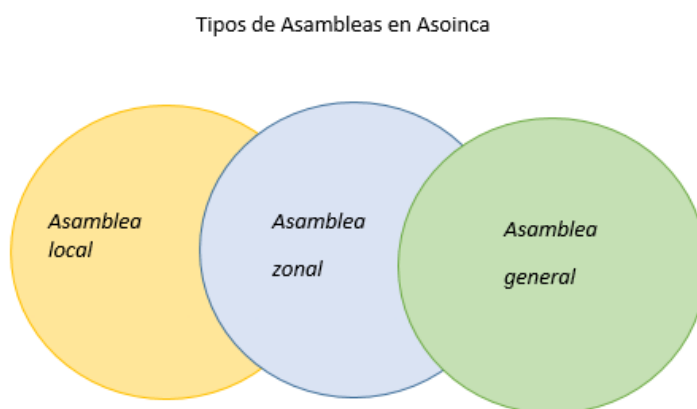


Imagen No. 12. Organización de las Asambleas en Asoinca.

Elaboración propia.

En los colegios existen comités locales donde los profesores se reúnen para proyectar y evaluar la organización en términos sindicales, ejemplo de ello, puede ser el comité de un colegio público del municipio de Silvia que puede reunir a 10 educadores.

Otro nivel es el de las subdirectivas regionales o zonales que representan específicamente a los delegados de cada municipio de una región, y que pueden

abarcar de a 50 a 100 personas en cada zona, aproximadamente. Estas asambleas se hacen en cinco zonas: norte (que comprende a municipios como Corinto, Toribio, Caloto, Suarez, y Miranda), sur (Balboa, Mercaderes, La Vega), oriente (Paez, Belacazat), occidente (Tambo), pacifico (Guapi).

Y el último nivel es la asamblea general de delegados que se reúnen en Popayán, y donde se recoge todo lo dialogado en las asambleas zonales que representan a los 40 municipios del Cauca y donde normalmente asisten entre 350 y 400 personas para tomar alguna determinación sobre una situación particular como puede ser el lanzamiento de un paro. Normalmente, esta asamblea general se realiza en el auditorio ganado a través de la huelga de 1997. (Ver imagen No. 13)



Imagen No. 13. Asamblea de 2005 donde el plenum de presidentes votó al paro regional indefenido en contra de las politicas neoliberales en educación de Alvaro Uribe Velez

Los cargos de dirección son de elección periódica y la formación e in-formación baja y sube dándole poder a la asamblea, y no tanto a la junta directiva, que normalmente modera los espacios asamblearios en su nivel más alto.

Las asambleas se reúnen de acuerdo a las particularidades de cada región y, en respuesta a alguna coyuntura, como puede ser un deteriorito en la alimentación

escolar, o algún llamado de la junta directiva para movilizarse, como puede ser el incumplimiento de acuerdos por parte de los gobiernos.

Este modo asambleario de organización es eficaz en cuanto el docente de Asoinca delega las responsabilidades al representante del municipio para que en asamblea general (ver imagen 10), haga conocer la decisión que las bases han tomado respecto a diferentes temáticas como el lanzamiento de un paro regional indefinido.

2.3.2. Escuelas de formación

Las escuelas de formación política en Asoinca se realizan en dos niveles principales: uno, que hace referencia a una formación política selectiva donde hay dos subniveles correspondientes a los grupos de estudio por parte de los activistas y, los plenums de presidentes; y dos, que hace referencia a una formación política masiva que se compone por la semana de la formación política sindical realizada en el mes de junio cada dos años.

Lo anterior, lo resume claramente la profesora María (2018), con las siguientes palabras:

“Bueno, nosotros en la formación política se hace como en niveles. Por ejemplo, tenemos un grupo que está reunido, de activistas que es como el grupo que da dirección política general; de ahí de este grupo deben salir los que van a postularse a la plancha de nuestra fuerza política cuando hay elecciones en cualquier orden. Entonces, ¿Qué se tiene en cuenta? Que el activista haya sido disciplinado dentro de las reuniones que se hacen, que el activista haya participado en algunos de los órganos de dirección y que haya participado en los grupos de estudio que establecemos para los activistas. Ese es como el primer nivel de formación política: los activistas.

Se hacen unos grupos de estudio donde nosotros si tenemos la idea de que las organizaciones sociales y populares deben tener como principio fundamental la lectura de los escritores de izquierda tradicionales; entonces eso si lo tenemos como un principio.

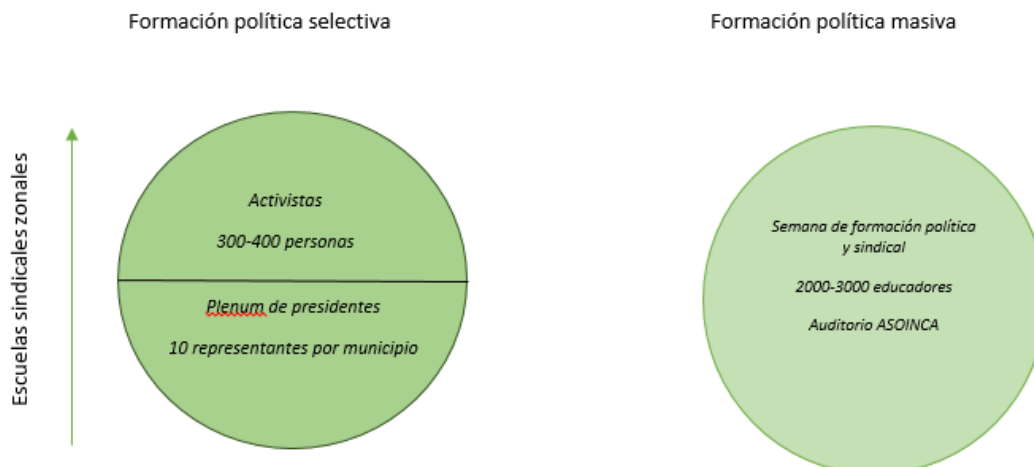
Ese grupo se dedica al estudio de estos temas y luego tenemos un grupo más amplio de formación política que es con los representantes de los municipios;

se llama plenum de presidentes o zonales donde se reúnen 10 representantes de cada municipio del departamento incluido el municipio de Popayán que es certificado y se hacen unas escuelas de formación política para este grupo.

Y luego hacemos unas escuelas de formación ya a nivel masivo donde se reúnen asambleas de 3000 o 4000 docentes y se les da una formación, sobre todo, en las semanas de receso escolar que hay programados para eso del plan de mejoramiento institucional.

Nosotros tenemos un acuerdo con el gobierno departamental de que esas semanas las utilizamos nosotros con formación política y sindical.”⁶¹

De esta manera, las escuelas de formación, desde lo más micro hasta lo macro, se enfocan en formar al magisterio caucano para que haya unos acuerdos y líneas comunes de resistencia, como se puede observar en esos diferentes niveles de formación política, donde cada cierto tiempo, se reúnen los delegados de cada municipio para llegar a instancias organizativas más pequeñas, como el plenum de presidentes o espacios de formación masivas, como las escuelas de formación sindical donde asisten miles de personas en Popayán. (Ver Imagen No. 14, elaboración propia)



⁶¹ Entrevista realizada a la profesora María, 2018.

Imagen No. 14. Formación política en Asoinca.

Elaboración propia.

Esas escuelas de formación sindical que aglutinan a la mayoría de docentes del cauca tienen un espacio institucional denominado “la semana de formación política y sindical”. En estos días, se hacen conferencias y talleres que no solo generan saberes en el educador sino que le permiten acceder a créditos para ascender en el escalafón docente.

Esta semana de formación política y sindical se institucionaliza en el 2006, como consecuencia de los acuerdos firmados entre Asoinca y la administración municipal, en términos laborales. Al respecto, la junta directiva en ese año afirmaba que:

“El sindicato ha colocado como fundamento de lucha este aspecto “refiriéndose a la semana sindical”, en las huelgas regionales hemos logrado avanzar al arrancarle a la administración departamental para estos cursos, en los últimos años hemos combatido la usura y la explotación de las universidades privadas y hemos hecho respetar las vacaciones y que estos seminarios se realicen en las jornadas de receso escolar.”⁶²

La junta directiva motiva a los docentes a asistir a los espacios de formación política y sindical pues el subir de escalafón dota al docente de un mejor salario y mayor bienestar en el futuro dadas las condiciones de precarización laboral y malos salarios en lo que Renán Vega (2016) denomina la proletarización docente.

Por otro lado, la formación política de los activistas dentro del marco selectivo, se abordaría diversos pensadores, hechos históricos y actualidades de la labor sindical. Con el pasar del tiempo, se han venido abordando otros autores y lecturas alrededor de la mujer en la revolución, como lo retrata la misma profe Rosalba (2018) afirmando que:

“Hemos leído bastante a Rosa Luxemburgo; acá lo que es Manuela Beltrán, la Cacica La Gaitana, y Frida de México y también Juana de Arco, la misma

⁶² Junta directiva, Periódico El Educador Caucano, 2006, p. 12

esposa de Carlos Marx. También nos ha interesado mucho el papel de las mujeres, por ejemplo, la mamá de Ernesto Che Guevara. ¿Por qué?

Porque eso da pie para mirar, bueno, y ese hombre que ha construido un acto de revolución, que ha sido un icono de la revolución, cómo fueron sus padres, cómo fueron sus esposas, cómo fueron sus hijos o los que hoy están qué pasa (los que están vivos); qué paso con Karl Marx, por qué nos dicen que los hijos de físicamente hambre.”⁶³

Se mira de este modo al pasado como camino para construir el futuro. Los maestros del Cauca por ello, se llenan de utopías en medio de la lectura, la cultura y la acción. El abordar las historias de Cacica la Gaitana, del Che, de Marx y la misma Rosa Luxemburgo les genera sentimientos de solidaridad para seguir en la resistencia a pesar de un clima de represión tan hostil en términos de asesinatos sistemáticos contra todo aquel que se organice en sus comunidades o centro educativos.

De esta manera, las escuelas de formación selectivas donde participan los activistas crean luchadores sociales que tengan la capacidad de movilizar y educar a la población donde trabaja y convive diariamente. (Imagen No. 15)



⁶³ Entrevista realizada a la profesora Rosalba Zúñiga, 2018.

Imagen No. 15. Docentes de diferentes regiones del Cauca congregados en el auditorio de Asoinca para dar inicio a las formación política selectiva del 2002, en medio de un clima hostil debido a la llegada del gobierno de Alvaro Uribe al poder político del Estado colombiano.

En la séptima edición del educador caucano (2000), la junta directiva de Asoinca hacía referencia de la primera escuela de formación selectiva hecha en el norte del cauca:

“A partir del 8 de mayo se inició en Santander de Quilichao el trabajo de la escuela sindical por zonales, como una propuesta política que permita la cualificación de cuadros en el ejercicio de su trabajo y como líderes populares y sociales donde laboran. Esperamos poder realizar 3 talleres más en cada zona, que permitan una evaluación de los asistentes. Se determinó la asistencia de 10 educadores por cada municipio, elegidos en asamblea municipal o por el comité, dando representación a sectores de educadores que existan en el municipio. Su asistencia debe ser permanente y debe pertenecer a una instancia organizativa sindical o popular que garantice la multiplicación en sus bases de los respectivos talleres. (...)

Se presentaron los siguientes temas: 1. Análisis de coyuntura mundial y nacional, 2. Incidencias de la política mundial en el sector educativo, 3. Problemas departamentales del sector educativo, 4. Compromisos y acciones de los asistentes al taller.”⁶⁴

Con estos talleres, el educador caucano se formaría individualmente al tiempo que tendría el compromiso de bajar la información a las bases, replicar lo conversado e informar a la comunidad educativa. Además se abordarían temáticas más allá de lo concerniente a lo educativo y sindical, como lo relacionado al huerto escolar, como se demuestra en el siguiente apartado del periódico el educador caucano (2006):

“Cumpliendo mandatos del plenum de presidentes, sobre la necesidad de realizar cursos de carácter sindical, reiniciamos el desarrollo de la ESCUELA SINDICAL DE ASOINCA, “refiriéndose a la formación política de activistas” programamos el seminario para dos días en los meses de Agosto y septiembre;

⁶⁴ Junta Directiva, Periódico el educador caucano, 2000, No. 7

hasta el momento hemos cubierto las regiones del Sur, Oriente y Centro del Cauca, con una participación de 217 dirigentes. Solo tres municipios no participaron, lo cual es un balance positivo y esperamos que las condiciones se multipliquen en cada zona y vereda donde el dirigente realice actividad.

Estamos coordinando para la realización de los seminarios en el norte y costa pacífica, para cerrar esta primera etapa donde se trate: EL SINDICALISMO Y LA SOCIALDEMOCRACIA, SOBERANIA ALIMENTARIA, DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO, PROYECTO DE ESTATUTO DOCENTE, PRESTACIONES SOCIALES.”⁶⁵

Nacerían allí en ese año, nuevos temas a tratar como consecuencia del contexto socio político en que vivía cotidianamente el magisterio; por un lado el tema de soberanía alimentaria para hacerle frente al capitalismo verde representado en los alimentos transgénicos y, por otro lado, el tema de derechos humanos para enfrentar al monstruo de la guerra contra los docentes sindicalizados que se refleja en amenazas, asesinatos y represión en movilizaciones.

Serían estos temas los que darían vida en el II gobierno de Santos al colectivo de educadores populares que empezaría a editar la revista pensamiento popular y a organizar los seminarios de educación popular internacional y regional.

2.3.3. Seminario Internacional de Educación Popular.

El espacio académico del seminario internacional surge a mediados de la primera década del 2000 con la idea de dotar al educador caucano de un saber otro alrededor de la pedagogía dentro y fuera de la escuela. En ese sentido, el seminario se convierte en un escenario de formación política enfocado específicamente en el aula y los centros educativos para crear nuevas prácticas basadas en el dialogo de saberes, la transformación social y la interculturalidad.

Dicho seminario se realiza cada dos años (Revista Pensamiento Popular, 2014) y ha tenido como ponentes a importantes pensadores de Abya Yala en lo que refiere a educación popular, movimientos sociales y organizaciones populares.

⁶⁵ Junta Directiva, Periódico El Educador Caucaño, Octubre del 2006, No. 23, p. 13.

Para el caso del V seminario internacional realizado en el 2015 que tuvo como sede al auditorio de Asoinca ubicando en Popayán, se invitaron referentes teóricos y políticos como Noel Aguirre, quien se desempeñaba como viceministro boliviano de educación y quien dialogó sobre la educación popular como eje fundamental en la política de estado de Bolivia en miras de fortalecer el pensamiento crítico.

De igual manera, en el IV Seminario del 2013 se tuvieron diversos invitados como Alfredo Guiso de Argentina y los profesores Lola Cendales y Marco Raúl Mejía, que reflexionaron sobre los avances y las experiencias de educación popular en América Latina. (Ver imagen No. 16)

En esos días de diálogo, se comparten importantes experiencias en educación popular como las escuelas experimentales agroecológicas en territorios indígenas y campesinos originadas alrededor del colectivo de educadores populares. .



Imagen No. 16. Seminario de educación popular de 2013

Fuente: Colombia Informa.

Este colectivo de educadores populares surge en el 2014 con la idea de recoger las experiencias y aportes del magisterio caucano en términos de educación popular, especialmente en las escuelas rurales como las ubicadas en resguardos indígenas,

consejos comunitarios negros y veredas campesinas. (Revista Pensamiento popular, No 2, 2015)

2.4 “Asoinca no debía quedarse en la lucha gremial sino que deberíamos propender por una lucha más allá, una lucha popular”: Formación política y vida cotidiana en Asoinca.

En el presente apartado se analizarán los procesos de formación política en relación a la vida cotidiana de los integrantes de Asoinca en pro de construir un relato en común alrededor de aquellos espacios, discursos y tiempos cotidianos que se escapan de los lugares tradicionales donde normalmente se forman los educadores, entre los que se encuentran los seminarios, las escuelas de formación y la asamblea, como ya se vio en el apartado anterior.

De este modo, en palabras de Grimberg (2009), la vida cotidiana se entiende,

“como espacio en el que se entretajan relaciones sociales y compromisos, se configuran y confrontan lealtades, se despolitizan y politizan problemas, se separa y “reunifica” vida y política, en otros términos se traban los procesos de hegemonía y se despliegan múltiples procesos de resistencia.” (p. 92)

Por ello, la vida cotidiana es un espacio de permanente politización donde el afiliado y la afiliada en Asoinca problematiza la realidad con el ánimo de transformar el orden instituido desde la configuración de formas de ver el mundo, relaciones sociales-otras, y discursos de dignidad.

Es así que, se comprende que en la vida cotidiana se manifiesta la subjetividad, entendida según Zemelman (2010) como aquel lugar donde se producen nuevas visiones de futuro⁶⁶, y la identidad social interpretada en Turner y Tajfel (1985) como

⁶⁶ Según el mismo Zemelman (2010), “se pueden destacar momentos del proceso de la subjetividad social, comenzando por aquellos que pueden ser básicos de la subjetividad, de conformidad con un enfoque no psicologista, a saber el mundo de las necesidades, sin caer en el particularismo de ninguna demanda concreta. Mundo constituido por dos génesis de necesidades: la memoria (tradicción, inercia), y, de otra parte, las

la visión de mundo que construye un grupo social como consecuencia de la influencia de las instituciones y el entorno social.

Por ello, la vida cotidiana recibe la influencia de condiciones externas al individuo como pueden ser los factores sociales, económicos y políticos. Uribe (2014), refiriéndose a lo dicho previamente, afirma que,

“la vida cotidiana es un espacio de construcción donde hombres y mujeres van conformando la subjetividad y la identidad social. Una de sus características esenciales, es el dinamismo de su desarrollo y la influencia que ejercen los aspectos que provienen de condiciones externas al individuo, tales como los factores sociales, económicos y políticos dentro de un ámbito cultural determinado.” (p. 101)

Aquí nos interesa señalar que en la vida cotidiana se produce y reproducen formas de lo político que el sujeto internaliza de la organización popular para transmitirlo en su diario vivir.

Es por ello, que esta apartado se dividirá en cuatro momentos: el primero donde se abordarán los procesos educativos y la identidad social en Asoinca en clave a la formación política vista desde la reproducción social y cultural de los integrantes de dicha organización popular; el segundo momento donde se analizará esos espacios otros de formación política que se expresan en la cotidianidad de los afiliados como el caso de los rituales; el tercer momento, donde se abordarán las trayectorias para dar cuenta de las experiencias desde lo cotidiano por parte de los y las afiliadas al sindicato.

2.4.1. Procesos educativos e identidad social

La formación política en los espacios cotidianos de los integrantes de Asoinca se evidencia principalmente en aquellos lugares educativos que se escapan de la

visiones de futuro, la utopía de algo. El punto de tensión entre estas dos grandes polaridades delimita el primer ámbito de las posibles necesidades” (p.3)

formación intencional y que configuran la identidad social del sujeto político adscrito a la organización popular.

Siendo así, se considera que el educador caucano genera discursos e imaginarios fuera de los espacios cerrados; se rompe con ello, las cuatro paredes de un salón de clase o de un auditorio, donde se hacen asambleas o escuelas de formación, para adentrarse en la cotidianidad.

Es por ello, que se entiende que el docente se forma no solo en las escuelas políticas, asambleas o reuniones sino que los procesos educativos son constantes en la mayor parte de su diario vivir en lo que Uribe llama “tiempo cotidiano”. Este tiempo se compone por “espacio, tiempo, pluralidad y simbolismo”.

El afiliado en Asoinca crea un tiempo cotidiano que abarca diferentes espacios y simbolismos como se puede evidenciar en un dialogo ameno durante unas onces con sus compañeros de sindicato, una huerta comunitaria en el ámbito escolar, una huelga o movilización que transgrede la rutina, un almuerzo familiar y hasta la estética diaria con el uso de símbolos de la organización como puede ser una camiseta estampada con la imagen del che o una gorra roja con el escudo de Asoinca. (Ver imagen 17)



Imagen No. 17. La figura del Che Guevara y los colores rojinegros durante las movilizaciones de Asoinca en 2015. Foto tomada del archivo digital de Asoinca.

Ese tiempo cotidiano iría en consonancia con lo educativo en Palumbo (2010), quien afirma que la educación no giraría únicamente alrededor de las escuelas políticas internas sino que llegaría a otros lugares donde participa el integrante de la organización. Para el caso de Asoinca esos espacios otros, abarcarían no solo la movilización y el dialogo entre afiliados, sino también a las jornadas culturales, las ollas comunitarias y la misma compra e intercambio de productos en el supermercado de Provitec.

Aparece con ello, una identidad social respecto a Asoinca reflejada claramente en la emotividad de los discursos de los afiliados, los afectos dentro del grupo y el apego a una simbología en común tanto en términos sociales como culturales. (Ver imagen 18)



Imagen No. 18. Campamento de Asoinca sobre la via panamerica durante la huelga de 1997 donde se observa una identidad social respecto a la organización anclada en el discurso y en el compañerismo durante los mitines. Foto consultada en el archivo de Asoinca, Popayan.

Esta identidad se refleja claramente en la memoria que poseen los afiliados en relación a las diversas huelgas como la ocurrida en 1997 donde se hicieron

campamentos y se compartieron experiencias de vida. Al respecto el profesor Campos afirma que,

“pues en esos campamentos, en esas tomas de la panamericana, se vive una situación educativa y política muy especial, lo que hay políticamente es que uno se prepara mucho porque ahí se habla mucho de lo que es el enemigo al que estamos enfrentando, si, lo importante es que la gente sepa que hay una lucha de clases porque hay antagonismo entre esos grupos políticos, por una parte la clase poseedora de los medios de producción, y por otra parte , los trabajadores o desempleados también, sin medios de producción.”⁶⁷

Ese hablar constante y esa participación activa en las movilizaciones junto al trascorrir cotidiano de la organización, fortalecen los discursos políticos del afiliado en Asoinca enfocados especialmente en una identidad de clase anclada también a unos símbolos, unos referentes teóricos y unas costumbres.

En ese orden de ideas, aquellos rasgos identitarios no serían configurados solo por poseer una ideología o tener un relato histórico común, sino por el hecho de mantener unas conversaciones recurrentes alrededor de la historia, los propósitos y los recursos de la colectividad así como el compartir unos ritos, costumbres, símbolos y creencias que garantizan la continuidad en sus acciones y la cohesión de sus miembros. (Torres, 2006)

Se configura así, un tipo de formación política basada en lo cotidiano dentro de Asoinca y que se encamina a la configuración de un sujeto político empoderado y con una identidad hacia la colectividad. Un sujeto político, que según Metamaso (2010), se estructura como un sujeto colectivo que se apropia de la historia y elabora demandas, acciones e identidades.

De esta manera, la escuela de formación interna no será la única variable que politizará al sujeto, como se dijo previamente, sino que será el mismo compartir cotidiano y la creación de relaciones afectivas e identitarias dentro de la organización las que potenciarán al sujeto político.

⁶⁷ Museo de la memoria realizado al profesor Campos Luna, 2018.

Asoinca, por ello, se convierte en un espacio-Otro de compartir donde la cotidianidad, el día a día, juega un rol importante ya que la misma se convierte tanto en un lugar político como formativo dado que el afiliado no solo se potencia como ser que piensa su realidad en aras de transformarla, sino que también se fortalece como sujeto ético que actúa inmerso en una colectividad.

De esta manera, en palabras de Torres (2017), “se reconoce el potencial formativo del propio movimiento, tanto en la formación de valores como la solidaridad y el compromiso, como en la adquisición de las capacidades propias de la acción colectiva (hablar en público, organizar reuniones, movilizarse, articularse, etcétera).” (p.8)

Para el caso de Asoinca, estos valores como la fraternidad y esas capacidades alrededor de la práctica sindical, como el asistir a movilizaciones se reproducen en las bases y dirigencias por medio de los discursos, el ejemplo, el trabajo cotidiano, en los proyectos productivos y la misma escuela como lugar de difusión de los avances políticos en relación al magisterio⁶⁸.

Lo anterior, se evidencia claramente en lo referente a la movilización como lo demuestra el profesor Campos con las siguientes palabras:

“A nosotros acá nos han inducido a que todo tiene que tener disciplina, tiene que haber mucha disciplina, que hay que tener tácticas precisas claras a la hora de movilizarse y a la hora de negociar y por eso realmente, si, la formación nuestra la hemos tenido siguiendo el ejemplo de nuestro presidente y de los directivos que han venido con Fernando desde el principio, digámoslo así, y si lo que hemos logrado conversar con ellos, recibir como formación o capacitación de ellos, eso nos ha tenido firmes, nos ha llevado a que hoy en el departamento del Cauca, prácticamente en un 90% el magisterio esté afiliado a Asoinca y sea seguidor de esta fuerza.”⁶⁹

La disciplina que no es impositiva sino constructiva se entrelaza con otros valores como la honestidad, la honradez, la solidaridad y el compromiso que se encuentran como pilares principales y cotidianos de la economía popular impulsada por Provitec. (33 años construyendo economía popular, Provitec). Es por ello, que el

⁶⁸ Diario de Campo de Enero de 2018.

⁶⁹ Museo de la memoria trabajado con el profesor Campos Luna, 2018.

docente afiliado en Asoinca se nutre de una diversidad amplia de valores y de acciones colectivas cotidianas que lo impulsan a fortalecer su formación política.

2.4.2. Rituales, como espacio otro de formación política

En ese caminar cotidiano, también emergen unos rituales precisos, como el de la asistir a la asamblea cada ocho días, el compartir unas onces con los compañeros de la organización, y el cantar una arenga durante una movilización, acciones que generan una serie de afectos dentro de la misma colectividad pues se fortalecen los vínculos tanto entre los integrantes como en la misma comunidad educativa. Al respecto, el profesor Isaias refiriéndose al trabajo sindical en su escuela, afirma lo siguiente:

“Pero algo más agradable para mí, algo que me ha llenado, mucho más que ha hecho que sea un compromiso de hoy estar acá, es que a parte de esa familia de sangre también la familia de mi trabajo, la escuela, la vereda, en cierta forma se ha identificado mucho conmigo, han respetado muchos mis principios y se han vinculado, han sido muy afectuosos en ese tipo de política sindical que yo llevo, nunca he tenido un tropiezo con padres de familia porque eso lo hemos aprendido acá, que al derecho hay que hablar con la comunidad, hay que explicarle a ellos lo que uno hace y que la misma práctica sindical se haya visto reflejada en beneficio de las comunidades donde uno trabaja, no mucho en lo material pero si en lo reivindicativo como derechos de educación derechos de salud, en lo social. Eso, Asoinca hoy, se reconoce en muchas instituciones, sobre todo en la zona marginal.”⁷⁰

Ese dialogo con la comunidad y la misma práctica sindical en beneficio del colectivo aferra al afiliado en Asoinca a la escuela, la vereda y el mismo trabajo. Lo anterior, refleja muy bien como la formación política en relación a los rituales incide en la cotidianidad de los integrantes de la organización ya que el dialogo, el asamblearismo y la movilización se transmiten en los espacios comunitarios por medio de la disciplina de llegar temprano a una reunión, de ser organizados tanto en las ideas como en las propuestas de agitación, y de compartir experiencias en medio de una actividad cultural.

⁷⁰ Museo de la memoria trabajado con el profesor Isaias, 2018.

Del mismo modo, el sistema de símbolos como el escudo, la pañoleta, el poncho, los colores, las pancartas, la imagen estampada de luchadores sociales y algunas canciones, representan el sentir y pensar de los integrantes de la organización, reflejando con esto su afiliación política en cuanto sus ideas e imaginarios se manifiestan no solo discursiva y materialmente sino también simbólicamente como se observa en la imagen impresa del padre Camilo Torres Restrepo y de Ernesto Che Guevara, teóricos estudiados seguidamente por los afiliados y la junta directiva en diversos grupos de estudio. (Ver imagen 19)



Imagen No. 19. Pancartas, canto de arengas, bastones de mando, poncho y pañoletas como símbolos identitarios de Asoinca durante la gran toma a Bogotá en 2016. Archivo virtual de Asoinca.

Igualmente, estos símbolos compartidos saldrán a relucir en la música que se convierte en un eje de transmisión de ideas. Este trabajo musical en Asoinca ha sido realizado específicamente por el profe Fabio Coral, quien en la canción llamada “la nueva lucha”, afirmaba lo siguiente:

“Contra muerte y miseria compañeros a luchar, juntemos nuestras fuerzas con la lucha avanzar, decretan la miseria...después lo niegan todo que infame hipocresía...En la huelga y el aula el profe está educando con la lucha y el deber los derechos conquistando. Bandera rojo y negro, con Ernesto y Camilo, la igualdad del pueblo, la justa lucha enfilo, compañero y compañera, venceremos día a día, unidos, fuerza y lucha contra esta burguesía...De norte

hasta sur, de oriente a occidente, Asoinca en pie de lucha, cueste lo que cueste.”⁷¹

Aparece así, en este tipo de canciones, referencias a discursos como el de vencer, el de compañerismo, el de igualdad y el de unidad, que daría vía libre a una identidad también en términos cognitivos como se puede observar en innumerables periódicos del educador caucano, en circulares, en programas de televisión y en libros como el de Provitec.

Por otro lado, la trayectoria aquí se considera en un factor central en el fortalecimiento de esos espacios Otros de formación ya que la misma re-significa al sujeto político en su accionar y su cotidianidad

2.4.3. Trayectorias⁷²

El tener una trayectoria⁷³ en la organización convierte al integrante de Asoinca en un sujeto político fuerte que, a diferencia de los más jóvenes, ha vivido múltiples sucesos que han marcado su manera de ver el mundo. Estas trayectorias median en la toma de decisiones pues al aprender de los errores cometidos en el pasado se reflexiona ante los hechos del presente y se asumen posturas argumentadas desde el saber de la experiencia.

Igualmente, se reafirman sus ideas en pro de la transformación social y la búsqueda, en el diario vivir, de maneras éticas que no vayan en contra del proyecto colectivo que se agencia en Asoinca.

Para Triguboff (2011), “las asambleas, refiriéndose a un movimiento político argentino, fueron para sus integrantes un ámbito de resignificación de experiencias políticas anteriores, de reforzamiento de valores y prácticas, o una posibilidad de retomar la práctica política. A su vez, fue una instancia en donde pudieron poner en juego conocimientos propios, al tiempo que modificar algunos aspectos de su vida

⁷¹ Favio Coral, Canción La Nueva Lucha, 2016.

⁷² En este pequeño apartado solo se abordará la experiencia en relación a la cotidianidad, pues en el Capítulo III sobre subjetividades políticas se hablará de manera más profunda alrededor de esta temática.

⁷³ El concepto de trayectoria hace referencia a las experiencias de vida de los sujetos. Ver: Triguboff, Matías (2011).

cotidiana vinculados al trabajo, el hogar, la alimentación y el establecimiento de nuevos vínculos afectivos.” (p. 57)

De esta manera, las trayectorias de los integrantes de Asoinca contribuyen a la resignificación de la vida cotidiana no solo en espacios físicos como el lugar del trabajo, donde se cambian sus prácticas, como el profesor que se transforma en educador popular, sino también en lugares privados como es el mismo relacionamiento, en el hogar, con sus familiares. Para el caso de algunos afiliados a Asoinca, el acto de ver televisión después de cenar significó, por años, un espacio de formación política donde el pensamiento familiar dio un giro de 180 grados, de una visión conservadora de la lucha popular a un apoyo incondicional al proceso político del magisterio caucano.

El profe Isaias, de este modo, afirma que

“La experiencia agradable de esto, es eso: que ya uno llega a la familia, al principio cuesta trabajo, porque realmente la familia no tiene interés con este tipo de cosas, uno salirse de esos tradicionalismos politiqueros en Colombia, en las familias colombianas que de por sí son muy conservadoras, y querer salirse de allí es grave, es complicado, pero al final, en el caso propio, la familia ha terminado de mi lado, totalmente de mi lado, y no la familia pequeña sino la familia grande ha terminado de mi lado; hoy en mi familia se habla o se practica la formación política que tengo, no te asisten a la vía electorera colombiana, a la vía electorera burguesa, no te asisten ya, ya desconocen, para ellos eso es insignificante, y si me entienden muy bien en la práctica sindical que yo llevé.”

⁷⁴

Por ello, el docente de Asoinca se transforma desde su experiencia pero también trasforma los espacios físicos como la escuela con sus alumnos y los espacios privados como la familia que muchas veces, como lo dijo el profe, ya no hacen uso del sufragio parlamentario y apoyan las movilizaciones del magisterio.

En este sentido, para Melucci (1999) “Los participantes en una acción colectiva no son motivados sólo por lo que llamaríamos una orientación “económica”, calculando costos y beneficios. Ellos también están buscando

⁷⁴ Museo de la memoria realizado con el profesor Isaias, 2018.

solidaridad e identidad que, a diferencia de otros bienes, no son mensurables y no pueden calcularse” (p. 12)

De esta manera, la acción colectiva de las organizaciones populares se vuelca hacia la vida cotidiana de sus mismos militantes para abanderar luchas específicas y problemas concretos que afectan el diario vivir del movimiento.

3. Capítulo III – Subjetividades políticas en Asoinca

En el presente capítulo se abordarán las subjetividades políticas emergentes en Asoinca en un periodo que abarca desde 1996 hasta el 2016, que se caracteriza por el desarrollo de unas nuevas maneras de ver, sentir, hacer y pensarse el sindicato, tanto en lo político como en lo económico, social, territorial y cultural.

De esta manera, se entiende que Asoinca en ese tiempo histórico ha venido creando un sujeto político que busca transformar lo existente desde la escuela, la movilización, la asamblea, los proyectos de economía popular, la cultura, las lógicas de sentido y lo cotidiano.

Con ello, se fortalecen las subjetividades políticas caracterizadas por tres aspectos fundamentales: el primero, la contradicción entre la democracia representativa y otras formas de lo político; el segundo, la construcción de comunidad desde la interculturalidad y la diversidad de pensares, es decir de un nosotros; y el tercero, las trayectorias políticas y de vida que posibilitan un fortalecimiento de la identidad colectiva entre los miembros del sindicato.

Siendo así, el presente capítulo se dividirá en tres partes que corresponden a los aspectos principales de las subjetividades políticas: lo político, el nosotros y las trayectorias políticas y de vida. Sumado a lo anterior, se realizará una aproximación alrededor de las discusiones contemporáneas sobre el concepto de subjetividades políticas.

3.1. Debates contemporáneos alrededor de las Subjetividades políticas.

Dentro de los debates contemporáneos alrededor de la subjetividad política, se encuentra uno muy importante en torno al carácter no institucional y disidente de lo político; en este sentido, algunos autores como Gonzales (2007) aluden que lo político, comúnmente conocido como aquello que está fuera de lo establecido por el Estado, no necesariamente responde a una praxis de aquellos grupos que le disputan poder o le hacen contra poder desde abajo a esta gran institución definida por algunos teóricos como un aparato ideológico y violento de dominación (Bakunin (2014), Foucault (1991), y Gramsci (2013)).

En este sentido, se encuentra que la derecha o los mismos sujetos que se alejan de la discusión política pueden ejercer lo político ya que reflexionan sobre su realidad a pesar de estar de acuerdo con algunos aspectos del establishment.

Por otro lado, un debate que genera consensos y disensos dentro del círculo académico que ha estudiado a las subjetividades políticas tiene que ver con lo electoral, pues comúnmente se entiende que lo político se aleja de esta visión. No obstante, algunos autores como Del Valle (2012) se refieren a que algunos movimientos sociales poseen diversos repertorios de lucha que van desde las autonomías hasta las elecciones locales para intentar obtener algunos derechos sociales y humanos ganados al fragor de la resistencia comunitaria.

En ese mismo orden de ideas, se reproduce un debate muy interesante alrededor del sujeto y su individualidad, ya que algunos autores aluden que el individuo en su vida privada puede ser un sujeto político puesto que desde su subjetividad individual piensa y hace una crítica personal, por acción u omisión, a los postulados de los gobiernos de turno, de los mismos miembros de la izquierda tradicional o hasta de las mismas organizaciones populares que le apuestan al pensamiento fronterizo (Mignolo, 2003) fuera de la modernidad europea y su heterarquía (Grosfoquel y Castro-Gómez, 2007).

En palabras de Duque, Patiño, Muñoz, Villa y Cardona (2016) esta apatía política individual entraría dentro del concepto de subjetividad política enajenada, que hace

referencia a una subjetividad funcional al mercado, el poder estatal y la cultura hegemónica.

Aun así, estas posiciones diversas son muy conflictivas ya que hasta hace pocos años se han venido construyendo desde el círculo intelectual universitario. Para el caso de la presente investigación, específicamente en lo relacionado a Asoinca, nos enfocaremos en la mirada clásica de lo político⁷⁵ para abordar esos procesos de subjetivación política desde las autonomías, lo comunal, y las trayectorias desde abajo y por fuera del Estado.

3.2. Lo político y la política en Asoinca: “la primera necesidad que hay que suplir es la de no depender; no tener que pasar el sombrero para tener que realizar una actividad”

En este apartado, se abordará la visión de lo político y la política que posee el magisterio caucano en relación a las acciones, los discursos, los imaginarios y las lógicas de sentido que se emprenden desde las bases del sindicato. Se hará énfasis en lo político expresado en las asambleas, la economía popular y el mismo relacionamiento cotidiano de los y las educadoras, así como en la política enfocada en la crítica al parlamentarismo, a la represión estatal y a la burocracia institucional.

En este orden de ideas, el presente apartado se apropiará de la visión contemporánea de lo político como lo óntico e instituyente y la política como lo ontológico y lo instituido según Retamozo (2009)⁷⁶; por un lado, lo político enfocado en lo social y en especial, en lo popular, para este caso Asoinca como organización sindical que aglutina a los educadores del Cauca y, por otro lado, a la política como aquel nivel macro que tiene su mayor representación en el Estado-nación moderno y todo su andamiaje institucional, legislativo y parlamentario.

⁷⁵ Esta visión clásica de lo político se encuentra en autores como Echeverría (1996) y Mouffe (2011).

⁷⁶ Para Retamozo (2009), “Lo político posee un carácter sustantivo y una función instituyente, mientras que la política supone una lógica instrumental de administración de lo instituido. Como dice Marchart, mientras la política se refiere a un nivel óntico (la multiplicidad de prácticas de la política convencional) lo político se relaciona con el plano ontológico (la dimensión instituyente)”. (p. 79)

3.2.1. Lo político en Asoinca. Autonomía, poder popular y antiparlamentarismo.

Asoinca, como sindicato con carácter popular⁷⁷, viene ejerciendo acciones desde la autonomía y por fuera del aparato parlamentario desde la llegada de la nueva junta directiva en 1996; del mismo modo, este alejamiento de la politiquería, ha llevado al magisterio caucano a emprender proyectos de economía popular autogestionada, que han beneficiado directamente a las bases del sindicato y no a las dirigencias ni a los políticos de turno de uno u otro partido, lo que ha conllevado a un fuerte direccionamiento hacia lo que muchos autores, como Munera (1988), han denominado poder popular, que hace referencia al poder del pueblo como creación y organización.

Lo anterior, también ha sido producto del fuerte trabajo en las asambleas, en los medios de comunicación propios como “el educador caucano” y “avancemos tv”, en los seminarios y en las diversas formas de acción callejeras como movilizaciones y paros que han dotado al educador caucano de un posicionamiento como sujeto político.

De este modo, la autonomía ejercida en Asoinca se manifiesta tanto en la político como en la economía popular, que se enmarca dentro del accionar autónomo del sindicato sin injerencia del Estado, ni de los grupos empresariales, ya que Asoinca en cabeza de Provitec crea su propio supermercado en 2011 y sus estaciones de gasolina, bajo unos principios éticos como la transparencia y la solidaridad que van en contravía de los postulados neoliberales de individualismo, competitividad y afán de lucro.

Al respecto, la junta directiva de Asoinca (2016) afirma lo siguiente:

"Nunca olvidemos, que los trabajadores si nos unimos podemos construir nuestra propia economía y podemos forjar nuestro propio destino, ejercer la

⁷⁷ Se entiende que Asoinca es una organización con carácter popular ya que los y las afiliadas hacen parte de lo popular, entendido como lo subalterno. Sumado a ello, Asoinca desde 1996 ha venido fortaleciendo su discurso antisistémico (Aguirre Rojas, 2010) en términos de reivindicar no solo sus derechos sino las luchas de todo el pueblo, como se ha visto en su unidad con sectores campesinos en 1999 y su apoyo a la minga indígena del 2008.

autodeterminación y ser soberanos de nuestros proyectos y sueños colectivos, la evaluación y el control constante impide colocar en riesgo los proyectos en ejecución y vislumbrar otros a construir.”⁷⁸

Así, esta autonomía política y económica permite crear proyectos autogestionados a largo plazo en beneficio de la colectividad y siempre bajo principios éticos y políticos como la solidaridad, la fraternidad y el compañerismo. (Ver imágenes 20 y 21)



Imagen No. 20. Estación de gasolina donde el educador caucano puede ir a tanquear su carro o motocicleta a bajo costo y donde se van acumulando bonos para comprar en el supermercado o para recibir beneficios a fin de año. Foto tomada del libro “Provitec, 33 años construyendo economía popular”. 2016.

⁷⁸ Asoinca-Provitec, Provitec. 33 años construyendo economía y poder popular, Junta directiva de Provitec, Octubre de 2016, p. 19.



Imagen No. 21. Supermercado ubicado en el centro de Popayán donde no solo compran docentes sino también gente de la comunidad. El dinero recibido se destina a otros proyectos y un rubro alto va dirigido a la huelga que es el principal eje de resistencia que tiene el magisterio caucano para contrarrestar las reformas lesivas de los gobiernos neoliberales de turno. Foto tomada del libro “Provitec, 33 años construyendo economía popular”. 2016.

Con ello, Asoinca se ha convertido en una comunidad crítica y de sentido (Torres, 2010), que convierte al afiliado en un sujeto político, que actúa en favor del sindicato por medio de su participación activa en los proyectos existentes, y no en sujeto de la política macro representada en las elecciones legislativas.

De esta manera, el afiliado que es un educador que actúa sobre los propios asuntos de la organización viene ejerciendo lo político desde su cotidianidad, desde su voz en las asambleas y desde su identidad como trabajador de la educación que es asalariado y está ubicado dentro de las escalas más bajas de la sociedad.

Se opone así, este sujeto político, a la política desde arriba que elige un representante cada cierto periodo de tiempo que muchas veces se convierte en un déspota o ejerce un poder corrompido, según las palabras de Dussel (2006), que

solo perjudica al pueblo entendido como aquel sector que más sufre de las desgracias producidas por la desigualdad sistémica.

Se ve en Asoinca al poder como potencia y no como potestas, ya que el poder es ejercido como acción conjunta del pueblo y no como dominación lo que hace transitar al magisterio por la esfera de lo público entendido como el espacio donde lo individual y particular se reconcilia con lo general; es decir, que el educador caucano se mueve por los senderos de la democracia del bien común, de lo que se sale de los cánones establecidos por el Estado colombiano.

Por ello, la democracia que forja Asoinca es una democracia participativa y no representativa lo que permite evidenciar un empoderamiento de lo público frente a los espacios privados propios de los partidos políticos electorales.

Se entiende así lo político, como lo instituyente dentro las organizaciones populares fuera de la política representada en los partidos políticos y las instituciones estatales. Se observa que el militante organizado en Asoinca crea unos imaginarios y una visión de mundo fuera del ámbito estatal en pro de crear autonomías dentro de los territorios no solo físicos sino simbólicos en los que incide cotidianamente como afirma a continuación la profe Rosalba (2018) refiriéndose al auditorio de Asoinca:

“Si, exacto; si ustedes ven el auditorio, ese auditorio está capacitado para 1500 personas pero allí cabe el que quiera; cuando nos toca hacer asambleas hasta 4000. Y para ese auditorio no se pidió un peso al gobierno; por eso mismo como no estamos con la cuestión electorera, ese auditorio no se presta para una campaña política. Nos damos el lujo de decir: no se lo podemos prestar.

Si nos hubiera dado el gobierno un peso pues prestémosle para que venga a tirarse el discurso el futuro gobernador o el futuro candidato, entonces ese lujo no lo podemos dar precisamente es la no dependencia económica, de pronto de ningún estado”⁷⁹

Esa autonomía política y económica que se manifiesta en el auditorio donde no hay interferencia estatal en términos económicos, se vuelca a otros espacios como la

⁷⁹ Entrevista realizada a la profesora Rosalba Zuñiga, Enero de 2018.

escuela, la movilización y el diario vivir donde el docente crea y reproduce discursos, actividades y todo tipo de acciones políticas.

Las bases y la junta directiva, se convierten en el actor principal de lo político en Asoinca; de ahí emerge y se fortalece el poder de las asamblea que es la máxima instancia de opinión y decisión; en la asamblea general y recogiendo los aportes de las subdirectivas se declara la hora cero de una huelga indefinida, se socializa los informes económicos y sindicales, y se crean proyectos productivos.

En palabras de Dussel (2006),

“Cuando más participación hay de los miembros singulares en la comunidad de vida, cuando más se cumplen las reivindicaciones particulares y comunes, por convicción razonada, el poder de la comunidad, el poder del pueblo, se transforma en una muralla que protege, y en un motor que produce e innova.”
(p. 25)

Y es que la asamblea y el consenso, parafraseando al mismo filósofo argentino de la liberación, que allí se produce debe ser un acuerdo de todos los participantes como sujetos libres y autónomos para cumplir con reivindicaciones y crear incluso instituciones propias, como Provitec, que le den permanencia y auto gobernabilidad al sindicato. (Ver imagen No. 22)



Imagen No. 22. La asamblea en el auditorio de Asoinca como espacio fundamental para la toma de decisiones concerniente al bienestar de la comunidad. Foto tomada del libro "Provitec, 33 años construyendo economía popular". 2016.

Es así que las organizaciones populares como Asoinca necesitan, según el mismo Dussel (2006), "desde el comienzo una noción positiva de poder político (sabiendo que frecuentemente se fetichiza, se corrompe, se desnaturaliza como dominación)" al tiempo que deben promover una resistencia autónoma en contra del modelo de muerte que es el sistema político y económico actual como dirían los indígenas del norte del Cauca (2005)⁸⁰.

Así, "La "voluntad-de-vivir" es la esencia positiva, el contenido como fuerza, como potencia que puede mover, arrastrar, impulsar. En su fundamento la voluntad nos empuja a evitar la muerte, a postergarla, a permanecer en la "Vida humana" (Dussel, 2006, p. 23)

⁸⁰ Indígenas del Norte del Cauca Libertad para la madre tierra, 2005.

Y esa intención de vivir en medio de tanto desasosiego se transforma en poder popular por medio de la misma asamblea, el compartir cotidiano y los espacios de recreación, movilización, formación, y cultura que indudablemente se nutren de una política de los afectos que no es más que una visión de lo político desde la alteridad donde se crean relaciones con el otro desde lo emotivo y el sentir.

Al respecto, el profesor Oscar (2018), afirma que,

“si nosotros, mostramos debilidad, si nosotros nos dejamos amedrentar llegará el momento en que nos van a desaparecer, entonces entre más unidos más fuertes seremos y en las calles estaremos.”⁸¹

En este sentido, la política de los afectos hacia los otros oprimidos o los otros olvidados por la hegemonía política, hace que los maestros de Asoinca se conviertan en sujetos que no solo participan de una asamblea o se organizan en su escuela para resistir e in-surgir sino también en sujetos que sienten en lo más profundo del corazón aquellas injusticias que se cometen contra los otros⁸², como diría el Che Guevara (1964).

El sentir pensamiento fals bordiano (2008) se combina con la praxis, con la unión de la teoría y la acción en las calles y la escuela por medio de la palabra, la emotividad y el empoderamiento desde abajo en contradicción con el poder desde arriba. Se piensa así en las autonomías y los procesos de autogestión que va más allá de esperar que el estado les dé dinero o les diga el paso a seguir, por ello se crean también imaginarios y territorialidades propias.

3.2.2. El territorio en Asoinca como forma de construcción de lo político.

El afiliado en Asoinca no ve al sindicato solo como un espacio físico representado en el auditorio donde se reúnen cada cierto tiempo y donde se concentran para movilizarse o entrar a huelga.

⁸¹ Entrevista hecha al profesor Oscar.

⁸² Ver las fuentes citadas en el apartado sobre “el Nosotros en Asoinca”

El educador caucano entiende que Asoinca es un lugar vivido⁸³ que se siente, se piensa y se protege tanto en el hogar como en lugar de trabajo y en la movilización. Por ello, Jiménez (2010), sostiene que el territorio es un espacio social de apropiación que reviste cargas materiales, simbólicas y culturales. Esta parte simbólica -cultural es la que hace referencia a los valores, discursos y creencias compartidas que son comunes en los y las afiliadas de Asoinca.

Siendo así, Asoinca se convierte en un lugar vivido que concentra emociones, utopías, imágenes y conceptos que forjan la representación del mundo y le dan sentido (Ares, 2011, p. 27) como se puede observar en los espacios culturales, en las movilizaciones donde participan grupos de teatro (Ver imagen 23), en la huerta comunitaria como lugar de siembra y cosecha de libertades, en los desplazamientos geográficos que hacen los docentes desde su lugar de trabajo hacia Popayán y en el auditorio que aglutina diversas pancartas con el rostro y las palabras de Allende, el Che, Camilo y Fidel.



⁸³ Al espacio de vida, según Ares (2011, p.27, “Se lo define como el espacio, el ámbito, donde el individuo efectúa sus actividades, incluyendo los lugares de paso y de estancia, todos los lugares con los que está en relación”

Imagen No. 23. Movilización durante la huelga regional de 1999 donde se observa un grupo de danza del sindicato.

Foto tomada del archivo audiovisual de Asoinca.

Del mismo modo, estas representaciones visuales y afectivas encuentran su punto de ebullición más alto en el mismo taponamiento y territorialización por algunos días de la Vía Panamericana como punto geo-estratégico de exigencias de derechos. Allí, en ese bloqueo, se va desarrollando la memoria colectiva del magisterio caucano, pues en ese lugar-otro que por algunos días también hace parte del territorio que es Asoinca, se comparten no solo experiencias sino anécdotas, y es una oportunidad para dialogar sobre el futuro del sindicato en aras de cohesionar al grupo.

Refiriéndose a la toma de la Vía Panamericana en 1999, el profe Isaias afirma que,

“Esa fue una acción muy bonita dentro de todo lo que se sufrió porque fueron 27 días en la vía, en dos sectores del departamento del Cauca, hacia el sur por los lados de Patía en un sector llamado Galindéz en donde hay un puente que permite el paso sobre el río San Jorge, y Guachicono, una zona caliente y allí nos recogimos alrededor de unos veinte municipios del sur del Cauca y del norte de Nariño en donde convivimos en medio de necesidades, de las inclemencias del mismo clima pero muy bien organizados; la dirección nos dio esos elementos para que pudiéramos, primero recogerlos como municipio tanto docentes como campesinos y otros sectores de la vida municipal de cada uno de estas secciones territoriales y poder convivir alrededor de la olla comunitaria, alrededor de los cambuches para descansar por ratos, alrededor de integrar los cordones de seguridad entre todos, hacer los turnos; es una experiencia excelente como aprendizaje de vida, como aprendizaje de la misma profesión docente; nos dejó muchos elementos que nos han servido para la vida y la práctica docente”.⁸⁴

De esta manera, Asoinca se convierte en ese lugar vivido y de aprendizaje donde hasta en un campamento o en un cordón de seguridad se recrea un territorio donde se puede discutir, confrontar y crear emotividades dentro de la colectividad. Igualmente, la huerta comunitaria sale a relucir como elemento primordial en la idea de espacio vivido pues allí se crean otras formas de convivir con los otros y la tierra desde la alteridad intentando romper con la dicotomía entre ser humano y medio

⁸⁴ Museo de la Memoria realizado con el profe Isaias, 2018.

ambiente para confluír en una pluriversalidad⁸⁵ (Escobar, 2014) que puede ser materializada tanto en entornos escolares como familiares.

Al respecto, Asoinca en el 2005 inicia la primera experiencia de huerto comunitario en la finca la María ubicada en Popayán afirmando lo siguiente:

“Todo comienza cuando los directivos de PROVITEC, en Asamblea General, el 19 de Marzo de 2005, plantearon la propuesta de organizar la Huerta Comunitaria, en una parcela de la finca La María, como mecanismo de resistencia a las políticas imperialistas que sobre la alimentación de los pueblos del mundo proyectan. Las voces hicieron eco especialmente en casi un centenar de docentes. Hoy, con sudor, sed, calor, manos encallecidas y tierra entre las uñas, nos deleitamos 20 educadores que semanalmente nos desplazamos con alegría, buen humor, compañerismo y entusiasmo a compartir experiencias y saberes. La tierra agradecida por las manos que la acarician, abrasa las semillas para tomarlas en frutos que nos prodigan vida sana y placentera. De la Huerta Comunitaria, hacemos uso y rescate de costumbres y técnicas que favorecen el equilibrio ecológico de los especies...”⁸⁶

Por ello, el sujeto político de Asoinca crea territorialidades físicas e imaginarias como el supermercado y las escuelas políticas dentro del sindicato, pero también, se involucra con campesinos e indígenas en el marco de la interculturalidad crítica, que no es más que un diálogo desde la alteridad con otras formas de ver el mundo, como el biocentrismo y la ancestralidad con la tierra muy anclado a la cosmovisión indígena como se ha venido diciendo previamente. (Ver imagen No. 24)

⁸⁵ En palabras de Escobar (2014), “el MU (Mundo único) se basa en una serie de dualismos constitutivos: naturaleza/cultura, humanos/no humanos, mente/cuerpo y, así, sucesivamente. Desplazar la centralidad de esta ontología dualista, mientras se amplía el espacio para las ontologías no dualistas, es una condición sine qua non para empezar a abandonar la historia del MU. Esto implica una transición de conceptos como “globalización” y “estudios globales”, a conceptos centrados en el pluriverso, entiendo al pluriverso como conformado por una multiplicidad de mundos mutuamente entrelazados y co-constituidos pero diferentes.” En este sentido, la pluriversalidad hace referencia a la construcción de diversos mundos interculturales enfocados a lo comunitario, lo ecológico y lo político.”

⁸⁶ Junta Directiva, Periódico El Educador Caucaño, Septiembre de 2005, No. 21, p. 9.



Imagen No. 24. Dialogo de saberes con la comunidad misak, uno de los tantos pueblos que hace parte de Asoinca. Tomado del Libro de Provitec. 33 años, Construyendo Economía Popular.

3.3. El Nosotros en Asoinca. “Nosotros lo que buscamos es cómo hacemos para que la gente mire que sí hay otra opción, (...) que sí hay una forma en el que prime el interés colectivo por encima del particular”

En el siguiente apartado se abordará la categoría de nosotros como forma de vivencia cotidiana y colectica que poseen los afiliados en Asoinca. En este sentido, se encuentra que Asoinca es una organización sindical que plasma su sentir y pensar colectivo en diferentes ámbitos como lo político, referente a los modos de organización asamblearia; lo simbólico, basado en la identidad y los imaginarios que circulan dentro de los afiliados; y en lo territorial, enfocado a la creación y participación de espacios geográficos comunes al sindicato.

Por ello, la construcción del nosotros en Asoinca se manifiesta por medio del fortalecimiento de la idea de comunidad, tanto en los imaginarios como en las acciones sindicales del magisterio. Del mismo modo, ese nosotros es fiel reflejo de

la idea de colectividad en contradicción con el individualismo que hace referencia al pensamiento del yo.

3.3.1. El nosotros como compartir de afectos y como acción colectiva

El nosotros en Asoinca se manifiesta claramente en la necesidad de “crear responsabilidades y deseos de cuidado hacia la comunidad” (Torres, 2010). En este accionar del diario vivir, el educador caucano se encuentra con los otros para organizarse en colectividad y emprender alternativas prácticas donde se movilizan no solo las propuestas por un buen vivir sino también se establecen relaciones de afecto y amistad como consecuencia del compartir unas ideas, unos sueños y una profesión en común. Es así que “la subjetivación política implica el “sentimiento de un nosotros” con quienes se comparten los mismos sufrimientos y, también, los mismos sueños de transformación de la opresión” (Duque, Patiño, Muñoz, Villa y Cardona, 2016, p. 139.)

Aquellos sufrimientos y esperanzas compartidas, se plasman en un sistema de valores y en una resistencia colectiva contra una opresión colonial, que se plasma en la precarización de la labor docente y en el mismo diario vivir de los estudiantes, que se enfrentan a la incertidumbre de habitar lugares donde coexisten diversas violencias materiales, culturales y simbólicas .

En palabras de la profesora Rosalba (2018), “esto se siente en el corazón y cuando algo se siente que estamos oprimidos y ver que a otros los oprimen, ahí nace la idea de leer, de investigar, de decir: qué pasa, quién es este hombre.”⁸⁷

Ese corazonar (Patricio, 2010) que rompe con el sistema eurocéntrico de racionalidad para abordar un sentido ético y afectivo de lo político, inevitablemente conlleva a la necesidad de investigar pero también de actuar colectivamente, pues en palabras del profesor Oscar (2018),

“nosotros hemos entendido que todo el conjunto de lo que llamamos violencias, genera una presión, genera una fuerza y nosotros hemos entendido que eso también posibilita una respuesta y hemos entendido que ante el embate que genera el sistema, ante las condiciones que se viven hoy en materia de

⁸⁷ Entrevista realizada a la profesora Rosalba Zuñiga, 2018.

seguridad para el ejercicio sindical, pues nos tiene es que encaminar más al fortalecimiento de la unidad.”⁸⁸

Es así que la precariedad de la labor docente se suma al conflicto social y armado caucano que afecta tanto a los estudiantes como a los educadores que ejercen la actividad sindical para generar una fuerza simbólica y material que se personifica en el caminar con el otro que también es oprimido, perseguido, ultrajado o violentado.

Lo anterior, se concibe como un tipo de socialización política desde alteridad (Dussel, 2007) que parte desde la colectividad y que une al educador caucano con sus semejantes por medio de la configuración de una identidad social del sujeto político, “lo que implica la apropiación de normas, valores y comportamientos políticos propios de la comunidad de pertenencia” (p. 139).

Estos valores y comportamientos que se suman a las emociones, como rasgos característicos de la comunidad a la que pertenece el afiliado al magisterio, se simbolizan en los diferentes llamados que hace Asoinca en términos de apoyar y sumarse a la movilización como se demuestra en el siguiente apartado:

"Compañeros -as-, es necesario comprender que las reivindicaciones conquistadas en la lucha y los logros políticos alcanzados no se sostienen solos, se pueden sostener mediante el trabajo continuo, cultivando la fraternidad y el compañerismo entre las organizaciones movilizadas, conscientes que los fines de la movilización son pasos decisivos para el avance del movimiento y de luchas de carácter político, que rompan la política neoliberal del gobierno, produciendo efectos particulares en los derechos.”⁸⁹

Con este cultivo de valores tan valiosos como el compañerismo se desarrolla un nosotros enfocado en la fraternidad y el apego crítico a los compañeros de resistencia y al sindicato como territorio. (Ver imagen No. 25)

⁸⁸ Entrevista realizada al profesor Oscar, 2018.

⁸⁹ Periódico El Educador Caucaño. Marzo de 2000. No. 6. Página 3.



Imagen No. 25. Unidad y fraternidad como símbolos del Nosotros en Asoinca durante la movilización en Bogotá cuando trascurría el 2016. Foto tomada del archivo audiovisual de Asoinca.

Por ello, la identidad con el nosotros se manifiesta en Asoinca durante las movilizaciones, así como, en el discurso, las asambleas, la escuela y la estética no solo en espacios inmobiliarios como el auditorio sino en pancartas y canciones. No es un nosotros únicamente con el otro desde la diferencia sino desde el compartir y el afecto; se pasa de una otredad a una alteridad donde el compañerismo y la solidaridad son pilares centrales del vivir cotidiano.

De igual modo, el trabajo comunitario en los planes de vivienda permite fortalecer la amistad y los afectos entre los afiliados del sindicato ofreciéndoles una nueva forma de ver la relación con la tierra enfocada en los usos y costumbres ancestrales de las comunidades indígenas, afros y campesinas. Es así que el militante en Asoinca pasa de ser un sujeto que solo actúa en su individualidad, a ser un sujeto político que actúa en aras de transformar el orden existente desde la colectividad y la interculturalidad, entendida como un dialogo de saberes entre diferentes modos de ver el mundo.

Allí, aparece un nosotros dialógico con el concepto de comunidad que hace referencia a “ese conjunto de relaciones recíprocas y solidarias, que hacen de la existencia un lugar de merecimiento y responsabilidad”⁹⁰ (Bautista, 2014, p. 136)

En el caso de la presente investigación ese lugar es Asoinca y esas relaciones otras enfocadas en lo solidario hace referencia al intercambio de saberes y practicas entre los afiliados al sindicato.

3.3.2. La comunidad como lugar de agenciamiento del sujeto político

El sentido comunitario aparece así en confrontación con el modelo económico y con el Estado colombiano. El maestro de Asoinca establece relaciones comunitarias enfocadas en valores que le hacen frente al individualismo y, que, por otra parte, intentan crear en el maestro una autonomía colectiva alrededor de una política comunitaria, que se aleje de los dictámenes de la política macro enfocada en el Estado que es una institución moderna y colonial. Por ello, muchas veces el maestro de Asoinca le apuesta a crear otro tipo de instituciones micro como proyectos económicos para contrarrestar el avance de las reformas desde arriba y para empoderar al sujeto. Al respecto, la junta directiva (2016) afirma que:

“Uno de los medios del capitalismo para derrumbar cuanto proyecto o movimiento pretenda hacerle competencia es la corrupción, en algunas ocasiones generada desde las bases y otras desde la dirigencia, por ello, el control y vigilancia debe ser permanente y en especial en el manejo y administración de los recursos económicos que colectivamente aportamos; la dirigencia debe demostrar y practicar valores de honradez, honestidad, compromiso y disciplina en todos sus actos, de lo contrario fracasará el intento y se desprestigiará la organización y los dirigentes. Por ello, construir ECONOMIA POPULAR es el camino, ya no para enriquecer a una o dos personas, debe ser para beneficio de todos los integrantes, para ejercer justicia

⁹⁰ Esta mirada de la comunidad se complementa etimológicamente con el siguiente enunciado de Bautista (2014, p. 144): “Común y unidad, como partes descompuestas de esta noción, nos sirve para enfatizar lo que se quiere indicar: lo común es aquello en lo que todos participamos, a lo cual tendemos y expresamos en lo que producimos, que es, en última instancia, nosotros mismos (en el producto estamos nosotros, por eso, nada mejor que el producto agrícola para mostrar esto). La unidad que se expresa, tiene el carácter de reunión siempre en proceso de realización, por eso se trata de una reunión de la cual se parte, pero también a la que siempre se tiende, en un continuo desiderátum que pone en movimiento a la existencia.”

frente al trabajo, para desterrar la discriminación y la desigualdad, solo así es posible dignificar la vida del trabajador y su familia.”⁹¹

Esta economía popular así es una economía colectiva no para generar riquezas a individuos concretos sino para fortalecer la dignidad del educador caucano y su entorno social. Aquí aparece un afiliado al sindicato que no solo resiste sino que también transforma su cotidianidad, su lugar de trabajo y su militancia en el sindicato.

En palabras de Escobar (2006),

“La propuesta del sistema comunal propende por el desplazamiento progresivo de la economía capitalista y de la democracia liberal representativa para dar paso a formas comunales de economía y autogobierno, así como el establecimiento de mecanismos de pluralismo cultural como base para una genuina interculturalidad entre los diversos sistemas culturales.”

Es así que el educador caucano rompe con el sujeto egocéntrico de la modernidad europea capitalista que tienen una mentalidad específica basada en unos antivalores particulares, en el parlamentarismo, en la racionalidad del mercado y en los vínculos efímeros (Torres, 2002)⁹² para dar paso a formas comunales de gobierno y economía popular donde perviven identidades, unidades y proyectos sociales alternativos entendiendo lo social como aquello que desborda las instituciones estatales e incluso, la economía macro y hegemónica. (Ver imagen No. 26)

⁹¹ Provitec. 33 años construyendo economía y poder popular, Junta directiva de Provitec, Octubre de 2016, p. 13-14.

⁹² La globalización neoliberal según Torres (p.6-7) “ha llevado al extremo los valores propios de la mentalidad capitalista: individualismo, competitividad, eficientismo, desbordado ánimo de lucro, mercantilización de todos los planos de la vida; la racionalidad del mercado se ha elevado ahora en paradigma organizacional, ético y metodológico; se ha generalizado el conformismo, la apatía por lo público y la exaltación de la realización individual, como también la livianización de los lazos cotidianos; regocijo por el encuentro efímero, se eluden compromisos, se sospecha de vínculos estables”



Imagen No. 26. Educadores caucanos en el auditorio de Asoinca gestado a partir de la economía popular. En la foto se observa la identidad con el sindicato y el compañerismo como valor fundamental de lo comunitario. Imagen tomada del archivo virtual de Asoinca. 2016.

Por ello, el educador caucano crea comunidad en relación a los vínculos colectivos y afectos generados con los otros afiliados en Asoinca, de esta manera se crean un sentido y forma de ser comunitario que se evidencia en las movilizaciones, asambleas, proyectos económicos y autonomía alimentaria.

Según Torres (2002),

“paradójicamente, junto a este empobrecimiento intencional de las relaciones sociales y de la subjetividad individual y colectiva, la expansión de la dominación capitalista a nivel mundial ha visibilizado, reactivado y posibilitado el surgimiento de modos de vida, valores, procesos, vínculos, redes y proyectos sociales que se salen de la lógica individualista, competitiva y fragmentadora del capitalismo. Estas dinámicas no totalmente controlados por la globalización capitalista y relacionados con la recomposición de los tejidos sociales, la emergencia de nuevas sociabilidades, asociaciones y movimientos sociales, así como de nuevos modos de entender lo público y la democracia, están

reivindicando lo comunitario; incluso, algunos de sus protagonistas reivindican su identificación con lo comunitario como valor alternativo.”

Para el caso de Asoinca, esas otras formas de ser diferentes a la modernidad europea se reflejan en los planes de vivienda popular que ofrecen parcelaciones a muy bajo costo para los afiliados; en los supermercados de Provitec que ofrecen artículos de consumo al alcance de los educadores caucanos además de ofrecer bonos en épocas decembrinas y; en las huertos escolares donde se van creando pequeñas territorialidades donde los estudiantes aprenden a sembrar y cosechar alimentos sin transgénicos ni uso de químicos que destruyen la tierra.



Imagen No. 27. Venta de café orgánico cultivado en huertos comunitarios durante el encuentro nacional de docentes del 1278. 2016. Foto tomada del archivo virtual de Asoinca.

Esta visión ecológica y política alternativa se enmarca esta economía popular que ejerce Asoinca que según la profesora Rosalba (2018) hace referencia a la economía “que se hace con el trabajo de todos, de todos en su colectivo y para todos su colectivo; no va a beneficiar en particular a uno, a una sola persona; también debe tener en cuenta, en esa economía popular, el principio de solidaridad, también debe tener en cuenta un principio que es darle a cada quien según su trabajo.”

Esta última consigna solidaria de “a cada quien lo que trabaje” no es más que el principio económico y político de lo comunitario que hace referencia a la posición ética del trabajo en beneficio de todos. De esta manera, se desarrolla una economía popular que beneficia a la colectividad y donde se desarrolla un vínculo comunitario “en torno a intereses y valores compartidos intencionalmente” (Torres, 2002)

Este vínculo es producto de un hecho traumático como fue el desastre de 1983⁹³ como de un vínculo enfocado al discurso emancipatorio y la resistencia práctica alrededor de algunos derechos fundamentales como el de salud, vivienda y educación digna. Se crean estrategias comunitarias de resistencia como formas de ayuda mutua y cooperación pues,

“Como el Estado, en ningún momento presenta soluciones al problema de vivienda, no había otra alternativa que la ayuda mutua, la cual iniciamos determinando ahorrar colectivamente para que en el futuro podamos compartir servicios individuales. Conscientes de los criterios que orientarían la asociación, poco a poco creamos el capital que nos liberara de las garras de los usureros particulares y de los bancos, dando inicio al servicio de créditos. Cuando por el pago de los intereses por los créditos se generó excedentes, creamos programas de beneficio común y fundamentalmente para solidarizarnos en los momentos más difíciles, como es la enfermedad y la

⁹³ Un desastre natural da paso al nacimiento de lo comunitas frente a lo instituido representado en el Estado: “Son situaciones en las que hay un vacío o insuficiencia institucional, donde los mecanismos de control se quedan cortos y en la que emerge lo instituyente, el magma efervescente de lo social; estos momentos de efervescencia social y solidaridad son denominados por el antropólogo Victor Turner (1988) “comunitas”, categoría que antepone a “estructura”, lo instituido, lo ordenado; es lo que el sociólogo Francesco Alberoni (1988) llama “estado nascente” o momento de creativo de la vida social, pero que el poder siempre buscará controlar, institucionalizar. En todo caso, lo comunitario es asumido por estos autores como posibilidad de reinención de lo social, en su posibilidad emancipadora.” (Torres, 2002)

muerte del socio o de un ser querido, situaciones por donde lo general nos encontramos sin recursos económicos.

Este sentimiento de solidaridad en los momentos más difíciles y los cientos de casos que han recibido esta ayuda en los 20 años de existencia, dan testimonio de la nobleza y justeza de la razón de ser de Provitec, valió la pena su fundación. Claro, también reconocemos, que la formación egoísta que brinda el capitalismo genera ambiciones y conductas fraudulentas, las cuales las combatimos cuando se presentaron al pretender cobrar estos auxilios aumentando los montos."⁹⁴

Esto de no tener vivienda propia, de padecer situaciones difíciles como la muerte de un familiar, o de carecer de recursos económicos para disfrutar del tiempo libre y sacar un crédito con un banco, hace que el afiliado en Asoinca decida adherirse a esta economía popular encaminada a generar alternativas de vivienda, servicios funerarios y recreación deportiva y cultural en el marco de la asociación y la solidaridad.

Es así que, según el mismo Torres (2002, p. 12), "el hecho de compartir comunes sentimientos de indignación frente a las injusticias contra las que se lucha, así como el compartir y construir convicciones, valores y utopías, hace que los partícipes de estas redes y movimientos, se sientan partícipes de una hermandad que va más allá de las fronteras de los estados". Por ello, esta indignación donde convergen utopías, sensibilidades y valores se encamina hacia el deseo de transformación comunitaria en Asoinca pues:

"A pesar de que han transcurrido cientos de años de conquista a sangre y fuego, no han sido exterminados los movimientos sociales, y las organizaciones que se oponen decididamente a todo tipo de esclavitud; porque hay en el corazón de nuestros pueblos un sentimiento de libertad milenario, indomable, un profundo vínculo con la historia pasada; un vínculo con la tierra como fuente de poder espiritual para bien de toda la humanidad, existe y seguirá existiendo en el pueblo latinoamericano una reacción honda y comprometida contra los imperialismos, es una fuerza unificadora que avanza lentamente, que emana de la tierra, del aire, de las montañas y las llanuras; mientras los Estados dominantes se esclavizan a la riqueza y el poder crece el sentimiento de una verdad indiscutible, "que el hombre tiene alma y ésta rara vez es negociable".⁹⁵

⁹⁴ Periódico El Educador Caucano, 2003, p. 5.

⁹⁵ Colombia Mestiza. El Educador Caucano. Marzo de 2000. No. 6. Página 11.

Por lo anterior, Asoinca se configura también como comunidad intencionada, en palabras de Torres (2002) no solo por tener un discurso en común sino por la construcción de relaciones solidarias y afectivas entre sus afiliados.



Imagen No. 28. IV Encuentro Internacional de Educación popular donde se le rindió un digno homenaje al Che por medio de una obra de teatro realizada por el magisterio caucano. 2013. Foto tomada de la página web de la organización.

En este sentido, es importante pensar la comunidad desde la reciprocidad y los espacios de esparcimiento cultural, deportivo y educativo; el ejemplo de los centros de recreación son imprescindibles para comprender el fortalecimiento de los lazos afectivos entre los afiliados del sindicato y el vínculo familiar entre las personas más cercanas a Asoinca.

Lo anterior, fortalece la práctica sindical pues se intentan abolir esos anti valores de competencia entre compañeros y generar un ambiente de solidaridad y hermandad en beneficio del sindicato, por ello las movilizaciones son una ocasión no lineal de salir a bloquear una calle sino de confrontar al enemigo desde la festividad, la música, el arte y la cultura popular.

Del mismo modo, es muy importante reivindicar la minga producto de un ethos comunitario (Fuente Carrasco, 2012), en este sentido el trabajo colectivo se ha venido reflejando en los huertos comunitarios y en la construcción de la vivienda popular donde se convocan a largas jornadas de trabajo colectivo que ha permitido, igualmente, acumular trayectorias políticas y de vida entre los militantes que se traducen en recuerdos, sensibilidades y cohesión del tejido social del magisterio caucano.

3.4. Trayectorias políticas y de vida en Asoinca. “en este sentido, hay algo motivacional que hace que uno se sienta bien de estar dentro de esta fuerza”

En el siguiente apartado se abordarán las trayectorias políticas y de vida como aquellas experiencias colectivas que han venido ejerciendo los militantes de Asoinca y que han influido tanto en su trabajo político como en su accionar cotidiano. Dichas trayectorias se enfocan específicamente en evidenciar la influencia de algunos sucesos o procesos sociales, educativos y organizativos en la conformación de una manera de ver y vivir el mundo por parte del sujeto político. Por ello, estas trayectorias se diferencian de las historias de vida en tanto estas últimas abarcan todo el espectro social del sujeto; por ello,

“En las trayectorias no es necesario abarcar la totalidad de la existencia del sujeto (aunque puede incluirse), siendo que la importancia está puesta en el pasaje de un espacio de socialización al otro en virtud de la temática estudiada. El análisis de las trayectorias de los sujetos nos permite entender los diferentes tipos de desplazamientos desde geográficos, hasta profesionales, escolares y/o político” (Longa, 2010, p. 11)

Estos desplazamientos en Asoinca están determinados por el acercamiento a unas ideas o cultura política por parte de las bases antes de afiliarse al sindicato. Desde la familia como consecuencia de la herencia política o desde la universidad por su militancia en organizaciones estudiantiles, el afiliado a Asoinca ya se une al sindicato con algunas ideas surgidas de su trayectoria política y de vida.

En este sentido, se evidencia que la trayectoria del afiliado en Asoinca es sumamente importante para revitalizar el trabajo sindical y popular en aras de transformar la realidad desde la praxis.

Lo anterior, se evidencia en los sucesos que ha vivido el sujeto, como el haber sentido en carne propia algún hecho traumático, que lo convierte en sujeto político que se mueve no solo por ideologías sino por sentimientos, afectos y pensamientos que lo motivan a fortalecer el sindicato y a participar de los diversos espacios físicos, formativos y simbólicos.

3.4.1. Las trayectorias políticas y de vida como espacios de movilización

Los sucesos traumáticos, así como, el devenir socio histórico, marcan el vivir cotidiano y político del sujeto en su accionar, sentir y pensar. Para el caso de los militantes de Asoinca, el apropiarse de una ideología o el querer vincularse al sindicato surgen como consecuencia de su experiencia colectiva que los configuran como seres sociales y de emancipación. Es así que“(se reconoce) a los acontecimientos y las condiciones socio-históricas como procesos que agencian la configuración de la subjetividad política.” (Duque, Villa y Cardona, 2016). Uno de esos sucesos que permiten que los sujetos se adhieran a una organización popular y que se agencien como sujetos políticos son los relacionados a la familia.

De esta manera, el haber compartido colectivamente con una persona querida o el haber heredado una forma de ver el mundo por parte de la familia, llevan al sujeto a pensarse su accionar. Para el caso de Asoinca, se evidencia que algunos militantes sufrieron ese hecho traumático que los encaminó por los senderos de la organización popular. La profesora Rosalba (2018) describe muy bien esta parte al afirmar que:

“Mi hermano ya falleció y leía el diario del che Guevara; yo veía que él cogía un libro y lo colocaba siempre debajo de la almohada; cuando le iba a tender la cama yo siempre leía diario de che Guevara, yo era muy joven, me levantaba, tomaba un descanso y me leía 5 páginas y lo guardaba. El falleció y yo siento mucha nostalgia de ver cómo los oprimen y las universidades no hacen nada por tener una catedra, mucho miedo y esto lo tenemos que leer nosotros.

Por ahí hay un libro muy interesante, por ejemplo, la madre de Máximo Gorki para que lo lean, de cómo los muchachos les tocó en Rusia, antes del triunfo de la revolución, cómo le tocaba a la gente el sufrir, y pasaron obstáculos y

cosas pero los muchachos, digamos no leen eso, pero por qué, porque el mismo medio los cambió como usted dice, no.”⁹⁶

La transmisión de esos saberes generacionalmente sumado al fallecimiento como hecho traumático, permite que los sujetos se interesen por la lectura en un primer momento y por el accionar, en un segundo momento, de una manera apasionada donde se siente el dolor del otro como si fuera el propio, como lo explica la profe citada previamente. Es así, que para ella su hermano fue un ejemplo a seguir y mucho más los personajes que él leía constantemente como fue el reflejo del Che Guevara, símbolo del cambio social abanderado por la juventud y las organizaciones populares post mayo del 68.

Por otra parte, se observa que existen otros sucesos que invitan a la afiliación sindical y al fortalecimiento de la acción colectiva que se escapan de los ámbitos familiares y que transitan a otros espacios como la escuela que corresponde al lugar de trabajo del educador caucano.

Al respecto, el profesor Oscar (2018) afirma lo siguiente:

“pero en razón a la motivación que puede existir para que nosotros estemos acá en un ejercicio de resistencia y de propuesta, recae más en los procesos que se han construido de experiencia porque el hecho de haber trabajado en una zona de conflicto, en unas zonas de abandono estatal donde la violencia política y social es visible, te empujan entonces a hacer algo porque es que solo hay dos alternativas: o lo ignoras o actúas.

Esa situación es lo que lo lleva a uno ponerle rostro al tema; cuando hay un caso concreto de estudiantes tuyos que no van al colegio porque no tiene que comer, cuando un estudian se te queda solo porque sus padres se mueren por la negligencia médica, casos concretos que yo conocí, cuando hay muchachos y niñas donde ellos mismos ven que no tienen futuro por el abandono, entonces nosotros que hemos tenido esa posibilidad de formación estamos en la obligación de hacer algo, estamos en la obligación de hacer algo y tenemos que empujar este carro hasta el punto de que esa formación política que nosotros hagamos de diferentes frentes haga esa suma de esfuerzos, de identidades y de acciones en procura de nuevos escenarios sociales.”⁹⁷

⁹⁶ Entrevista realizada a la profesora Rosalba

⁹⁷ Entrevista realizada al profesor Oscar, 2018.

En este contexto espacial de adversidad, donde se encuentran inmersos los afiliados en Asoinca surge una motivación emocional donde, no solo se crea un sujeto político-crítico y de transformación, sino un sujeto político emotivo lleno de sentimientos de hermandad, amor, esperanza e incluso digna rabia (EzIn, 1996) por vivir en carne propia la desgracia ajena de los oprimidos como diría Paulo Freire.



Imagen No. 29. La esperanza y la motivación emocional al ver a la familia del educador acompañando las movilizaciones del magisterio caucano. Foto hecha durante el paro regional de 1999. Archivo audiovisual de Asoinca.

Es así que el educador se ve en la obligación no ignorar lo que su sucede a su alrededor y a sus estudiantes; por ello, el afiliado de Asoinca se vuelca a la movilización y organización en esos territorios periféricos, donde sigue inmerso el conflicto social y armado, generando pobreza y muerte a los sectores excluidos en lo que Frantz Fanon denominó la zona del no ser, donde no hay posibilidades de pensarse un futuro como consecuencia de la represión e incluso, del abandono estatal.

3.4.2. Las trayectorias políticas y de vida como espacios de configuración del sujeto político

Las trayectorias políticas de los militantes de Asoinca fortalecen su afiliación al sindicato ya que sus inicios en el sindicato y el pasar de los años han convertido al afiliado en un sujeto político no solo con ánimos de transformar sino con experiencias de vida e hitos históricos que han marcado su cotidianidad, sus imaginarios, sus sentires y su forma de ver el mundo.

En ese orden de ideas, el afiliado empieza con el pasar de los años a tejer unos afectos con sus compañeros de trabajo y militancia, que lo vinculan identitariamente a la organización por medio de un discurso, un repertorio de acciones, una estética y unos imaginarios en común que se reflejan en su labor como docente y como sindicalista. Fiel ejemplo de ello, son la directivas y subdirectivas del sindicato tanto en Popayán como en los municipios del Cauca, que se erigen como herramienta de construcción de las trayectorias políticas y de vida dentro de la organización sindical, ya que aquellos que han vivido un cumulo más grande de experiencias políticas representan una voz importante dentro de los afiliados que todavía están iniciando en la organización.

Es por ello, que algunos afiliados a Asoinca ven a la junta directiva como un ejemplo de resistencia más que como un liderazgo despótico o vertical, teniendo en cuenta ese trabajo hecho desde 1996 que le valieron tener un cumulo grande de experiencias colectivas que hoy son una de las razones de ser del sindicato como lo evidencia a continuación el profesor Isaias (2018):

“Yo me recojo en lo que le decía al principio, uno de mis escuelas formidables aquí ha sido la movilización, yo tengo dos elementos precisos, Fernando Vargas porque el presidente de nosotros forma es con el ejemplo, él no habla mucho, él no dice mucho, pero con el ejemplo forma mucho, con las acciones nos ha llevado a un convencimiento excelente de cómo hacer también nosotros nuestras prácticas, eso por un lado; y, por otro lado , nosotros nos hemos formado en este tipo de movilizaciones, en este tipo de marchas, la mismas marchas que le hemos participado a la federación colombiana de educadores (fecode) a ellos mismos les hemos dado ejemplo de cómo marchar con disciplina porque muchas veces, las marchas al final terminan siendo unos carnavales, en vez de acreditar terminan desacreditando a los movilizados.”

Esa escuela formidable que es la movilización, personificada en la junta directiva, cohesiona al grupo y legitima los proyectos de economía popular y de huelga

general emprendidos desde las asambleas y difundidos entre todo el sindicato, por los dispositivos de comunicación.



Imagen No. 30. La junta directiva tomando la vocería y dando ejemplo de resistencia en la Universidad Nacional durante la toma a Bogotá del 2016. Foto tomada del archivo virtual de Asoinca.

A pesar de la idolatría a veces representada en el profe Fernando Vargas quien es el presidente de Asoinca⁹⁸, las bases respetan el trabajo hecho por toda la junta directiva de Provitec, como respuesta a esa trayectoria política y de vida escenificada en la movilización, pues en la dirección no ven simples dirigentes sino

⁹⁸ Durante el trabajo etnográfico representado en los grupos focales (2018) se vio cierta crítica de algunos docentes a la idolatría a Fernando Vargas quien ha sido el presidente de la organización desde 1996. Ellos afirman que el cambio lo hicieron los educadores junto a la junta directiva y no solamente el presidente.

seres humanos con sentimientos que comparten con las bases y respeten la voz de la asamblea, muy similar al mandar obedeciendo de las zapatistas en Chiapas.

En ese mismo sentido, el haber estado activo en diversos procesos organizativos, económicos y de movilización permite al educador caucano aprender del pasado, vivir el presente y seguir caminando hacia el futuro pues esas experiencias colectivas vividas antes del sindicato o durante su estadía en el mismo convierten al educador en un sujeto político con discurso y acción.

Por ello, se afirma que,

“La pertenencia a esta clase de organizaciones forma políticamente a los sujetos, no sólo por los saberes que allí circulan sino principalmente por las experiencias de acción colectiva. Se trata de experiencias con otros que ayudan a configurar, transformar o afirmar la subjetividad política, porque entre otras cosas, propician el debate, la crítica, la construcción de acuerdos y construcción de opciones de vida conjunta” (Duque, Patiño, Muñoz, Villa y Cardona, 2016, p. 138- 139)

En este sentido, las trayectorias configuran la subjetividad política en aras de generar opciones de vida comunitarias. Al respecto el profesor Oscar (2018) afirma lo siguiente refiriéndose a aquello que lo motivo a unirse en Asoinca:

“Cuando estuve en la universidad del Cauca, en la facultad de ciencias humanas, había ese clima; ese espacio para generar también debates ya en un sentido más elaborado, mucho más perfilado a una realidad concreta como es el caso del estudiantado. En ese caso, siempre se miró al sindicalismo más como una situación de vieja data, al sindicalismo como algo que ya pasó y que, en ese momento, toda la responsabilidad recaía en los estudiantes.

Cuando termina mi paso por la universidad en el pregrado, entonces ya entré al magisterio como tal e inmediatamente lo que hice fue afiliarme porque entendía que pertenecer a un sindicato, no este sindicato como le he venido trabajando, es una posibilidad no solo de generar un amparo que es un resguardo frente a cualquier circunstancia que se puede presentar en desfavor del maestro sino también como una posibilidad de aportar, siempre esa actitud de aportar; entonces, particularmente, veía que la organización sindical, Asoinca, me permitía eso porque entendía, con diversos encuentros previos cuando estaba en la universidad que existía esa posibilidad.”⁹⁹

⁹⁹ Entrevista realizada al profesor Oscar, 2018.

Esa posibilidad de aportar a la transformación y no solo a los intereses particulares de la organización encamina al afiliado en Asoinca hacia la participación activa tanto en los espacios formativos como en proyectos económicos, culturales y sindicales.

Por ello, Asoinca como comunidad de pertenencia del educador caucano se constituye como formadora de una identidad social donde confluyen diversos comportamientos políticos como consecuencia de estas trayectorias vividas.

4. Conclusiones

La presente investigación sobre formación política y subjetividades políticas en Asoinca entre 1996 y 2016, realiza importantes aportes al estudio de las organizaciones populares y al campo de las ciencias sociales, tanto en lo metodológico, como en lo conceptual teniendo en cuenta los hallazgos obtenidos, como consecuencia de la práctica pedagógica en el sindicato, y la bibliografía citada en el documento.

Intentando responder el principal cuestionamiento de la tesis alrededor de “las maneras en qué se forman políticamente los educadores de Asoinca”, se encontró que los y las afiliadas al magisterio caucano poseen dos espacios principales de formación política; el primero, que es intencional o dirigido como las asambleas, las escuelas de formación y los seminarios internacionales, y el segundo, que es no intencional y enfocado indudablemente a la vida cotidiana como espacio potencial donde se producen y reproducen formas de lo político en relación a la identidad, los rituales y los procesos educativos que se escapan al aula de clase. Aquí, se entiende a la formación política desde otros lugares diferentes a la escuela de formación, como es la vida cotidiana, donde el educador caucano establece experiencias con los otros compañeros, o las otras personas cercanas a su círculo familiar y afectivo.

Del mismo modo, los dispositivos de formación e información política como el periódico, la radio y la tv se configuran como eje esencial en la creación de visiones de mundo, de discursos y de acciones colectivas.

Lo político, es entendido en la investigación como lo ontico e instituyente, en contravía a la política como lo ontológico e instituido representado en el parlamento; por ello, Asoinca procura por crear autonomías desde lo político como los proyectos de economía popular, donde se encuentran los planes de vivienda y las estaciones de gasolina, para no depender del estado y para desarrollar espacios de recreación y cultura, y largas huelgas regionales.

Se crean en este tipo de organizaciones populares como Asoinca, sujetos políticos con ansias de transformar la realidad existente. De esta manera, emerge un sujeto con memoria y utopía, en palabras de Zemelman, que tiene un apego emotivo, unos valores compartidos, y una simbología frente a la colectividad o grupo al que pertenece.

Aparecen, las subjetividades políticas, como consecuencia de esas formas de lo político surgidas intencional y no intencionalmente. Las subjetividades políticas se manifiestan en Asoinca en diferentes ámbitos como la comunidad, en relación a nosotros, el territorio, y las trayectorias políticas y de vida donde el co-razonar desde la alteridad se convierte en pieza fundamental de transformación social.

Estas subjetividades políticas y formación política no hubieran podido analizarse en esta investigación sin la interdisciplinariedad y sin el uso de la historia oral como herramienta metodológica, dado su potencial epistémico para darle voz a los oprimidos, entre lo que se entiende como Historia desde abajo y la RCH, donde también se utilizaron técnicas de activación de la memoria colectiva como los grupos focales, los museos de la memoria, las ollas comunitarias, el diario de campo, y el uso de fuentes audio visuales como canciones y videos producidos por la misma organización. Desafortunadamente, por los tiempos del sindicato, que se encontró en permanente movilización durante los últimos años, no se pudo realizar la técnica de la “sereneta”, que implicaba una amplia participación de los y las afiliadas de la organización.

Por ello, la presente investigación realiza un aporte a labor investigativa en ciencias sociales, en cuanto se abordaron diferentes disciplinas, como la antropología, la geografía, la sociología, la historia, y la filosofía, que permitieron una mayor comprensión del contexto socio-histórico y cultural en lo que se mueve Asoinca. Se entiende, que la metodología propuesta, en cuanto a técnicas de activación de la memoria, permitió analizar eficazmente aquellas subjetividades políticas emergentes en Asoinca, y esos espacios donde se desenvuelve la formación política del educador caucano.

Po otro lado, la principal contribución de esta monografía, a la labor docente, radica en evidenciar un sindicalismo de clase comprometido con el bienestar y buen vivir del magisterio. Es una invitación a los docentes a conocer este proceso organizativo y replicar en los espacios cotidianos, de trabajo y de resistencia, las enseñanzas de Asoinca en términos de educación popular, economía popular, organización sindical y protesta popular, donde se ejemplifica a la huelga como principal herramienta de movilización que poseen los trabajadores.

5. Bibliografía

Aguilera, Gonzales y Torres (2014), "Investigar subjetividades y formación de sujetos con organizaciones y movimientos sociales" en Piedrahita et al., Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos, Buenos Aires: Clacso.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio (2005), Para Comprender el Siglo XXI, El Viejo Topo.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio (2010), "Los movimientos antisistémicos de América Latina y su lucha por la tierra en el siglo XXI" en Revista Encrucijada Americana, Año 3, No. 2.

Almendra, Vilma (2016), Entre la emancipación y la captura. Memorias y caminos desde la lucha nasa en Colombia, Grietas Editores.

Alvarado, Patiño, y Loaiza (2012), "Sujetos y subjetividades políticas: El caso del movimiento juvenil Álvaro Ulcué" en Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, No. 10.

Aras, Sofía (2011), Espacio de vida cotidiano, espacio vivido y territorio en Chapadmalal, Partido de General Pueyrredon, Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/109>.

Archila, Mauricio (1991), Cultura e identidad obrera. 1910-1945, Cinep.

Bakunin, Mijail, Dios y el Estado (2014), Editorial La Malatesta.

Bautista, Rafael (2014), La descolonización de la política: una introducción a una política comunitaria, Plural Editores, La Paz.

Bocanegra, Henry (2008), "Políticas educativas, condición social del Magisterio Colombiano y su constitución como organización sindical y actor político" en Revista Diálogos de Saberes, Universidad Libre, No. 28.

Burke, Peter (Editor) (2003). Formas de Hacer Historia. Alianza Editorial.

Cardona Villa, Morelia (2005), *El Movimiento Pedagógico: Una lucha social, política y cultural del magisterio colombiano 1982-2002*, Medellín, Universidad de Antioquia.

Carretero y Montanero (2008), "Enseñanza y aprendizaje de la Historia: aspectos cognitivos y culturales" en *Cultura y Educación*, No. 20.

Castells, Manuel (1999), *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*, Siglo XXI Editores.

Cendales, Torres, y Peresson (1992), *Los otros también cuentan. Elementos para una recuperación colectiva de la historia*, Bogotá, Dimensión Educativa.

Cuevas, Pilar (2013). "Memoria Colectiva. Hacia un proyecto decolonial" en *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Tomo I. Serie Pensamiento Decolonial. Ediciones Abya Yala.

Cuevas, Pilar (2008), *Recuperación colectiva de la historia, memoria social y pensamiento crítico*. Tesis (Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos). Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Área de Estudios Sociales y Globales.

Del Valle, Nicolas, (2012). "Entre poder y resistencia. Tras los rastros de la política en Foucault" en *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, Vol. 10, No. 17.

Delarbe, Raúl (2001), "Vivir en la sociedad de la información. Orden global y dimensiones locales en el universo digital" en *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*, No. 1.

Díaz, Álvaro (2012), *Devenir Subjetividad política. Un punto de referencia sobre el sujeto político*, Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud, Centro de estudios avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales-CINDE,

Duque, Patiño, Muñoz, Villa y Cardona (2016), "La subjetividad política en el contexto latinoamericano: una revisión y una propuesta" en *Revista CES Psicología*, Vol. 9, No. 2.

Dussel, Enrique (2006), 20 Tesis de política, Siglo XXI Editores.

Echeverría, Bolívar (2011), Ensayos políticos, Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados, Quito, Ecuador.

Escobar, Arturo (2014), Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia, Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA.

Foucault, Michel (1991), Tecnologías del yo y otros textos afines, Paidós.

Gonzales Casanova, Pablo. (2006). Sociología de la Explotación. Clacso.

González, Fernando. (2012), “La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política” en C. Piedrahita, A. Díaz y P. Vommaro, (Comp.), Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos (pp. 11-30). Bogotá D.C., Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

González, Luis Fernando (2007). Posmodernidad y subjetividad: distorsiones y mitos. Revista de Ciencias Humanas UTP (37),

Gramsci, Antonio (2013), Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristan, Editorial Akal.

Grimberg, Mabel (2009), “Poder, políticas y vida cotidiana un estudio antropológico sobre protesta y resistencia social en el área metropolitana de Buenos Aires” en Revista de sociología e política, Vol. 17, No. 32:

Grosfoguel, Ramón (2015), Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico, Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo, No. 4.

Grosfoguel, Ramón y Castro-Gómez, Santiago (2007), El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global, Siglo del Hombre Editores.

Huanacuni Mamani, Fernando (2010). Buen Vivir/Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas, Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas.

Jiménez, Absalón (2004), "El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales" en *La Práctica Investigativa en las Ciencias Sociales*, Universidad Pedagógica Nacional.

Kruger, Miriam (2010), *Jóvenes de escarapelas tomar: Escolaridad, enseñanza de la historia y formación política en la Argentina post -2001*. EDULP (Editorial de la UNLP), Observatorio de Medios y Jóvenes de la Facultad de Periodismo y Comunicación de la UNLP y CAICYT CONICET, La Plata.

Longa, Francisco (2010). *Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata

Marcuse, Herbert (1993), *El Hombre Unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*, Editorial Planeta – De Agostini.

Melucci, Alberto. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México.

Mendoza, Nydia y Rodríguez, Sandra (2007), "Subjetividad, formación política y construcción de memoria", en: *Revista Pedagogía y Saberes*, No. 27, Universidad Pedagógica Nacional.

Mignolo, Walter. (2005). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*.

Mouffe, Chantal (2011), *En torno a lo político*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Munera, Leopoldo (1998), *Rupturas y continuidades (poder popular y movimientos populares, 1968-1988)*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas

Muñoz, Blanca (2005), *Cultura y comunicación. Introducción a las teorías contemporáneas*, Editorial Fundamentos.

Palumbo, Maria Mercedes (2014). "Las propuestas de formación política en movimientos populares, entre la pedagogía y lo pedagógico" en Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones Latinoamericanas. No.6.

Palumbo, Mercedes (2017), Dinámicas de construcción de subjetividades políticas y epistémicas en dispositivos pedagógicos de formación política. Un estudio en movimientos populares multisectoriales del Área Metropolitana de Buenos Aires (2011-2015), (Tesis para optar el título de doctora en Educación), Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

Pinilla Díaz, Alexis (2012), "Entre 'solana y umbría': memorias de la movilización magisterial en Colombia" en Revista Historia De La Educación Colombiana, Vol. 15, No. 15

Pulido, Orlando (2007), La Federación Colombiana de Educadores (FECODE) y la lucha por el derecho a la educación. El Estatuto Docente, Laboratorio de políticas públicas, Buenos Aires.

Quintero, Laureano (1980), Historia del movimiento sindical del magisterio, Fondo Editorial Suramérica.

Retamozo, Martín (2009), "Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social" en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. 51, No. 206.

Rivera Cusicansqui, Silvia (1987). "El Potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia" en Revista Temas Sociales. No. 11. La Paz.

Torres, Alfonso (2002), "Vínculos comunitarios y reconstrucción social" en Revista Colombiana de Educación, No. 43.

Torres, Alfonso (2014), Hacer historia desde abajo y desde el sur, Ediciones Desde Abajo.

Torres, Alfonso. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política en Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. No. 4.

Torres, Alfonso. (2017). Prácticas educativas en movimientos sociales de América Latina en Revista Folios. No. 46.

Triguboff, Matías (2011). Acción colectiva, vida cotidiana y trayectorias. El caso de las asambleas de Buenos Aires (2001-2007) en Revista Runa. Vol. 32. No. 1.

Uribe, Mary Luz (2014), "La vida cotidiana como espacio de construcción social" en Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25.

Vega Cantor, Renán (2002), Gente muy rebelde: protesta popular y modernización capitalista en Colombia (1909-1929), Ediciones Pensamiento Crítico.

Vega Cantor, Renán (2014), La dimensión internacional del conflicto social y armado en Colombia. Injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado. Informe para la comisión de paz en el marco de los diálogos de La Habana entre el gobierno colombiano y las Farc-Ep.

Wash, Katherine. (2013). Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir. Tomo I. Abya Yala.

Wash, Katherine. (2015). Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir. Tomo II. Abya Yala.

Zemelman, Hugo (2010), "Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible" en Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 9, núm. 27.

Zibechi, Raúl. (2018). La revolución de 1968 transformó América Latina. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/firmas/201805051078426646-latinoamerica-sociedad-historia-1968-guerrilla/>

6. Lista de Imágenes

Imagen No 1. Asoinca en huelga contra el estatuto de Galán. Popayán, Cauca (El educador caucano, julio de 2009)

Imagen No 2. Convocatoria a la huelga regional indefinida de 1997. Periódico El Educador Caucano.

Imagen No. 3. Asoinca en la toma de la vía panamericana. 1997. Archivo de Asoinca, Popayán.

Imagen No 4. Campesinos y educadores en la panamericana. Noviembre de 1999. Archivo de Asoinca, Popayan.

Imagen 5. Paro nacional indefinido de Fecode. Mayo de 2007. Archivo de Asoinca, Popayán.

Imagen No. 6. Docentes de Asoinca en la plaza de Bolivar, Junio de 2016.

Imagen No. 7. Llamado a la Huelga y la defensa de la educación pública.

Imagen No. 8. IV Olimpiada deportiva y cultural del magisterio caucano. 2010. Archivo de Asoinca, Popayán.

Imagen No. 9. Programa No. 24 emitido el 8 de Julio de 2001 alrededor de la resistencia magisterial frente al ALCA. En dicha edición se muestra una presentadora quién será la voz del sindicato en televisión.

Imagen No. 10. Programa de TV emitido el 21 de febrero de 2013 alrededor de la escuela de formación sobre imperialismo y neoliberalismo en educación llevada a cabo por el plenúm de presidentes de Asoinca. Imagen tomada del canal de youtube de Asoinca.

Imagen No. 11. Programa radial emitido en septiembre de 2016, posterior a la huelga que llegó a Bogotá. En la foto se pueden observar a los presentadores del programa con las bases del sindicato. Fuente: Fan page en Facebook de Asoinca.

Imagen No. 12. Organización de las Asambleas en Asoinca. Elaboración propia.

Imagen No. 13. Asamblea de 2005 donde el plenum de presidentes votó al paro regional indefenido en contra de las politicas neoliberales en educación de Alvaro Uribe Velez

Imagen No. 14. Formación política en Asoinca. Elaboración propia.

Imagen No. 15. Docentes de diferentes regiones del Cauca congregados en el auditorio de Asoinca para dar inicio a la formación politica selectiva del 2002, en medio de un clima hostil debido a la llegada del gobierno de Alvaro Uribe al poder politico del Estado

Imagen No. 16. Seminario de educación popular de 2013
Fuente: Colombia Informa.

Imagen No. 17. La figura del Che Guevara y los colores rojinegros durante las movilizaciones de Asoinca en 2015. Foto tomada del archivo digital de Asoinca.

Imagen No. 18. Campamento de Asoinca sobre la via panamerica durante la huelga de 1997 donde se observa una identidad social respecto a la organización anclada en el discurso y en el compañerismo durante los mitines. Foto consultada en el archivo de Asoinca, Popayan.

Imagen No. 19. Pancartas, canto de arengas, bastones de mando, poncho y pañoletas como símbolos identitarios de Asoinca durante la gran toma a Bogotá en 2016. Archivo virtual de Asoinca.

Imagen No. 20. Estación de gasolina donde el educador caucano puede ir a tanquear su carro o motocicleta a bajo costo y donde se van acumulando bonos para comprar en el supermercado o para recibir beneficios a fin de año. Foto tomada del libro "Provitec, 33 años construyendo economía popular". 2016

Imagen No. 21. Supermercado ubicado en el centro de Popayán donde no solo compran docentes sino también gente de la comunidad. Foto tomada del libro "Provitec, 33 años construyendo economía popular". 2016.

Imagen No. 22. La asamblea en el auditorio de Asoinca como espacio fundamental para la toma de decisiones concerniente al bienestar de la comunidad. Foto tomada del libro “Provitec, 33 años construyendo economía popular”. 2016.

Imagen No. 23. Movilización durante la huelga regional de 1999 donde se observa un grupo de danza del sindicato.

Imagen No. 24. Dialogo de saberes con la comunidad misak, uno de los tantos pueblos que hace parte de Asoinca. Tomado del Libro de Provitec. 33 años, Construyendo Economía Popular.

Imagen No. 25. Unidad y fraternidad como símbolos del Nosotros en Asoinca durante la movilización en Bogotá cuando trascurría el 2016. Foto tomada del archivo audiovisual de Asoinca.

Imagen No. 26. Educadores caucanos en el auditorio de Asoinca gestado a partir de la economía popular. En la foto se observa la identidad con el sindicato y el compañerismo como valor fundamental de lo comunitario. Imagen tomada del archivo virtual de Asoinca. 2016

Imagen No. 27. Venta de café orgánico cultivado en huertos comunitarios durante el encuentro nacional de docentes del 1278. 2016. Foto tomada del archivo virtual de Asoinca.

Imagen No. 28. IV Encuentro Internacional de Educación popular donde se le rindió un digno homenaje al Che por medio de una obra de teatro realizada por el magisterio caucano. 2013. Foto tomada de la página web de la organización.

Imagen No. 29. La esperanza y la motivación emocional al ver a la familia del educador acompañando las movilizaciones del magisterio caucano. Foto hecha durante el paro regional de 1999. Archivo audiovisual de Asoinca.

Imagen No. 30. La junta directiva tomando la vocería y dando ejemplo de resistencia en la Universidad Nacional durante la toma a Bogotá del 2016. Foto tomada del archivo virtual de Asoinca